



Fundación
MAPFRE

FP
DESCÚBRELA

Reflexiones sobre la Formación Profesional de Grado Medio y Superior en España

Fundación ATRESMEDIA

Carmen Bieger, Directora

Fundación MAPFRE

Julio Domingo Souto, Director General

IESE Business School

José Ramón Pin, Profesor Emérito
Pilar García Lombardía, Investigadora

Reflexiones sobre la Formación Profesional de Grado Medio y Superior en España

Resumen Ejecutivo

Por Formación Profesional se entienden todos aquellos estudios y aprendizajes encaminados a la inserción, reinserción y actualización laboral, cuyo objetivo principal es aumentar y adecuar el conocimiento y habilidades de los actuales y futuros trabajadores a lo largo de toda la vida. La reflexión sobre esta definición de la FP ofrece por sí sola dos claves fundamentales: el papel estratégico que desempeña esta modalidad de formación para cualquier país y la necesidad de una revisión profunda de su situación, en el caso de España.

El papel estratégico de la Formación Profesional se apoya en dos pilares básicos: su capacidad para reducir el abandono escolar temprano así como el fracaso escolar y universitario, por una parte, y, por otra, su valor como motor de cambio en la estructura del mercado laboral, aumentando la proporción de profesionales cualificados para su función. Ambas dimensiones tienen un impacto relevante en la competitividad del sector productivo de cualquier país y España no es una excepción.

¿Por qué es necesaria una revisión de nuestro modelo de FP? Tal como reza la definición ofrecida, la Formación Profesional trata de asegurar la inserción, reinserción y actualización laboral, las actuales cifras de desempleo juvenil y otras ineficiencias del mercado laboral español, como las elevadas cifras de sobrecualificación, deben hacernos pensar sobre la necesidad de dicha revisión.

Este informe elaborado por el IESE sobre una amplísima base de datos, experiencias y documentación reunidos y elaborados por la Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE, aporta ideas y datos a quienes pudieran pensar que, sobre la FP, ya está todo dicho. En primer lugar, es preciso insistir en las mejoras que ya se han producido, tanto en la imagen social y la reputación de esta modalidad educativa (y las cifras de matriculación lo demuestran) como en la empleabilidad de los egresados. También se aportan algunas referencias históricas que ayudarán al lector a comprender la raíz del relativo retraso en el desarrollo de la FP en España, que está unido al retraso y falta de impulso de la revolución industrial en nuestro país y a cuestiones de tipo cultural.

Las cifras de acceso a la FP en España siguen aumentando de forma sostenida, siendo las titulaciones más demandadas por los alumnos las de las familias profesionales de 'Sanidad', 'Administración y Gestión', 'Informática y Comunicaciones', 'Electricidad y Electrónica', 'Hostelería y Turismo' y 'Mantenimiento de Vehículos'. Al reto de la cantidad de alumnos matriculados, debemos sumar el de la calidad de la formación y su adaptación a las demandas, actuales y futuras, del mercado laboral. Para conseguir mejoras significativas en este terreno es necesario establecer un diálogo fluido entre las empresas, los centros, los profesores y las Administraciones, para poder adaptar y actualizar los planes y contenidos formativos a las necesidades del sector productivo. La flexibilidad y la actualización de la Formación Profesional aparecen como imprescindibles.

La radiografía de la FP en España en 2017, el repaso a la historia de su implantación, la incorporación de la voz y la perspectiva de alumnos, docentes, familias y otros agentes relevantes así como la recopilación minuciosa de datos y variables nos permite llegar, al final de este informe, a proponer 41 propuestas de mejora, concretas y detalladas, para impulsar la Formación Profesional y situarla en el lugar que corresponde, como pieza de valor estratégico para alcanzar mayores cotas de competitividad y desarrollo social en nuestro país. En particular, es importante que la regulación de la FP se base en dos principios básicos: a) la flexibilidad y autonomía de los protagonistas de la FP (Centros y Empresas) que permita adecuar los contenidos curriculares a la acelerada dinámica de cada sector con una regulación administrativa que ayude a esta adaptación; b) la cooperación de centros y empresas, con el apoyo de las administraciones.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN: EL PORQUÉ DE ESTE INFORME	7
1. La importancia estratégica de la Formación Profesional	
2. El interés de hablar, debatir y alcanzar un acuerdo sobre la hoja de ruta que necesita nuestra FP: cuatro sectores protagonistas	
METODOLOGÍA	8
I.- EL CONTEXTO HISTÓRICO Y CONCEPTUAL	9
II.- FORMACIÓN PROFESIONAL Y MERCADO LABORAL	21
III.- LA FP ANTE LOS NUEVOS RETOS	31
IV.- EL VALOR DE LA PARTICIPACIÓN: Qué opina la sociedad y los principales protagonistas de la FP	34
V.- MOTIVOS PARA IMPULSAR LA FP	41
VI.- 10 RETOS PARA EL FUTURO DE LA FP	47
VII.- PROPUESTAS DE MEJORA	66
ANEXOS	70

PRESENTACIÓN

La Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE trabajan desde hace años en la difusión y puesta en valor de la FP en España a través de la iniciativa “Descubre la FP” (www.descubrelafp.org), que ha llegado en profundidad a todos sus protagonistas: alumnos, centros de enseñanza, docentes, orientadores, asociaciones de padres y madres, familias, Administraciones Públicas y empresas. Esta interacción ha generado un valioso material de experiencias, opiniones y contraste de ideas que ha servido de base para el presente estudio.

El IESE, como escuela de dirección de empresas firmemente asentada en la realidad económica, empresarial y productiva de España, ha realizado diversas actividades con la vista puesta en facilitar la colaboración y trabajo en común de las empresas, los centros de enseñanza y las Administraciones para hacer de la Formación Profesional un instrumento eficaz en la promoción del empleo juvenil.

La Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE han prestado toda la experiencia recogida en “Descubre la FP” y en diversas iniciativas complementarias, para la elaboración académica por el IESE del presente estudio, que pretende sistematizar y profundizar en la realidad actual de la Formación Profesional en España, así como elaborar una serie de propuestas de trabajo para reforzar y relanzar la importancia estratégica de los estudios de FP en la Cuarta Revolución Industrial, como ponen de manifiesto todos los organismos internacionales implicados, desde hace años. En el caso concreto de España, con una población activa caracterizada por la escasez de perfiles profesionales técnicos de nivel intermedio y una superpoblación de perfiles universitarios, la cuestión reviste una especial trascendencia, puesto que los mencionados perfiles intermedios proceden, mayoritariamente, de la FP.

El presente estudio puede suponer un elemento de trabajo para la conjunción de esfuerzos por parte de los centros de enseñanza, los profesores, docentes y asociaciones de padres y madres, las familias, las empresas y las Administraciones para hacer de los estudios de Formación Profesional en España una herramienta cada vez más eficaz en la formación de los jóvenes y en la promoción de empleo de calidad para ellos.

METODOLOGÍA

Para la elaboración de este informe se ha llevado a cabo una exhaustiva revisión de la literatura especializada sobre el tema (educación, mercado laboral, jóvenes, Formación Profesional). Las conclusiones preliminares de esta investigación han servido de marco al diseño de una investigación empírica realizada mediante dos encuestas y un focus group, cuyas características se exponen a continuación.

1. Focus Group con jóvenes

- Objetivo: dar voz a los protagonistas, los jóvenes y comprender cómo ven ellos la FP y el sistema educativo en general.
- Técnica: focus group, organizado y conducido por profesionales de ATRESMEDIA y de Fundación MAPFRE.
- Fecha de celebración: 26 de mayo de 2017 (Madrid) y 21 de noviembre de 2017 (Sevilla).

2. Encuesta a empresarios y directivos sobre competencias transversales

- Objetivo: obtener información acerca de cuáles serán las competencias transversales más importantes para el trabajo del futuro, desde el punto de vista de los empleadores.
- Técnica: encuesta online a 190 empresarios y directivos. El cuestionario puede consultarse en el Anexo 2.
- Realizada por IESE Business School
- Marco teórico: se ha utilizado el modelo de competencias directivas de IESE¹.
- Fecha realización: octubre 2017

3. Encuesta Percepción de la FP, elaborada y distribuida por Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE (cuestionarios disponibles en el Anexo 4). Esta encuesta se ha realizado en dos modalidades: una general, dirigida a toda la sociedad, distribuida a través de internet (cuestionario de 22 preguntas) y otra específica, dirigida a tres grupos de interés: Administraciones Públicas, centros educativos y empresas (cuestionario de 54 preguntas).

¹ Cardona, P. y García-Lombardía, P.: *Como Desarrollar las Competencias de Liderazgo*, EUNSA, Madrid, 2004.

I.-LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN ESPAÑA: CONTEXTO HISTÓRICO Y CONCEPTUAL

El marco estratégico de Educación y Formación 2020 marca unos objetivos de los que España se encuentra aun relativamente lejos, presentando un cierto retraso en la solución de problemas que deberían abordarse de forma prioritaria. Entre ellos aparecen dos que pueden reinterpretarse como retos para la FP: el abandono escolar temprano y la transición al mundo laboral (empleabilidad) de nuestros jóvenes. Respecto al primero, cabe señalar que la incidencia actual de este problema en España ronda el 28%, siendo la media europea del 14% y los objetivos europeos para 2020, del 10%. Como se verá más adelante, una oferta formativa en FP innovadora y adaptada a las necesidades tanto de los alumnos como del mercado laboral podría ser clave en la reducción de este indicador.

Respecto a la empleabilidad de los jóvenes españoles recién egresados, los ciclos formativos de FP pueden ser la palanca en la que se apoye el mundo empresarial español, cuyo objetivo es conseguir la mejor formación para sus trabajadores y la mayor adecuación de los mismos a las necesidades productivas, evitando ineficiencias como la sobrecapacitación o la falta de perfiles específicos.

Desde esta perspectiva, el papel estratégico de la formación profesional en España se refiere tanto a su dimensión escolar como a la laboral. Por esta razón es relevante profundizar en la esencia de esta alternativa educativa para así comprender su naturaleza y su razón de ser como puente entre ambos mundos, algo que sin duda ha actuado hasta hace pocos años en detrimento de su reconocimiento social.

1. RADIOGRAFÍA DE LA FP EN ESPAÑA, 2017

Por *Formación Profesional* se entienden todos aquellos estudios y aprendizajes encaminados a la inserción, reinserción y actualización laboral, cuyo objetivo principal es aumentar y adecuar el conocimiento y habilidades de los actuales y futuros trabajadores a lo largo de toda la vida. Actualmente, en la mayoría de los países se le conoce como Educación y Formación Profesional, traducción al castellano de *Vocational Education and Training (VET)*. En este epígrafe presentamos los datos esenciales de la FP en España en la actualidad.

En España, la FP educativa está regulada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE), que introduce las siguientes cuestiones:

- Creación de un nuevo nivel educativo de Formación Profesional Básica (FPB) que sustituye a los Programas de cualificación profesional inicial (PCPI), cuya superación permite la obtención de un título del sistema educativo.
- **Ciclo Formativo de Grado Medio:** se puede acceder después de haber obtenido el título de ESO o bien haciendo una prueba específica de acceso a Grado Medio para la que es necesario tener 17 años. Al finalizar estos estudios se obtiene el título de Técnico en la correspondiente titulación.
- **Ciclo Formativo de Grado Superior:** se puede acceder después de haber obtenido el título de Bachillerato. En 2016 se habilitó el acceso a Grado Superior obteniendo un título de Grado Medio de la misma rama. Al finalizar los estudios se obtiene el título de Técnico Superior en la correspondiente titulación.

MATRICULACIONES

La previsión de matriculaciones en los ciclos formativos de FP para el curso 2017-18² indica la consolidación de la tendencia al crecimiento en las cifras, especialmente en el ciclo de FP Básica (crecimiento de un 3.1% respecto al curso anterior) y en FP Superior (crecimiento de un 3%).

TABLA 1

Variación de alumnos de Enseñanzas de Régimen General No Universitarias respecto al curso anterior, por enseñanza

	Previsión	Variación con curso anterior	
	Curso 2017/18	Absoluta	%
Total	8.138.170	10.338	0,1
E.Infantil	1.738.316	-36.948	-2,1
Primer ciclo E.Infantil (1)	458.926	1.702	0,4
Segundo ciclo E.Infantil	1.279.390	-38.650	-2,9
E.Primaria	2.932.160	-8.066	-0,3
E. Especial	36.213	251	0,7
ESO	1.916.725	32.502	1,7
Bachillerato	692.536	5.603	0,8
Bachillerato a distancia	45.231	578	1,3
Formación Profesional	810.621	17.122	2,2
Ciclos Formativos FP Básica	71.475	2.176	3,1
Ciclos Formativos Grado Medio (2)	348.853	3.488	1
Ciclos Formativos Grado Superior (2)	390.293	11.458	3
Otros Programas Formativos	11.599	-126	-1,1

Fuente: MECD, Datos y Cifras, Curso 2017-18

TASA NETA DE ACCESO A LA FP

La tasa neta de acceso a la FP³ en el curso 2015-16, a nivel nacional, es de 8,2 para FP Básica, 27,5 para Grado Medio y de 22,0 para Grado Superior.

Las edades más frecuentes de acceso son los 17 y 18 años para Grado Medio (19,6% y 19,4% respectivamente), destacando un 14% del alumnado que accede con más de 30 años, y los 18 y 21 años para el Grado Superior (51,9% en conjunto)

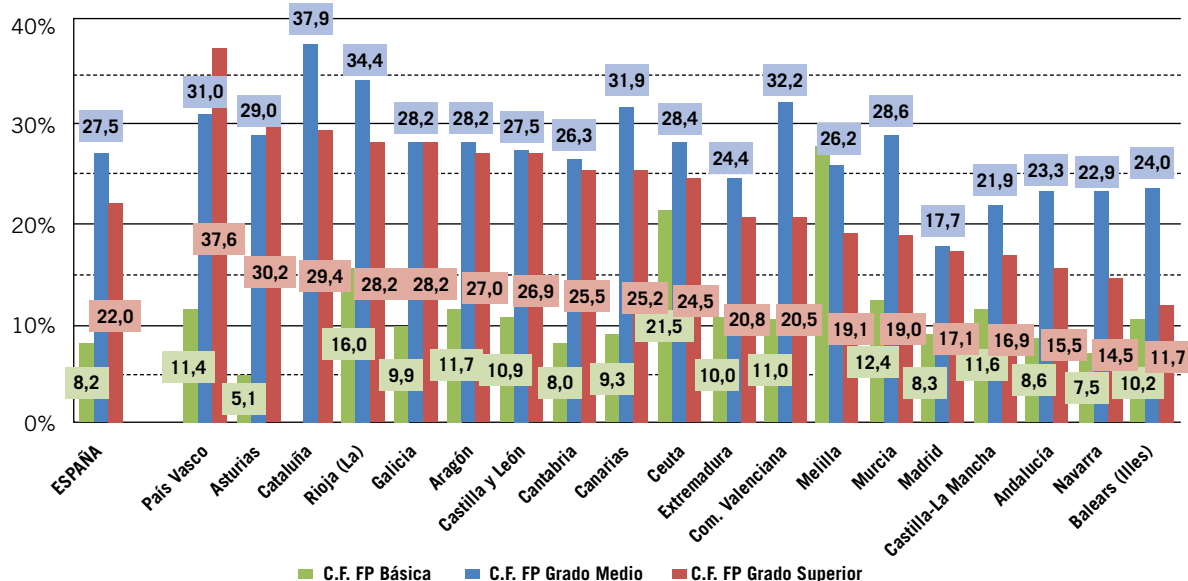
² MECD, Datos y Cifras, Curso 2017-18, publicado en enero 2018.

³ Tasa neta de acceso a la FP: relación entre el alumnado de una edad, o grupo de edad que cursa la FP, respecto al total de población de la misma edad, o grupo de edad.

Por Comunidades Autónomas (Gráfico 1), destacan Cataluña, La Rioja y la Comunidad Valenciana, en el caso del Grado Medio, y el País Vasco, en Grado Superior. Como se verá más adelante, estas diferencias tienen su origen en la estrecha vinculación de la formación profesional a la industrialización.

GRÁFICO 1

Tasa neta de acceso a los Ciclos Formativos de FP por enseñanza y Comunidad Autónoma, curso 2015-16



Fuente: MECD: Estadística del alumnado de FP - Estadística de las Enseñanzas No Universitarias, Curso 2015-16

FAMILIAS PROFESIONALES

En cuanto a las familias profesionales que más aceptación han despertado entre los alumnos, aparecen Sanidad, Administración y Gestión, Informática y Comunicaciones, Electricidad y Electrónica, Hostelería y Turismo y Transporte y Tratamiento de Vehículos (Tabla 2).

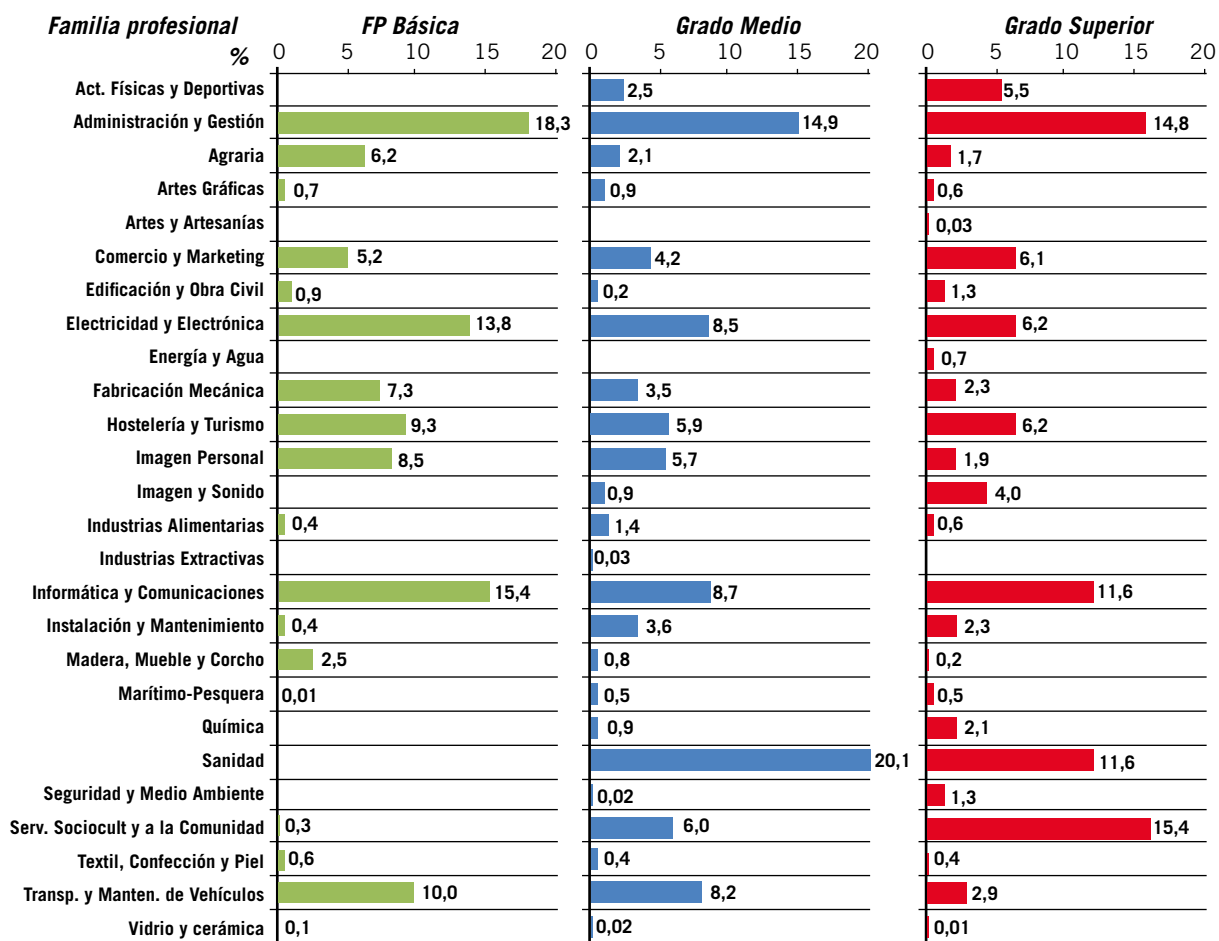
La Tabla 2 muestra la distribución del alumnado atendiendo a la familia profesional en la que se matricula en el curso 2015-2016. En FP Básica, las familias profesionales con mayor peso son *Administración y Gestión* (18,3%), *Informática y Comunicaciones* (15,4%), *Electricidad y Electrónica* (13,8%), *Transporte y Mantenimiento de Vehículos* (10,0%), *Hostelería y Turismo* (9,3%) e *Imagen Personal* (8,5%). Existen ocho familias con un peso inferior al 1,0%.

En Grado Medio las familias más relevantes son *Sanidad* (20,1%) y *Administración y Gestión* (14,9%), seguidas de *Informática y Comunicaciones* (8,7%), *Electricidad y Electrónica* (8,5%), y *Transporte y Mantenimiento de Vehículos* (8,2%). Asimismo, hay hasta diez familias con un peso inferior al 1,0%.

En Grado Superior las familias con más matriculación corresponden a *Servicios Socioculturales y a la Comunidad* (15,4%), *Administración y Gestión* (14,8%), *Sanidad e Informática y Comunicaciones* (ambas con 11,6%). También existen ocho familias que no alcanzan un peso del 1,0%.

TABLA 2

Distribución porcentual del alumnado matriculado en FP según familia profesional, 2015-16



Fuente: MECD, Datos y Cifras, Curso 2015-16

DISTRIBUCIÓN DE ALUMNOS POR SEXO Y FAMILIA PROFESIONAL

En términos generales, la distribución por sexo dentro de la FP es bastante equilibrada en Grado Medio y en Grado Superior, mientras que en el ciclo formativo de FP Básica, la diferencia es bastante acusada, con un 71,1% de hombres (Gráfico 2).

Esta proporcionalidad en los datos generales de Grado medio y Superior desaparece al hacer un análisis por familias profesionales. Así, existen familias donde las mujeres representan un porcentaje muy elevado de la matrícula, como es el caso de:

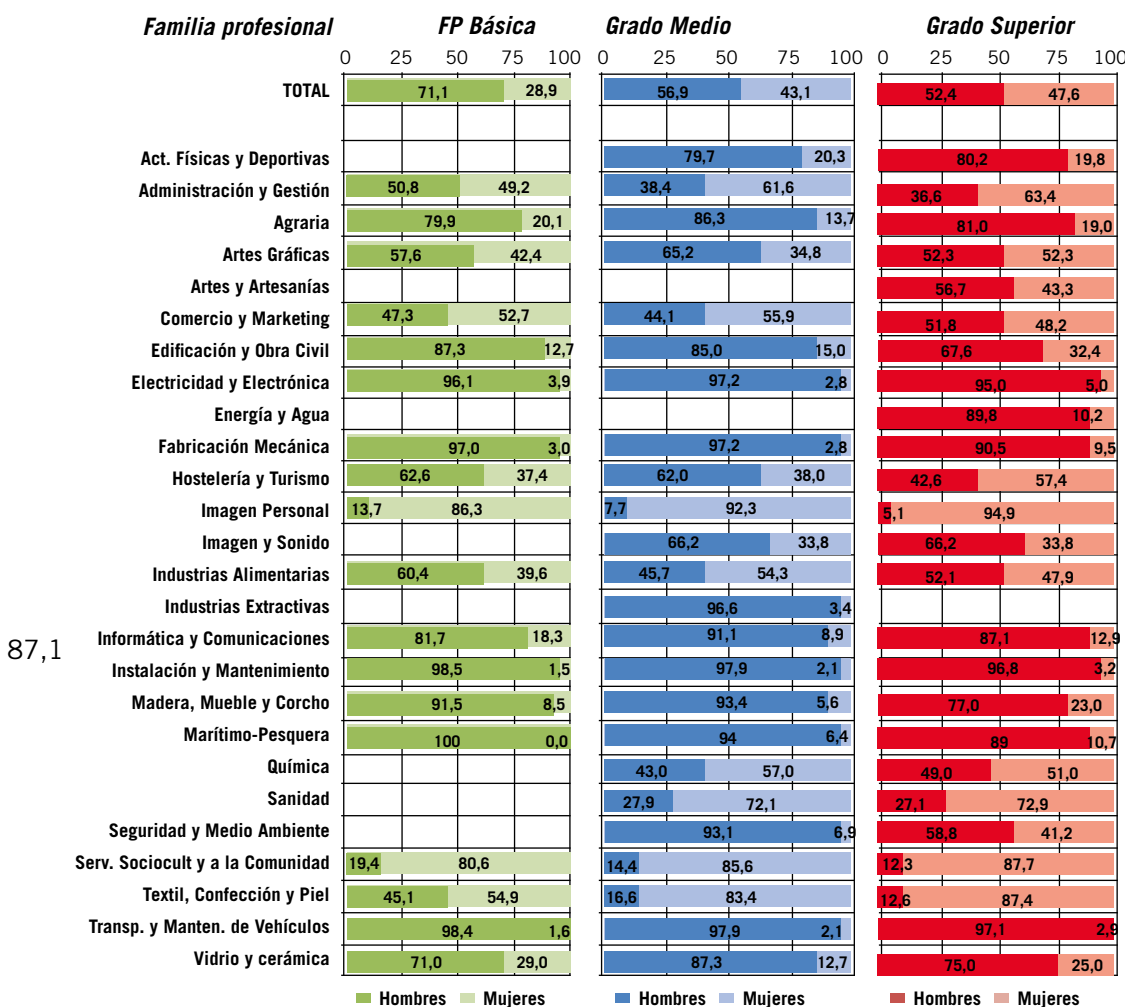
- *Imagen Personal* (86,3% en FP Básica, 92,3% en G. Medio y 94,9% en G. Superior);
- *Servicios Socioculturales y a la Comunidad* (80,6% en FP Básica, 85,6% en G. Medio y 87,7% en G. Superior);
- *Sanidad* (72,1% en G. Medio y 72,9% en G. Superior).

Por el contrario, los hombres acaparan las familias de:

- Transporte y Mantenimiento de Vehículos (98,4% en FP Básica, 97,9% en G. Medio y 97,1% en G. Superior); Instalación y Mantenimiento (98,5% en FP Básica, 97,9% en G. Medio y 96,8% en G. Superior);
- Electricidad y Electrónica (96,1% en FP Básica, 97,2% en G. Medio y 95,0% en G. Superior);
- Fabricación Mecánica (97,0% en FP Básica, 97,2% en G. Medio y 90,5% en G. Superior);
- Marítimo Pesquera (100,0% en FP Básica, 93,6% en G. Medio y 89,3% en G. Superior);
- Informática y Comunicaciones (81,7% en FP Básica, 91,1% en G. Medio y 87,1% en G. Superior).

GRÁFICO 2

Distribución porcentual del alumnado matriculado en FP por sexo y familia profesional, curso 2015-16



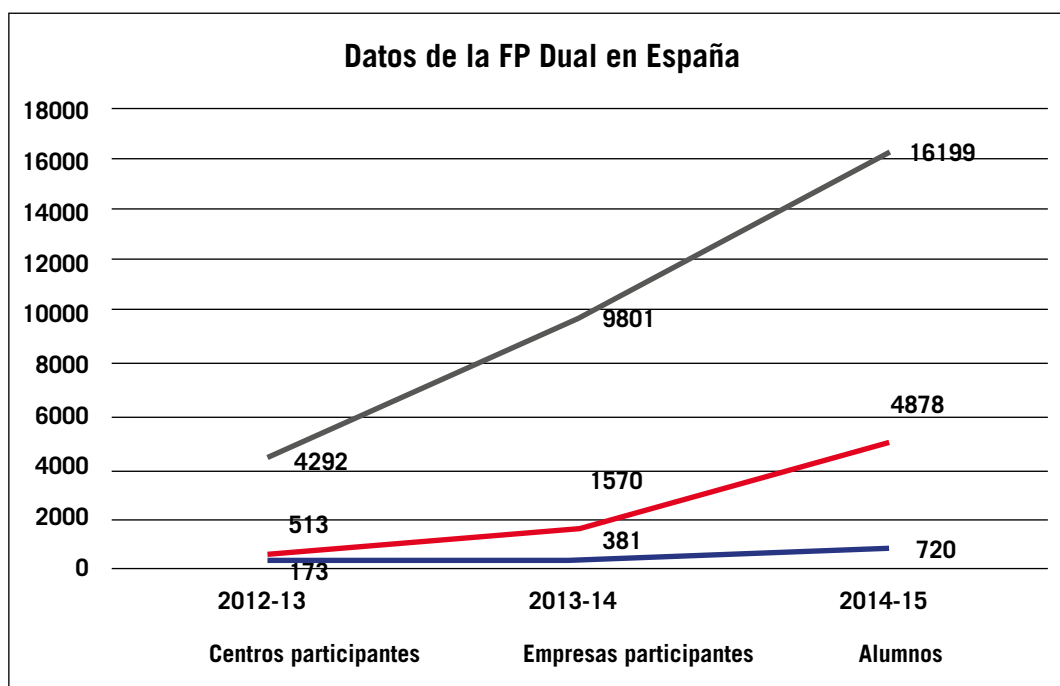
Fuente: MECD, Datos y Cifras, Curso 2015-16

FP DUAL

En cuanto a la FP Dual⁴, destaca el fuerte desarrollo que ha experimentado desde su implantación en 2012, especialmente en cuanto al número de alumnos matriculados, que han pasado de 4.292 en el curso 2012-13 a algo más de 16.000 en el curso 2014-15.

GRÁFICO 3

FP Dual: evolución de alumnos, empresas y centros implicados



Fuente: Gomendio Kindelan, M. (2015)

Las cifras de la FP en España para el curso 2015-16 deben ser observadas en el contexto de su evolución. En algo más de una década, la FP de GM y GS casi ha doblado el número de alumnos matriculados (de 462.000 en el curso 2004-05 a casi 720.000 en el curso 2015-16). El incremento de matrículas, sin duda, favorecido por la crisis (la población desempleada o la que desea aumentar su formación se ve motivada a seguir o a reincorporarse a la formación) ha sido sustancialmente progresivo y relevante, con la excepción del curso 2015-2016. Junto al impulso progresivo de la FP de Grado Medio y Superior con carácter presencial, cabe destacar, igualmente, el que ha adquirido la Formación Profesional a distancia⁵.

4 La FP Dual es una modalidad de oferta dentro de la Formación Profesional. Se realiza en régimen de alternancia entre el centro educativo y la empresa, con un número de horas o días de estancia en ésta y en el centro educativo de duración variable. La FP Dual facilita a la empresa el poder disponer de profesionales cualificados y al alumno o alumna el poder adquirir una amplia experiencia práctica. La FP Dual no sustituye a la Formación Profesional. Es una modalidad que funciona de forma complementaria al sistema convencional, creándose grupos mixtos en los que coexistirán alumnos en FP Dual y en Formación Profesional en régimen ordinario.

5 Es una oferta que tiene como finalidad flexibilizar y acercar la Formación Profesional a la ciudadanía para mejorar su competencia profesional o prepararla para el ejercicio de otras profesiones. Las enseñanzas pueden cursarse por módulos profesionales, según el itinerario personalizado a las necesidades de cada alumno, y cuentan con un material específico adecuado al régimen de distancia.

2.-RAICES HISTÓRICAS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

La Formación Profesional en España ha sufrido históricamente una situación de abandono político y desprestigio social que queda reflejado en los menores niveles de matriculación (prácticamente irrelevantes antes de 1955) y en su consideración como una formación de segunda clase respecto a los estudios universitarios. Este pasado, derivado en gran parte del retraso en la industrialización de nuestro país y de ciertas características culturales y sociales, influye sin duda en la situación actual y su análisis permite comprender mejor los retos a los que se enfrenta cualquier intento de revalorizar y extraer el máximo potencial de esta rama de la enseñanza.

Antecedentes de la Formación Profesional

Comprender la situación actual de la Formación Profesional en España y su potencial, así como los retos a los que se enfrenta, requiere volver al pasado cercano, conocer sus orígenes, las decisiones tomadas respecto a su diseño y su relación tanto con el ámbito laboral como con el educativo. La referencia actual al marco europeo y el intento legítimo de adaptar el paso al de los países de nuestro entorno, debe entenderse desde esta perspectiva histórica para evitar, entre otras cosas, comparaciones poco realistas con otros modelos, como el alemán o el anglosajón, de tradición muy diferente.

Pero, además, la perspectiva histórica arroja luz sobre un debate de fondo que subyace al planteamiento y la definición de la FP en España: su vinculación al sistema productivo. Como se verá, la trayectoria de esta formación en nuestro país está marcada en buena medida por su integración alternativa en el ámbito laboral o en el educativo. En cualquier caso, lo que muestran las cifras es que la FP en España ha pasado casi completamente desapercibida hasta la década de los años 80, siendo relativamente inútiles los esfuerzos realizados, tanto desde las autoridades laborales como educativas, de crear un modelo atractivo para alumnos y empresarios.

Los diferentes sistemas productivos que han ido dominando cada período histórico han organizado la forma en que los trabajadores pudieran adquirir las competencias necesarias para el trabajo. Es decir, la *Formación Profesional*, en su sentido más amplio, nace vinculada a las necesidades y requerimientos del sistema productivo. Los gremios medievales, por ejemplo, extendieron por toda Europa un sistema de adquisición y desarrollo de las habilidades necesarias para el trabajo con un grado de homogeneidad posiblemente superior al que existe hoy en la UE⁶. Este sistema gremial de formación sucumbió ante la revolución industrial.

Más adelante, la aceleración de la industrialización en el siglo XIX dio lugar, en la primera mitad del XX, a diferentes modelos de Formación Profesional. Las diferencias entre estos modelos derivan, sobre todo, de las circunstancias y la profundidad de dicha industrialización y, también, del contexto social en que se producen.

6 Homs, O.: La Formación Profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento, Colección Estudios Sociales, núm. 25, 2008, Fundación LaCaixa.

Algunos autores⁷ señalan el desarrollo de tres modelos diferenciados:

- Modelo liberal de mercado inglés
- Modelo francés de regulación por el Estado
- Modelo corporativo y dual alemán

El Anexo 1 recoge las principales características de cada uno de estos modelos, que posteriormente han evolucionado. El modelo de Formación Profesional español, en lo que respecta al ámbito escolar, se acerca al modelo francés mientras que, en lo que se refiere a la formación para la ocupación, se parece más al modelo liberal.

La FP institucionalizada, tal como la conocemos hoy en día, tiene una historia bastante corta en España y se caracteriza por la permanente dificultad para consolidarse en el sistema educativo. La vinculación del origen de la Formación Profesional con el auge de la industrialización en los países occidentales es precisamente uno de los factores que la mayoría de los autores aluden para explicar el tardío y lento desarrollo de la FP en España. Estos datos avalarían también, dentro de nuestro país, el desigual desarrollo en diferentes regiones, mostrando un especial desarraigo en Canarias o Extremadura y un desarrollo más rápido en regiones como el País Vasco, Asturias o Cataluña. De hecho, los datos relativos al número de matriculaciones de alumnos en la Formación Profesional, en los años previos a la Ley General de Educación (LGE)⁸, presentan una relación positiva directa con el índice de industrialización de las diferentes regiones españolas⁹.

El retraso de la industrialización española es sin duda un factor relevante a la hora de comprender la tardía implantación de la Formación Profesional en nuestro país. A ello se unen también otros factores, de corte más cultural y sociológico que, como señala Escolano¹⁰, tienen que ver con la tradición humanística de nuestra cultura y la infravaloración de determinados trabajos y disciplinas.

La Constitución de 1869 contempla por primera vez la necesidad de formar profesionalmente a la clase obrera y, desde este punto de vista, numerosos autores consideran que éste es precisamente el punto de partida histórico de la FP en España. Este intento quedó, sin embargo, en poco más que en la creación de las escuelas de Artes Aplicadas y Oficios (1871). Las últimas décadas del siglo XIX se iban convirtiendo, muy poco a poco, en el caldo de cultivo de esta nueva tendencia de formación de los obreros.

7 El autor más destacado en este sentido es Greinert, W.D.: "Los sistemas europeos de formación profesional: algunas reflexiones sobre el contexto teórico de su evolución histórica", Revista de Formación Profesional, núm. 32, agosto, 2004, Tesalónica, CEDEF.

8 La Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa fue impulsada por José Luis Villar Palasí, ministro de Educación español desde 1969.

9 Estos datos pueden consultarse en Cabrera, L. J.: "La FP en España antes de la Ley General de Educación de 1970", Revista de Educación, núm. 312 (1997), pp.: 173-190.

10 Escolano Benito, A, «Economía e Ilustración. El origen de la Escuela Técnica Moderna en España», Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación, n.º 1, 1982, Universidad de Salamanca, p. 169)

En 1884 tuvo lugar un acontecimiento tan importante o más que la propia referencia a la FP en la Constitución de 1869: la puesta en marcha de la primera Escuela Profesional Salesiana en Barcelona, a la que seguirían otras en Sevilla, Málaga y, ya en el siglo XX, Cádiz, Valencia, Madrid, etc. Desde entonces, la presencia y apoyo de los salesianos a la Formación Profesional ha gozado de enorme y merecido reconocimiento.

La FP antes de la LGE: la Ley de FP Industrial de 1955

La FP entra en el siglo XX en una posición irrelevante tanto en el ámbito escolar como en el laboral. Cabrera (1997) recoge las palabras de Romanones en su famoso discurso del 5 de enero de 1900 ante el Congreso, un discurso de tres horas cuya consecuencia fue su nombramiento, por Sagasta, como Ministro de Instrucción¹¹: “el país está necesitado de obreros inteligentes, que tengan un grado intermedio de cultura: entre el que no sabe nada y el ingeniero facultativo que no puede descender a las operaciones secundarias”¹². Siendo ya ministro, organiza el sistema de tal modo que los Institutos impartiesen Estudios Generales de Bachillerato, Estudios Elementales y Superiores de Magisterio, Estudios Elementales de Agricultura, Industria, Comercio, Bellas Artes y Enseñanzas Nocturnas para obreros. En estos momentos, en España, la industrialización está localizada casi exclusivamente en el País Vasco y Cataluña, y la repercusión de esta oferta en el resto de España es prácticamente nula.

La FP continúa siendo residual y casi anecdótica en España durante la primera mitad del siglo XX, con algunos intentos de implantación, como el Estatuto de FP de 1928 o la Ley de Bases de la Enseñanza Media y Profesional de 16 de julio de 1949, que contempla un Bachillerato Laboral cuya duración oscila entre los cinco (Elemental) y los siete años (Superior). Una de las razones del fracaso de este Bachillerato es de tipo socioeconómico: las familias que pueden permitirse tener a sus hijos 5 o 7 años en la escuela, prefieren matricularles en el Bachillerato tradicional. En 1955 se produce un nuevo intento de relanzar y afianzar la FP, con la Ley de FP Industrial, una ley que muchos analistas consideran un gran acierto y que produjo, ciertamente, un aumento significativo del número de alumnos matriculados en este tipo de enseñanza. Las enseñanzas se estructuraban en Preaprendizaje, Aprendizaje y Maestría.

El principal acierto de la ley de FP Industrial de 1955 es que logró implicar a los empresarios y contó con su apoyo. De esta forma, no sólo se consiguió aumentar el número de matriculaciones, sino que se empezó a cambiar la forma de pensar de los empresarios respecto a los riesgos que suponía formar a los obreros. Las empresas podían crear en su interior centros de formación para sus trabajadores o facilitar a sus empleados la asistencia a los cursos de FP Nocturna: nacía así el compromiso de la clase empresarial con la FP. La estrecha vinculación al ámbito industrial mantuvo, no obstante, la marcada diferencia geográfica en las matriculaciones, procediendo la mayor parte de los alumnos del País Vasco, Asturias y Cataluña.

11 El propio Romanones califica este discurso como “el más largo y difícil de mi vida”. Su obra *Notas de una vida*, publicada por Marcial Pons Historia en 1999, es de obligada y amena lectura para todos los interesados en la historia y la evolución de la educación en España. El autor recoge descripciones exhaustivas de la situación de las escuelas y los alumnos, así como las claves de los principales debates que tenían lugar sobre este tema en la España de los primeros años del siglo XX.

12 Cabrera, op.cit., pág. 179

FP REGLADA: La FP en la LGE de 1970 y reformas posteriores

La historia de la FP en España presenta una característica que, sin duda, ha contribuido a su escaso desarrollo y al cierto abandono político y social al que se ha visto sometida: dos Ministerios, el de Trabajo y el de Educación, han competido sin coordinación durante décadas por este espacio de formación, poniendo de manifiesto diferentes concepciones que han obstaculizado el pleno desarrollo. La Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (LGE), promovida por Villar Palasí en 1970 introdujo un cambio fundamental respecto a la Ley de 1955, en la FP, otorgándole un carácter educativo.

A partir de los Planes de Desarrollo se plantea una reforma educativa que integra la Formación Profesional como una parte de la formación integral de los alumnos, aunque el planteamiento inicial se modificó cuatro años después manteniendo un sistema dual de formación. Se implantan los niveles de Formación Profesional de grados I, II y III, aunque el nivel III no llegó a tener desarrollo. A la FP de primer grado se accedía sin necesidad de disponer del título de “Graduado Escolar” y estaba constituida por dos cursos académicos. A la FP de segundo grado se accedía desde la FP de primer grado o con dos cursos aprobados del Bachillerato Unificado Polivalente (BUP)¹³, que constaba de tres cursos académicos.

La FP aún experimentará transformaciones, al ritmo de las sucesivas reformas educativas. La LOGSE (1990) organizó la FP desde una Formación Profesional de Base que incluía contenidos profesionalizantes en diferentes áreas a lo largo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria y especialmente del área de Tecnología, así como de una Formación Profesional Específica articulada en ciclos de corta duración, tras la ESO y el Bachillerato, que se denominaron Ciclos de Grado Medio y Superior. Los niveles de formación para quien no obtuviese titulación se realizaban mediante los Programas de Garantía Social.

La Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006), apenas modifica la estructura de la LOGSE. Con relación al acceso permite que en determinados casos se pueda acceder a los ciclos sin la titulación de referencia: graduado en ESO para los de Grado Medio que se podría acceder desde determinados Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) o Bachillerato en el caso del Grado Superior desde ciertas titulaciones de Técnico. Anteriormente se exigía realizar una prueba de acceso. La Formación Profesional Dual se ofrece en 2012 como una nueva modalidad en la que la formación entre el centro educativo y la empresa se comparte.

La LOMCE (2013) incorpora la Formación Profesional Básica como un nivel que sustituye a los PCPI creados en la LOE, pero con una titulación propia y que permite el acceso a los Ciclos Formativos de Grado Medio.

¹³ El Bachillerato Unificado Polivalente (B.U.P.) era la denominación oficial de la enseñanza secundaria en España regulada por la Ley General de Educación de 1970. Empezó a implantarse en el curso académico 1975-76 con 1º de BUP, y se extendió hasta 3º en el curso 77-78. Se extinguió con la implantación de la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo de España (LOGSE) de 1990. Desapareció definitivamente en el año 2000.

De ese modo aparece un sistema dual con algunas semejanzas con la LGE de 1970 que estaba articulada en FP1 y FP2. Así, en la actualidad, la FP Específica se divide en dos niveles, con unos requisitos de acceso distintos:

- Ciclo Formativo de Grado Medio: se puede acceder después de haber obtenido el título de ESO o bien haciendo una prueba específica de acceso a Grado Medio para la que es necesario tener 17 años. Al finalizar estos estudios se obtiene el título de Técnico en la correspondiente titulación.
- Ciclo Formativo de Grado Superior: se puede acceder después de obtenido el título de Bachillerato. En 2016 se habilitó el acceso a Grado Superior obteniendo un título de Grado Medio de la misma rama. Al finalizar estos estudios se obtiene el título de Técnico Superior en la correspondiente titulación. Terminados estos estudios, se posibilita el acceso a la universidad sin necesidad de hacer la prueba de acceso, convalidando créditos en las distintas carreras.

FP PARA EL EMPLEO: Formación Profesional y políticas activas de empleo

La **Formación Profesional** en España está integrada por dos sistemas:

- Sistema de Formación Profesional Reglada o inicial, que depende del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y de las Comunidades Autónomas.
- Sistema de Formación para el Empleo, vinculado al Ministerio de Empleo y Seguridad Social y a las Comunidades Autónomas.

El Sistema de Formación para el Empleo tiene la misión de formar y capacitar a las personas para el trabajo y actualizar sus competencias y conocimientos a lo largo de su vida profesional. El 10 de septiembre de 2015, se publicó en el BOE la Ley 30/2015, de 9 de septiembre, por la que se regula el Sistema de Formación Profesional para el empleo en el ámbito laboral. Esta Ley modifica la anterior legislación del Subsistema de formación para el empleo. Tiene por objeto regular, en el marco general del Sistema Nacional de las Cualificaciones y Formación Profesional, la planificación y financiación del sistema de Formación Profesional para el Empleo en el ámbito laboral, la programación y ejecución de las acciones formativas, el control, el seguimiento y el régimen sancionador, así como el sistema de información, la evaluación, la calidad y la gobernanza del sistema, conforme a los fines y principios previstos en dicha norma.

Esta normativa intenta hacer frente a los cambios necesarios para modernizar el modelo de producción y colocar a España en una senda de crecimiento sostenible, generando empleo estable y de calidad para todos. La Ley prevé un sistema eficiente de seguimiento y prospección del mercado laboral, basado en la coordinación de todos los actores: Administraciones, agentes sociales, expertos, etc. También enfatiza la necesidad de evaluar el impacto de la capacitación en el acceso y mantenimiento del empleo; mejorar la competitividad de las empresas; mejorar las habilidades de los trabajadores; satisfacer las necesidades del mercado laboral; y asegurar la eficiencia de los recursos. Como parte de las políticas públicas de empleo, el Ministerio de Empleo se ocupa principalmente de los programas de FP para el Empleo.

Este rápido viaje por la historia de la Formación Profesional en España permite comprender mejor la situación actual que, si bien ha evolucionado muy favorablemente en la última década, tiene aun amplios espacios de mejora y retos importantes que superar. Su vinculación al ámbito laboral desde sus orígenes –y en todos los países de nuestro entorno- es una de las claves de la falta de desarrollo en España, ligada al retraso inicial de la industrialización en nuestro país. Además, y por la misma razón, en la actualidad es imprescindible que se produzca una modernización profunda en sus planteamientos, superando y complementando las características más propias del entorno industrial para facilitar su adaptación a las necesidades de la *Cuarta Revolución Industrial*.

Los retos que plantea actualmente la Formación Profesional no se preveían hace 15 años, cuando se puso en marcha el Proceso de Copenhague (2002), un ambicioso programa de coordinación de apoyo político y técnico en el marco de la UE para la cooperación voluntaria en torno a objetivos y prioridades en materia de FP. Los progresos de este Proceso se evalúan periódicamente y los resultados se dan a conocer a través de comunicados. Especialmente relevante fue el Comunicado de Brujas (2010), que refleja los siguientes objetivos del marco *Educación y Formación 2020*:

- Hacer de la FP una opción atractiva y relevante y promover la calidad y la eficiencia.
- Hacer realidad la formación permanente y la movilidad en la FP.
- Fomentar la creatividad, la innovación y el espíritu emprendedor en la FP.
- Ofrecer una FP más integral¹⁴.

El Proceso de Copenhague y el Comunicado de Brujas, previos a la crisis económica, han tenido un impacto considerable en los diferentes países, sirviendo de inspiración para diseñar e implementar reformas necesarias de modernización, ajuste e impulso de la FP. En este contexto de renovado interés por la FP se desarrolla la reforma educativa más reciente en España, la LOMCE 2013, que tiene como objetivo mejorar calidad educativa. Uno de los aspectos clave de la reforma es tratar de adaptar la oferta de la FP a las necesidades del mercado laboral, lo que pretende conseguirse a través de la implementación de la FP Dual y la provisión de herramientas de orientación vocacional.

Esta modernización y adaptación al nuevo contexto productivo afecta tanto a los contenidos ofertados como a la propia metodología pedagógica y, en consecuencia, es necesario el compromiso y el consenso de todos los actores implicados: empresas, reguladores, centros educativos, profesores, orientadores, alumnos y familias. En capítulos posteriores presentaremos las conclusiones del análisis de grupos de interés realizado por la Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE. Antes, no obstante, es necesario revisar y comprender en toda su complejidad la posición de los jóvenes en el mercado laboral y su relación con el sistema productivo y el educativo. Ambas cuestiones nos permitirán definir con mayor rigor los retos a los que se enfrenta la FP en España.

14 CEDEFOP: “Refuerzo de la educación y la formación profesionales para una vida mejor”, NOTA INFORMATIVA | MARZO DE 2015 |

II.-FORMACIÓN PROFESIONAL Y MERCADO LABORAL

La destrucción de empleo juvenil ha sido sin duda una de las consecuencias más graves de la última recesión económica. Esta destrucción se ha producido en todos los países aunque, como es bien sabido, en España el problema ha adquirido unas dimensiones no observadas en ningún otro país de nuestro entorno, llegando a superar la tasa de desempleo juvenil el 50%. Comprender las causas y las consecuencias de este fenómeno son de vital importancia y afecta en gran medida al replanteamiento y al impulso de la FP.

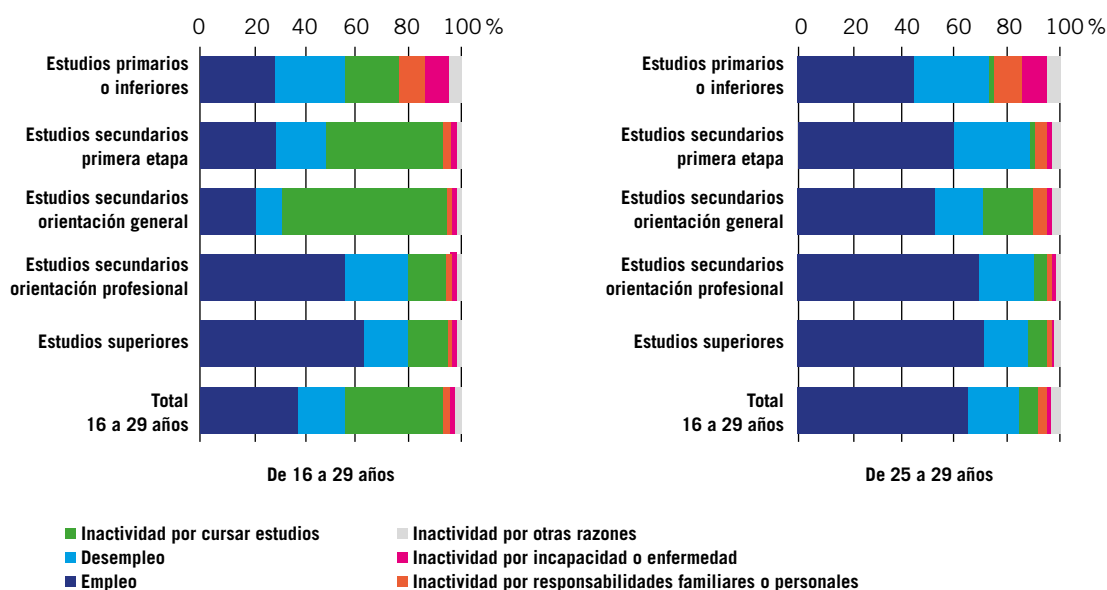
1. Empleo, desempleo e inactividad

En relación al análisis del desempleo juvenil, hay que evitar la tentación de pasar por alto algunas características específicas de este colectivo de menores de 30 años. Una de estas características, y quizás la más importante, es que, en el caso de los jóvenes, la relación con la actividad es importante. Esta variable ha demostrado ser clave a la hora de explicar las causas y las consecuencias de las actuales tasas de desempleo juvenil en España y, en parte, el aumento en las matriculaciones de FP.

Los inactivos son personas que no participan en el mercado laboral, por diferentes razones. En el caso de los jóvenes, la razón más habitual suele ser que continúan o se reincorporan a la formación. Desde 2008, año en que la inactividad de los menores de 30 años se sitúa en el 32,5%, esta cifra se ha incrementado de manera más que notable, llegando al 44,5% en 2016. Una primera reflexión nos lleva sin duda a pensar que existe una estrecha relación entre este incremento de la inactividad y el mencionado aumento en el número de matriculaciones en la FP. Para comprobar esta hipótesis, no obstante, es conveniente acudir a un estudio mucho más detallado de los datos, considerando cuáles son las razones por las que los jóvenes están inactivos.

GRÁFICO 4

Situación laboral de los jóvenes españoles y razones de la inactividad, 2016



Fuente: Cueto, B.: "Bajo nivel educativo, baja participación laboral", en Observatorio Social de "la Caixa", abril 2017

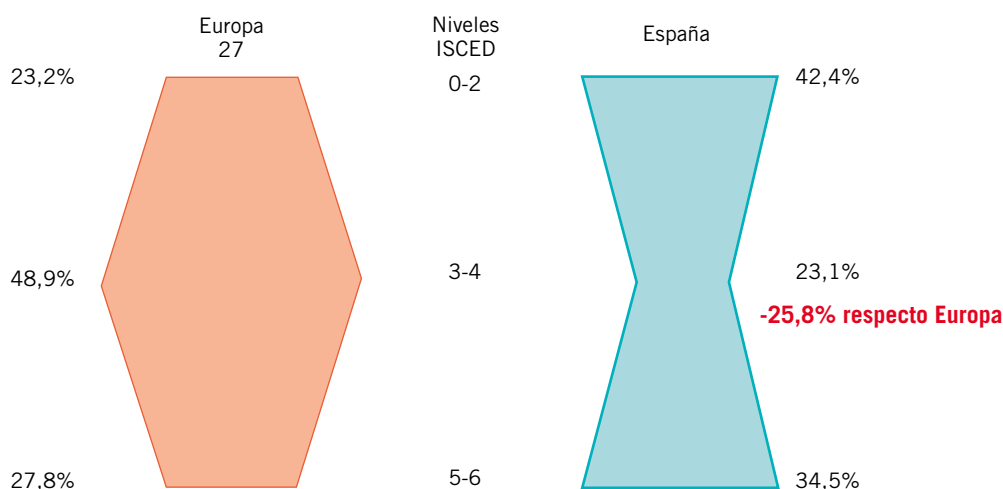
Los datos del Gráfico 4 muestran que, efectivamente, la principal razón de la inactividad es el estar cursando algún tipo de formación. La crisis ha afectado a los jóvenes en un momento clave de su trayectoria profesional, el momento de su transición al mundo laboral. Por grupos educativos, como señala Cueto¹⁵, el análisis muestra datos interesantes. La proporción de ocupados, por ejemplo, es superior entre los jóvenes con estudios primarios frente a la de quienes han obtenido el título de bachiller. La razón es la elevada proporción de bachilleres que sigue estudiando (62,7%): la mayor parte de ellos accede a estudios superiores.

Además de la relación con la actividad, a la hora de comprender la posición de los jóvenes en el mercado laboral es determinante tener en cuenta la relación entre la formación y el empleo: el desempleo juvenil generado como consecuencia de la crisis económica no ha afectado por igual a todos los jóvenes, sino que su impacto ha sido sustancialmente mayor en los grupos con menor capacitación. Requena¹⁶ señala con acierto que la educación protege del desempleo en todas las fases del ciclo económico y en todas las edades: el paro afecta en mayor medida a las personas con menor nivel de cualificación, y, más aún, en períodos de recesión.

España presenta, en comparación con Europa, una sobreabundancia de mano de obra poco cualificada y, al mismo tiempo, una notable escasez de cualificaciones intermedias (Gráfico 5). Esta situación presenta sin duda un gran reto para la FP, puesto que este tipo de cualificaciones le son propias.

GRÁFICO 5

Modelos de cualificación en Europa y España¹⁷



Fuente: Homs. O. (2008)

Los niveles intermedios, que corresponden al segundo ciclo de secundaria general y profesional, suponen casi el 50% de la población en los países europeos, mientras que en el caso de España no alcanza ni la cuarta parte de la población. ¿Cómo afecta esta situación al mercado productivo?

¹⁵ Cueto, B.: "Bajo nivel educativo, baja participación laboral", en Observatorio Social de "la Caixa", abril 2017, p. 16

¹⁶ Requena, M.: "El ascensor social: ¿hasta qué punto una mejor educación garantiza una mejor posición social?", Observatorio Social de "la Caixa"

¹⁷ La "Clasificación Internacional Normalizada de la Educación" (ISCED en inglés, CINE en español) es la estructura de clasificación para organizar la información en educación y la formación de la UNESCO. Es parte de la familia internacional de clasificaciones económicas y sociales de las Naciones Unidas.

2. Ineficiencias del mercado laboral español: sobrecapacitación y carencias

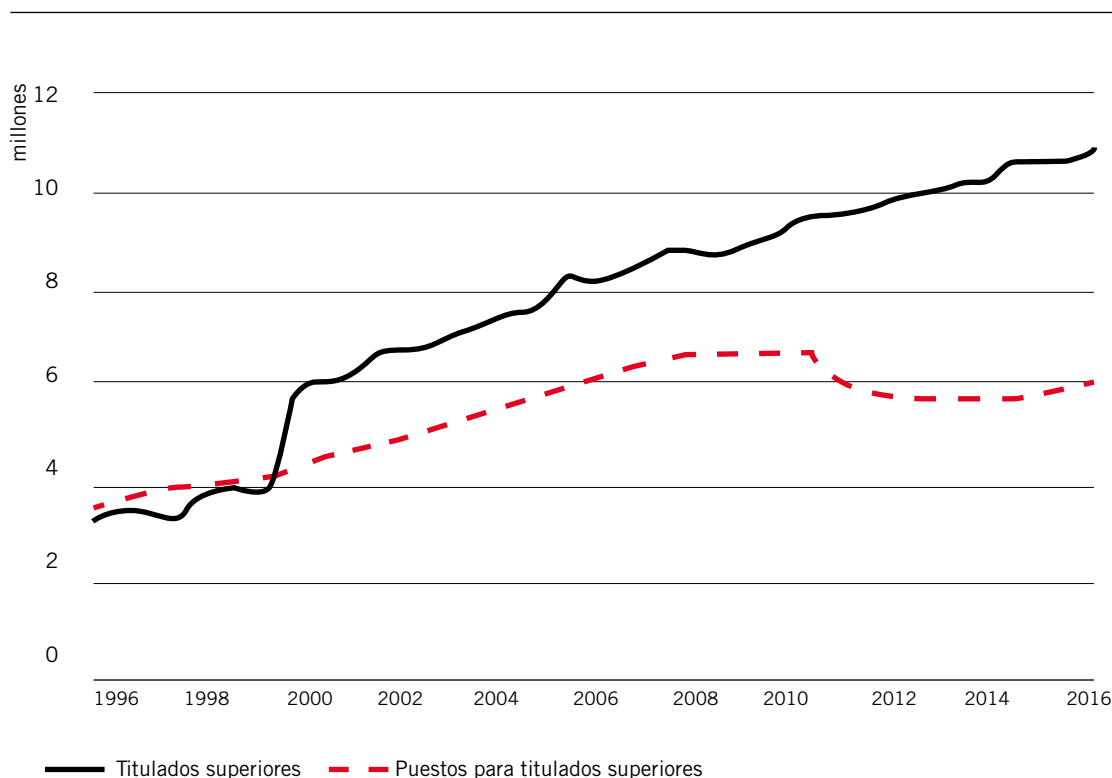
El sector productivo de los países de nuestro entorno se construye precisamente en torno a ese 50% de población con capacitación intermedia. En el caso de España, las carencias en este segmento de formación implican dos formas de ineficiencia: la sobrecapacitación, especialmente en los jóvenes y en las primeras etapas de su trayectoria profesional, y la carencia de perfiles específicos para los puestos de trabajo demandados por el mercado laboral de la Cuarta Revolución Industrial.

Ambas cuestiones guardan una estrecha relación con la FP y son claves a la hora de calificar el interés tanto de España como de Europa en revitalizar este tipo de educación. La oferta formativa de la FP debe ser capaz de adaptarse a las nuevas necesidades de las empresas, dejando un poco de lado el perfil más industrial para entrar de lleno en familias profesionales y contenidos relacionados directamente con la tecnología. Pero además, debe producirse el definitivo cambio en la imagen y la reputación de este tipo de estudios, de manera que aumente su capacidad para atraer a nuevos estudiantes.

Ante esta situación, las empresas han reaccionado utilizando mano de obra con titulaciones superiores (que es la más abundante, gráfico 6), en lugar de exigir más oferta de cualificaciones intermedias.

GRÁFICO 6

Evolución del número de titulados superiores y puestos cualificados



Fuente: Ramos, M.: "Sobrecualificación y desempleo juvenil", Observatorio Social de "laCaixa", ABRIL 2017.

La sobrecualificación en los jóvenes, especialmente en los recién titulados, no sólo supone una ineficiencia para el mercado laboral, sino que implica un riesgo mayor: la obsolescencia de los conocimientos adquiridos en la Universidad. Si tenemos en cuenta que menos de la mitad de los recién titulados (46%) acceden a un puesto de trabajo acorde a su titulación durante el primer año de su trayectoria profesional y un 30% no lo consigue después de 4 años¹⁸, veremos que la situación es preocupante.

Además, no parece descabellado suponer que estas personas que están ocupando puestos para los que les sobra capacitación, están ocupando trabajos que podrían ser desempeñados por individuos egresados de la FP, mejorando así las cifras de empleabilidad de esta opción formativa. La solución a este problema pasa, en gran medida, por continuar impulsando la FP como cantera de mano de obra de cualificación intermedia, la gran ausente del mercado laboral español. En concreto, parece ineludible reclamar e incentivar una colaboración mucho más estrecha entre las empresas y los agentes del sector educativo, tanto los responsables del diseño de los planes como los que lo son de su implementación.

3. Adecuación de la oferta formativa a las necesidades futuras del mercado laboral

La empleabilidad desempeña un papel esencial en la capacidad de la FP para atraer a los jóvenes. En este apartado exploraremos esta empleabilidad desde tres puntos de vista: la demanda real que se produce desde las empresas para este tipo de titulaciones, las competencias esenciales propuestas por la OCDE y las competencias transversales profesionales señaladas como imprescindibles por los directivos y empresarios a través de una encuesta diseñada y realizada desde el IESE.

LA DEMANDA

El informe de la Fundación Alternativas¹⁹, realizado por el sociólogo de la Universidad de Granada José Manuel Corpas, aporta varios datos que ilustran el atractivo laboral de estos estudios. El 30% de las ofertas de trabajo de 2015 demandaban titulados en FP, los profesionales más reclamados tras los universitarios. En ese mismo año, la contratación de técnicos superiores en FP subió un 19,7% y la de técnicos de Grado Medio en un 17,7%. Un año antes, en 2014, el 19% de los titulados universitarios estaban en paro por solo el 11% de los graduados en FP.

El primer paso para mejorar la adecuación de la oferta formativa de la FP a las necesidades de las empresas y, por tanto, mejorar la empleabilidad de los alumnos, es conocer qué titulaciones demanda en mayor medida el mercado laboral. Un primer dato interesante es que el 32% de las ofertas de empleo publicadas en 2016 han recogido entre sus requisitos que los candidatos cuenten, como mínimo, con un título de Formación Profesional, un porcentaje que se divide de forma desigual entre Técnico Superior y Técnico Medio²⁰.

18 Ramos, M.: "Sobrecualificación y desempleo juvenil", Observatorio Social de "laCaixa", ABRIL 2017.

19 Corpas Nogales, J. M.: Formación Profesional española en el sistema educativo reglado: aportaciones de países relevantes europeos, Fundación Alternativas, 2017

20 Todos los datos contenidos en este apartado proceden de ADECCO: Informe Infoempleo: Oferta y demanda de Empleo en España, 2016.

TABLA 1

Porcentaje sobre la oferta total de empleo, 2015

Grado medio	Grado superior
12,7% de las ofertas (+4% respecto 2014)	20,1% de las ofertas (-1,5% respecto 2014)

Fuente: ADECCO: Informe Infoempleo: Oferta y demanda de Empleo en España, 2016.

Tomando como referencia el total de las ofertas dirigidas específicamente a trabajadores con titulación de FP (Grado medio o Superior), el 44% no especifica la familia profesional. Del restante 56%, las familias profesionales sobre las que se han recibido mayor número de ofertas de empleo son las siguientes:

- Administración y Gestión
- Informática y Comunicaciones
- Electricidad y Electrónica
- Fabricación Mecánica
- Comercio y Marketing

Cuatro de cada diez empleos ofertados en 2015 piden específicamente estas titulaciones de FP. Respecto a los sectores que demandan en mayor medida titulados de FP, Informática y Sanidad estaban a la cabeza en 2015 (Tabla 2).

TABLA 2

Sectores demandantes de profesionales con titulación de FP (% respecto al total de solicitudes de empleo dirigidas a FP)

Informática	7.59%
Sanidad	7.25%
Automóvil	5.63%
Consultoría especializada en ingeniería	5.55%
Servicios	5.18%
Industrial	5,14%

Fuente: VII Informe Infoempleo Adecco sobre Empleabilidad y Formación Profesional, 2016, ADECCO

Por áreas funcionales, producción vuelve a encabezar de forma clara la generación de la oferta de empleo, consiguiendo cifras superiores al 25% del total de las ofertas dirigidas a FP. Comercial, tecnología y las áreas auxiliares de administrativos y secretariado ocupan las siguientes posiciones.

Puestos más demandados:

- Comercial
- Administrativo
- Técnico de Mantenimiento Industrial
- Mecánico
- Programador

Por *categoría profesional*, los estudios de FP apenas se demandan para cubrir vacantes en puestos directivos (1,15%); sin embargo, las dirigidas a empleados y técnicos suman el 86,55% del total de ofertas en las que se requieren candidatos con Formación Profesional.

Las *Comunidades Autónomas* en las que se ha registrado una demanda más alta de titulados en FP en 2015 son Madrid, Cataluña y el País Vasco.

COMPETENCIAS TRANSVERSALES

El mercado laboral, especialmente desde finales de los años 80, habla ahora de competencias más que de cualificaciones. En palabras de Homs²¹, en los años ochenta, *se produjo una innovación profunda en el ámbito formativo con la reorganización de los sistemas educativos y de formación, hasta entonces contruidos en torno a la consecución de objetivos pedagógicos, en unos sistemas de entrenamiento de competencias entendidas como resultados de aprendizajes de capacidades y habilidades. Este cambio conceptual es uno de los elementos más innovadores que ha permitido evolucionar a todos los sistemas de formación para adaptarse a las nuevas condiciones sociales y económicas que han surgido en las últimas décadas.*

¿Cuáles son las competencias transversales que las empresas consideran esenciales para mantener la competitividad en el futuro? Numerosas instituciones y organismos internacionales han abordado esta cuestión desde diferentes perspectivas.

Por una parte, desde el sector productivo: a las empresas les preocupa la disponibilidad del talento necesario para mantener las condiciones de competitividad; a los gobiernos les preocupa especialmente el problema del desempleo y la empleabilidad, especialmente de los jóvenes; a las organizaciones del ámbito educativo les preocupa el conocimiento de cuáles van a ser las competencias y el talento requeridos a corto y medio plazo así como su propia capacidad para incorporarlo a las aulas.

En definitiva, un amplio abanico de grupos de interés tratan de descifrar la clave de ese conjunto de competencias, conocimientos y actitudes que podría ser la clave para el correcto funcionamiento del engranaje que coordina educación, empleo y competitividad.

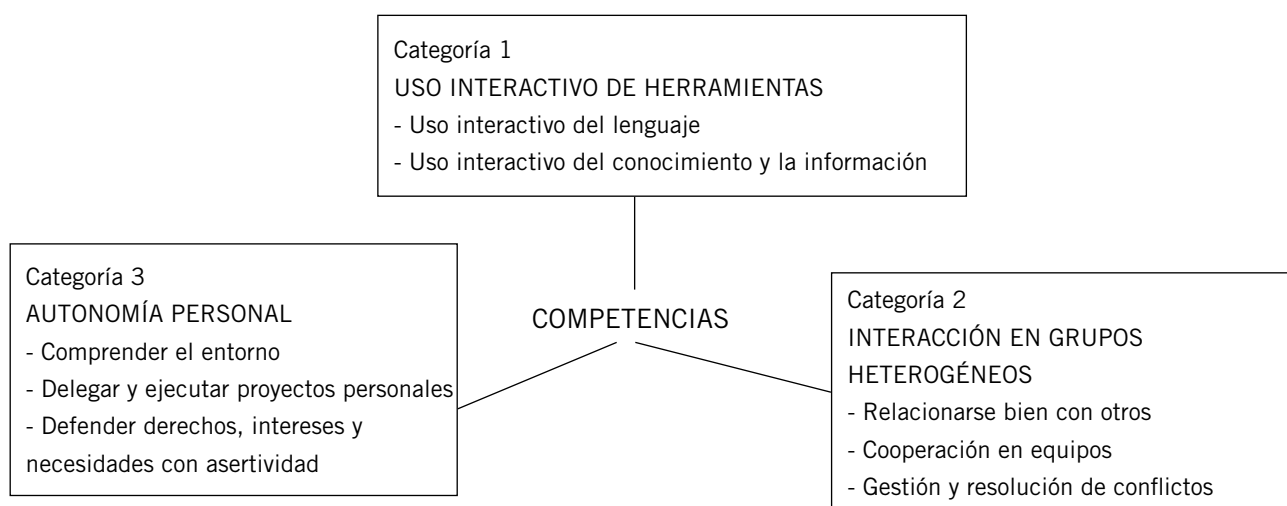
21 Homs, O. (2008): op.cit. p. 135

Desde la OCDE, por ejemplo, se han realizado numerosos informes, en colaboración con agentes del ámbito educativo y expertos en formación, para tratar de determinar cuáles son las competencias clave que deberían adquirir los jóvenes. Una de las conclusiones indica que estas competencias deberían:

1. Contribuir a la aportación de valor del individuo a la sociedad
2. Ayudar a las personas a solucionar problemas y necesidades en una amplia variedad de contextos
3. Ser relevantes no sólo para especialistas sino para todas las personas²²

GRÁFICO 7

Competencias propuestas por la OCDE



Fuente: The Definition and Selection of Competencies (DeSeCo), OECD, 2004.

El proyecto Definition and Selection of Competencies (DeSeCo) de la OCDE supone un importante esfuerzo por superar las limitaciones de PISA²³ en materia de competencias. No obstante, y a pesar de que supone un importante paso adelante, persiste una distancia terminológica y lingüística, que alimenta la histórica apelación a la distancia entre lo que se enseña en las escuelas y lo que requiere el mercado laboral. Es decir, pocas empresas se sentirían cómodas hablando de *uso interactivo del lenguaje* o *relacionarse bien con otros*.

Para acercarnos a una primera respuesta a esta cuestión, hemos realizado una encuesta a un grupo de empresas, pidiéndoles que valoraran la importancia que, en su opinión, tendrían un conjunto de competencias en el futuro a corto plazo. Los resultados de este estudio y sus características se muestran a continuación²⁴.

22 The Definition and Selection of Competencies (DeSeCo), OECD, 2004.

23 El Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) es un estudio llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial que mide el rendimiento académico de los alumnos en matemáticas, ciencia y lectura. Su objetivo es proporcionar datos comparables que posibiliten a los países mejorar sus políticas de educación y sus resultados.

24 El marco teórico para llevar a cabo esta investigación empírica es el modelo de competencias de Cardona, P. y García Lombardía, P., publicado en Como desarrollar las competencias de liderazgo, EUNSA, 2004.

APROXIMACIÓN EMPÍRICA A LAS COMPETENCIAS TRANSVERSALES IMPRESCINDIBLES: PERSPECTIVA EMPRESARIAL

La revisión de la literatura sobre educación y, concretamente, sobre formación profesional, hace hincapié en la necesidad de tener en cuenta las competencias transversales, además de las técnicas, como herramienta de la empleabilidad futura. Con el fin de conocer exactamente qué competencias transversales van a ser necesarias en las empresas en el futuro, se ha diseñado una encuesta dirigida precisamente a los empleadores (empresarios y directivos).

Como marco de referencia se ha utilizado el modelo de competencias directivas elaborado por el IESE en 2004²⁵. Este modelo define las competencias como comportamientos observables y habituales que conducen al logro del éxito en el desempeño de una tarea o función. Es decir, las competencias son definidas como hábitos. La principal ventaja es que, al ser comportamientos, son observables y, por tanto, medibles. El modelo de competencias del IESE integra un total de 28 competencias agrupadas en tres dimensiones: estratégica, interpersonal, de gestión personal. A efectos de este estudio, se ha escogido un subconjunto de competencias atendiendo a los siguientes criterios:

- a) Competencias que se ajustan más al marco de referencia de la OCDE
- b) Consulta a profesionales del mundo empresarial
- c) Estudios anteriores sobre las competencias más buscadas por las empresas

El resultado es el siguiente set de competencias²⁶

GRÁFICO 8

Competencias transversales IESE



Fuente: Elaboración Propia a partir de Cardona, P. y García-Lombardía, P. (2004)

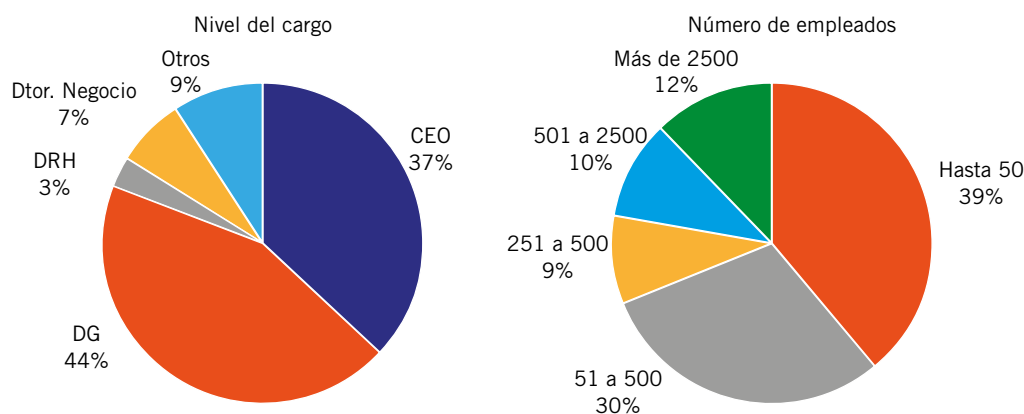
Respecto a la encuesta, es de destacar que el 44% de las respuestas proceden del director general, y el 37%, del CEO, lo que aporta una visión muy estratégica a las respuestas. Casi el 70% de las respuestas proceden de empresas de menos de 250 empleados.

²⁵ Cardona, P. y García Lombardía, P.: Como desarrollar las competencias de liderazgo, EUNSA, 2004

²⁶ Definición de cada una de estas competencias en el Anexo 2.

GRÁFICO 9

Datos demográficos de la encuesta: nivel del cargo y número de empleados



Fuente: Elaboración propia

Los resultados señalan la competencia *orientación a clientes*, entendida como capacidad de satisfacer las necesidades del cliente, proporcionando una oferta de valor, cuidando todos los detalles de la relación y dando respuesta a sus peticiones y sugerencias, como la competencia imprescindible para el desempeño profesional a medio plazo. No hay, en esta valoración, diferencias ni por el puesto del encuestado, ni por el sector de actividad ni por el tamaño de empresa: un 71% de los encuestados la valoran como imprescindible, proporción que se eleva a un 92%, si añadimos la categoría “muy importante”. Junto a esta competencia, aunque a cierta distancia, aparecen como las más relevantes visión de negocio, trabajo en equipo, adaptabilidad y conocimiento de idiomas (Tabla 3).

TABLA 3

Competencias imprescindibles en el futuro

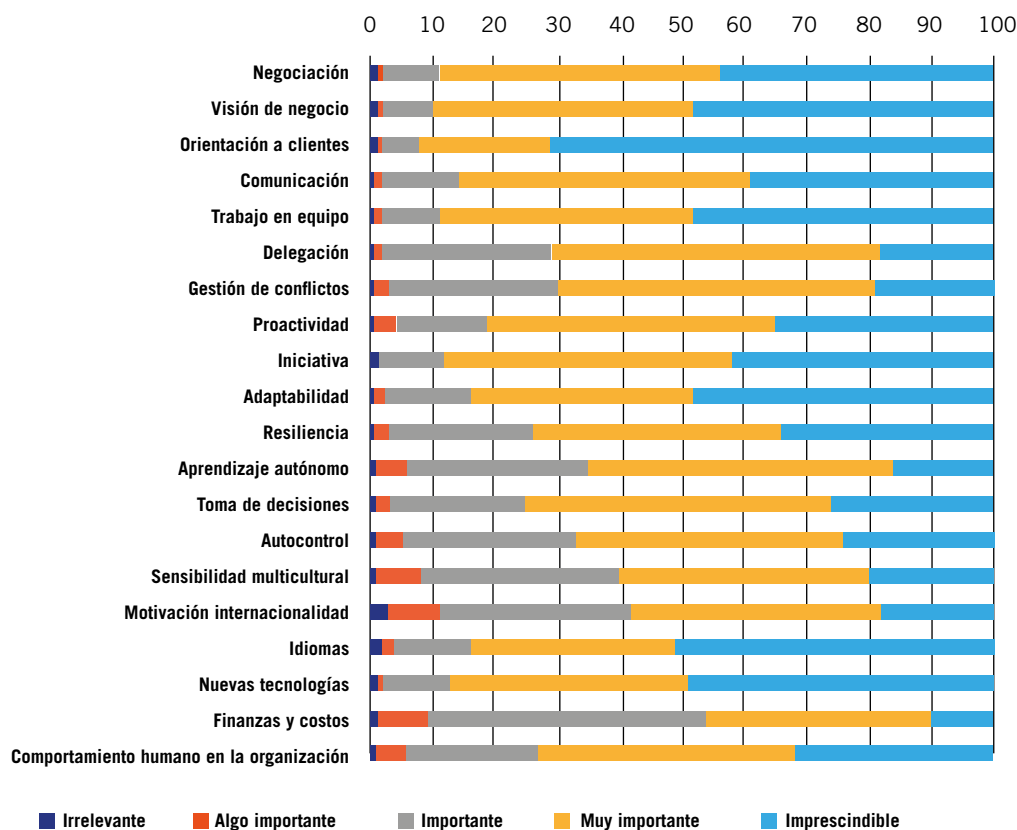
Orientación a clientes	71% - Capacidad de satisfacer las necesidades del cliente, ofreciendo una oferta de valor, cuidando todos los detalles de la relación y dando respuesta a sus peticiones y sugerencias.
Visión de negocio	48% - Capacidad de reconocer los peligros y aprovechar las oportunidades que repercuten en la competitividad y efectividad del negocio.
Trabajo en equipo	48% - Capacidad de fomentar un ambiente de colaboración, comunicación y confianza entre los miembros del equipo.
Adaptabilidad	48% - Capacidad para adaptar la actitud y el comportamiento en entornos cambiantes.
CONOCIMIENTOS IDIOMAS	51%

Fuente: Elaboración propia

El ranking de las competencias imprescindibles muestra que las demandas de las empresas para el futuro se concentran en las competencias de carácter estratégico, es decir, que tienen que ver con la relación del trabajador con su entorno.

GRÁFICO 10

Valoración de las competencias transversales imprescindibles en el futuro



Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran que el mercado va a demandar perfiles que, además del conocimiento técnico especializado, tengan capacidad para desarrollar habilidades y conocimientos relacionados con la propia lógica del negocio. Este tipo de habilidades requieren, para su desarrollo, la práctica profesional, por lo que, de nuevo, es necesario insistir en promover la relación continuada entre empresas y centros educativos, a través de los módulos de prácticas en centros de trabajo.

El mercado laboral actual y la situación de los jóvenes en él presenta un conjunto de retos ante los que es necesario actuar desde diversos ámbitos: la FP es, dentro del ámbito educativo, una de las piezas clave. Las principales líneas de trabajo pasan por alargar y fortalecer el período de prácticas de los alumnos de los ciclos formativos y, en la medida de lo posible, generalizar las prácticas en los centros de trabajo. Para ello resulta fundamental contar con el compromiso y la colaboración de las empresas. Lograr avanzar en ese acercamiento entre los sistemas productivo y educativo requiere impulsar la autonomía de los centros y potenciar su relación con las empresas, reduciendo la intervención administrativa, que reduce la flexibilidad de los currículos académicos. Para ello, es imprescindible contar con la colaboración de las Administraciones y los sindicatos de profesores.

III.-LA FORMACIÓN PROFESIONAL ANTE LOS NUEVOS RETOS

El reto de la atracción

El crecimiento de la Formación Profesional de Grado Medio y Superior ha sido progresivo y prácticamente constante durante los cursos del último decenio en nuestro país, como se ha mostrado, hasta el curso 2015-16. Pero aún tiene que crecer más y mejor, pues -a pesar de ese incremento de matriculaciones, incluso respecto a estudios que le son alternativos- España es claramente deficitaria en FP, especialmente en Grado Medio. No hay más que comparar los datos de España con el resto de países de la UE para constatar que vamos en los vagones de cola. Nuestro país está 14 puntos por debajo de la media europea.

En este contexto, los retos y beneficios esperados son los siguientes:

Seguir aumentando el número de matriculaciones en la FP, especialmente en aquellas familias profesionales con mayor demanda en el mercado laboral y las titulaciones de Grado Medio. De esta forma, además, la Formación Profesional sería un motor para mejorar la eficiencia del mercado laboral español, reduciendo la sobrecapacitación.

Una FP atractiva, especialmente en términos de empleabilidad, es la mejor alternativa al abandono temprano de la formación. Dicho abandono, excepcionalmente alto en España, supone un problema a medio y largo plazo pues, como se ha mostrado, los colectivos sin capacitación son muy vulnerables a lo largo de toda su vida profesional.

En este punto es lícito preguntarse acerca de cuáles son los atributos y factores que hacen más atractiva a la FP y que permiten superar su percepción como *alternativa de segunda para estudiantes con problemas*. Dada la estrecha vinculación de este subsistema formativo con el mundo laboral, parece claro que la empleabilidad y la posibilidad de disfrutar de prácticas laborales durante la formación son las principales bazas junto a una oferta suficientemente variada de titulaciones y especialidades.

El reto de la empleabilidad

La Formación Profesional nace como respuesta directa a las necesidades del sistema productivo, más concretamente, industrial y, como consecuencia de ello, es la parte del sistema educativo más vulnerable y sensible a los cambios en la actividad económica. Uno de los primeros retos a los que debe hacer frente es, por tanto, ajustarse a la nueva sociedad del conocimiento y la tecnología, desligándose en cierto modo del excesivo sesgo industrial que mantiene. Sólo así será posible promover e impulsar la empleabilidad real de los alumnos de FP, uno de elementos que resultan más relevantes a la hora de atraer alumnos.

Para mejorar su capacidad de dar respuesta a las necesidades del mercado laboral deben implantarse mecanismos permanentes de cooperación y comunicación entre el mundo empresarial y los centros educativos y otros agentes del entorno educativo. Una vez más, como ocurre en otros niveles y ámbitos educativos, la comunicación entre los sistemas productivo y educativo se hace imprescindible. Comunicación que no se refiere tanto a la celebración de encuentros entre los responsables de ambos sectores sino, más bien, a la puesta en marcha de pasarelas flexibles que permitan la entrada y salida del mercado laboral y de la formación en diferentes momentos de la trayectoria profesional del individuo.

En este sentido, la FP puede contribuir a mejorar las condiciones de empleabilidad de las personas a medio y largo plazo ya que su sistema modular y flexible permite combinar ciclos de formación y de empleo para progresar en la trayectoria profesional.

Contar con una mayor proporción de profesionales procedentes de la FP en el mercado laboral tendría ventajas también para las propias empresas y el mercado. En concreto, la UE prevé que, para mantenerse competitiva a nivel global, necesitará que la mitad de sus puestos de trabajo los desempeñen profesionales con una cualificación intermedia (el 15% y el 35% por ciento restantes, con una cualificación simple y superior, respectivamente). Estos cambios van a exigir a nuestras empresas dotarse de los mejores profesionales en todos los niveles. Y, específicamente, como hemos indicado, de técnicos intermedios, con formación técnica y clara capacidad de innovación, entre otras destrezas.

El reto de la capacitación

En este contexto es donde la Formación Profesional educativa cobrará más protagonismo que nunca y podrá dar respuesta a muchos de los retos que se plantearán. Ha llegado la hora de “redescubrir” el enorme potencial de la Formación Profesional. De hecho, la Comisión Europea, en relación con el contexto descrito, adoptaba el 10 de junio de 2016 una importante Nueva Agenda de las Capacidades para Europa.

En ella se destaca como uno de sus objetivos “hacer de la educación y la formación profesionales (EFP) una primera opción, fomentando que los estudiantes de Educación y Formación Profesional (EFP) tengan oportunidades de adquirir experiencia laboral y dando más visibilidad a las salidas que ofrece la EFP”²⁷.

²⁷ Actualmente en la mayoría de países se denomina a la Formación Profesional como *Educación y Formación Profesional* (EFP), traducción al castellano de *Vocational Education and Training* (VET).

Además, señala la Comisión cómo “en una economía globalizada en rápida evolución, las capacidades determinarán en gran medida nuestra competitividad y la posibilidad de impulsar la innovación. Las capacidades son también un factor de atracción de la inversión y un catalizador de la creación de empleo y el crecimiento. Por ello, la futura prosperidad de Europa depende de la utilización óptima de nuestro capital humano”.

La Agenda pretende contribuir, en este sentido, a la primera prioridad política de la Comisión Europea: “Un nuevo impulso para el empleo, el crecimiento y la inversión”.

¿Y qué está ocurriendo en nuestro país?

‘Lideramos’ Europa en cuanto al número de jóvenes que sólo han alcanzado el nivel de la ESO: uno de cada tres jóvenes españoles (el 34,7%) está en esta situación. Y los datos no han mejorado prácticamente desde 2007. El promedio de personas de 25-34 años con un nivel máximo de educación secundaria inferior está en Europa en un 16,5% (hace diez años era un 20,6%).

Por otra parte, la tasa española de personas con un título universitario no ha dejado de crecer, llegando a un 41% en 2016.

Esta polarización de la población española respecto al nivel de estudios y capacitación es un importante lastre para el mercado laboral, con consecuencias muy poco deseables, como el desempleo, las dificultades para cubrir posiciones intermedias y la sobrecualificación, que termina provocando una descapitalización de la población activa que la sufre. En este punto, vuelve a estar de plena actualidad la frase del discurso de Romanones del año 1900 citada en párrafos anteriores: *“el país está necesitado de obreros inteligentes, que tengan un grado intermedio de cultura: entre el que no sabe nada y el ingeniero facultativo que no puede descender a las operaciones secundarias”*.

El “Informe de Inserción en el Mercado Laboral. Titulados de FP del sistema educativo”, publicado por el MECD en agosto de 2015 pasado ya advertía de que la “carencia de formación que prepare para el acceso a un puesto de trabajo, especialmente en los niveles medios de cualificación, es la que ha motivado la alta incidencia de la crisis económica en nuestro país, medida en términos de pérdida de puestos de trabajo”.

Disponer de puestos técnicos cualificados adecuados al contexto global en que vivimos será imprescindible para mejorar la empleabilidad de los jóvenes (más contrataciones, de más calidad y más temprana); lo será para aumentar la competitividad de nuestras empresas a nivel local y global; y para fortalecer de manera sostenible el desarrollo socioeconómico de nuestro país.

El impulso de la Formación Profesional en España no se limita, en definitiva, a aumentar el número de matriculaciones en los diferentes niveles formativos, sino que, como se decía al comienzo de estas páginas, se trata de una cuestión estratégica, tanto para el propio sistema educativo como para el productivo y, por tanto, para la sociedad. Así, por ejemplo, está comenzando a aparecer un fenómeno que, si bien aún es poco frecuente, debe ser estudiado: los alumnos que, tras haber obtenido el título universitario, se matriculan en FP, con el objetivo, generalmente, de acceder a un tipo de formación práctica que no reciben en la universidad.

El retraso que arrastra desde sus orígenes la FP, debido sobre todo a la falta de fuerza del proceso de industrialización y a ciertas características de nuestra tradición cultural y social debe ser superado mirando al futuro en el marco de las recomendaciones y experiencias de nuestros vecinos europeos y, sobre todo, mediante el consenso y el trabajo conjunto de todos los grupos de interés implicados: alumnos, empresas, familias, reguladores, etc.

IV.- EL VALOR DE LA PARTICIPACIÓN

De todo el planteamiento anterior se deduce que la Formación Profesional afronta un momento de transformación y cambio, imprescindible para desempeñar el papel que le corresponde en el mercado laboral y en la sociedad en su conjunto. Debe evitarse, no obstante, la tentación de esperar que este ciclo formativo sea el motor fundamental de la competitividad empresarial o el agente de cambio de nuestra sociedad.

Los principales objetivos generales que debe perseguir la nueva FP pasan por mejorar la capacitación y la empleabilidad de los jóvenes a través de una mejor adaptación a las necesidades del entorno empresarial. Esta mejora solo puede venir, como se ha señalado, de la mano de una colaboración estrecha y permanente entre la escuela y la empresa.

Escuela y empresa, junto con los agentes reguladores, son sin duda actores fundamentales en el desarrollo de una Formación Profesional atractiva y eficaz, pero también es necesario dar voz a los alumnos, tanto los actuales alumnos de FP como aquellos que están a las puertas de tomar la decisión, la gran decisión, de la selección de su trayectoria académica más allá del Bachillerato. La Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE han querido incluir, con buen criterio, la voz de los jóvenes, celebrando sesiones de trabajo y focus group con ellos. También queremos dar un protagonismo especial a los docentes, un colectivo profesional que sin duda afronta y asume gran parte de la necesaria transformación de la formación profesional y, más en general, del sistema educativo.

GRUPO DE INTERÉS: LOS ALUMNOS

Juntos, sumamos. Por ello, no queremos dejar de insistir en la importancia del valor de la participación a la hora de propiciar una FP mejor. A continuación, presentamos las conclusiones del focus group realizado con jóvenes.

1.- EL ITINERARIO FORMATIVO

Para los alumnos, la división entre ciencias y letras lleva a una falsa reducción de la realidad. Consideran que hay muchos tipos de inteligencias. La separación ciencias-letras tan temprana creen que es un error, puesto que les impide adquirir determinados conocimientos que son relevantes para su desarrollo personal y profesional.

No les gusta la dicotomía Bachillerato-FP, les parece equivocada. Piensan que debería haber un término medio entre ambas formaciones, no plantearlas como alternativas. También consideran que ambas fallan en el enfoque, dado que ambas deberían ofrecer teoría y práctica.

2.- LA OFERTA DE ESTUDIOS DE FP

Muchos desconocen la gran variedad de titulaciones que la Formación Profesional ofrece y otros consideran que la oferta de FP ha de ser más generalizada.

Consideran que la FP ofrece una formación muy específica. Por ello la asocian a tener una vocación muy definida. La FP es, según su opinión, para la gente que tiene muy claro lo que quiere hacer. Por el contrario, los estudios universitarios, al ser más generalistas, acogen mejor a los que carecen de una idea clara sobre su vocación o ámbitos de interés.

También consideran que, adicionalmente a la formación práctica, a cualquier estudiante de FP le resulta necesario tener una formación general (lo que asocian con el concepto cultura, pero también con valores, participación en la sociedad o pensamiento crítico, para poder formar un criterio propio ante la vida). Para ellos es importante aprender a ser personas y ciudadanos, no solo trabajadores.

Igualmente echan en falta cuestiones relevantes como la inteligencia emocional, comunicarse más eficazmente y aprender a ser más resolutivos. Sobre el Grado Medio de FP consideran que tiene mucho déficit cultural, que lo que enseña es meramente técnico y que no forma intelectualmente, tal como sucede con el Grado Superior. Además, socialmente está peor reconocido para ellos.

Proponen que existan asignaturas troncales para toda la FP, especialmente en el ámbito de la “cultura general”. Que el Grado Medio, especialmente, fuese más general, con materias troncales. Y que la especialización se produjese en el Grado Superior.

Pero, sobre todo, lo que parece que falla en la FP es incluir una asignatura tan importante como es el idioma inglés.

3.- APRENDIZAJE

Para los jóvenes el proceso de aprendizaje actual del sistema educativo se basa en la retención temporal de contenidos, que se olvidan de forma casi automática tras pasar las pruebas de control, por lo que no es suficiente.

Les gustaría aprender de otra manera tanto en la FP como en el Bachillerato. Piensan que ambos deben reformular la forma de estudiar: no enfocarse tanto a un resultado numérico sino a conseguir el verdadero aprendizaje (conocimientos y destrezas) así como a conseguir ilusionarse en el proceso.

Tienen la idea de que el mundo actual les requiere una formación más práctica y que actualmente el universo laboral y el académico están muy separados y, por lo tanto, es difícil conseguir prácticas, tanto por la lejanía de las empresas como por lo teórico de su formación académica.

Así, lo que más valoran de la FP son las prácticas, siendo éstas un elemento falto en la oferta universitaria. Insisten en que el Bachillerato tan solo ofrece una base teórica.

4.- LA VOCACIÓN Y LA ORIENTACIÓN

Reclaman que el papel orientador del tutor sea más activo, que se potencie. Cuando les orienta, lo valoran mucho. Es importante para ellos dado que les aportan consejos, realizan pruebas concretas que les sirven para conocerse mejor.

En términos generales, consideran que la orientación es escasa o inexistente en la mayoría de los centros. Hay algunos centros educativos en los que los orientadores acuden a las aulas en momentos puntuales para explicar posibles itinerarios pero, en general, esta información se enfoca exclusivamente hacia la universidad.

Así, normalmente, no se traslada información sobre FP. Se desconocen los ciclos de FP existente sobre nuevas profesiones, posibles prácticas o datos de empleabilidad.

Los alumnos reclaman más orientación en los centros sobre Formación Profesional y consideran que es “la gran desconocida”.

Reconocen que hay alumnos que optan por FP para estudiar en un sector que les motiva. Otros, que la cursan porque es más fácil o porque su duración es menor. Sin embargo, para ellos cursar una FP no es tanto una cuestión de capacidad o duración si no de vocación.

Muchos desconocen lo que quieren estudiar y, en cualquier caso, les gustaría que les llenase. Anteponen hacer algo que les guste a que esté bien retribuido (“el dinero es importante, sin duda, pero no lo es todo”).

5.- LOS PRESCRIPTORES

A la hora de hablar de su futuro, de qué estudiar y tomar decisiones al respecto, el principal agente de conversación es la familia, muy por delante de los amigos, los compañeros de clase o el tutor.

Destacan que la familia les influye en exceso. Y que, de manera muy frecuente, no hablan en favor de la FP. Muchos de ellos no tienen una idea clara sobre qué estudiar y se sienten condicionados por lo que argumenten y opinen sus padres, que en la mayoría de los casos no tienen una opinión a favor de la Formación Profesional.

Los padres dan por hecho que sus hijos van a ir a la universidad y, por lo tanto, los propios hijos también. Incluso en clase se da por hecho cuando, evidentemente, no tendría que ser así. Consideran que socialmente está mejor visto ser alumno universitario. Años atrás, tener una carrera universitaria era imprescindible y exclusivo. La meta de los padres era, y sigue siendo, que sus hijos cursen estudios universitarios. Lo que ha desencadenado el exceso actual de graduados universitarios.

Consideran que socialmente tampoco hay un apoyo a la FP. De hecho, las Administraciones Públicas no demandan titulados en ciclos de FP para las oposiciones y sí universitarios. Interpretan esta falta de oferta pública como una falta de interés y apoyo a la Formación Profesional.

6.- LA FP COMO PASARELA PARA LA UNIVERSIDAD

Muchos saben que contar con la titulación de una FP Superior puede servir de pasarela a la universidad. Quien la ha cursado con tal intención, ha comprobado que la FP es muy práctica y muy interesante. Así, cuando hay orientación, los profesores y tutores señalan la FP como puerta a la universidad.

La impresión que tienen es que los de alumnos de FP están más preparados técnicamente, pero, en la formación teórica tienen un nivel inferior que los estudiantes de Bachillerato.

7.- LA EMPLEABILIDAD

Consideran que realizar estudios universitarios retrasa el acceso al mercado laboral y que dedican demasiado tiempo a estudiar aspectos teóricos de materias, quizá, demasiado generalistas.

Por el contrario, señalan que la FP tiene un itinerario más breve y que conduce directamente al mundo laboral, eso sí, específico y concreto.

Sin embargo, tienen la creencia de que, precisamente porque la carrera universitaria no es tan específica, favorece una mayor empleabilidad.

Reconocen que les faltan datos e información real y actualizada sobre tasas de empleabilidad tanto de los estudios universitarios como de la FP.

8.- EXISTEN PREJUICIOS DE GÉNERO

Algunas chicas manifiestan vivir prejuicios de género e incluso cierta presión social que les dice que “las ciencias son de chicos” y eso les incomoda. En ocasiones estos prejuicios vienen también del propio profesorado.

Además, señalan un problema que afecta igualmente en las retribuciones de las mujeres: reconocen que existe una brecha salarial.

9.- LA IMAGEN DE LA FP

Los alumnos tienen claro que hay prejuicios. Históricamente la FP se ha visto como unos estudios exclusivamente para los menos capaces. Así, la sociedad penaliza a los estudiantes de FP y, por otro lado, se tiene la creencia de que estudiar en la universidad tiene más salidas laborales.

Esta imagen es “heredada” de la de sus padres. Cuando les facilitamos datos concretos relativos a titulaciones, pasarelas, prácticas, posibilidad de formarse en el extranjero, cambian de opinión rápidamente y confiesan que creen que la FP está infravalorada.

10.- ¿CÓMO MEJORAR LA PERCEPCIÓN SOBRE LA FP?

Reflejan que sería positivo que hubiera campañas de comunicación y marketing que informen sobre la FP, la pongan en valor y hagan especial énfasis en su empleabilidad.

Una de las posibilidades para mejorar la percepción sería cambiar el nombre ya que este está denostado, a su juicio.

CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO CON JÓVENES

1. Facilitar estudios que combinen ciencias y letras.
2. Fomentar pasarelas entre itinerarios educativos.
3. Los currículos deben combinar teoría y práctica.
4. La FP (especialmente de Grado Medio) es específica y solo se centra en los aspectos técnicos.
5. Son esenciales las competencias tecnológicas y el aprendizaje de inglés.
6. Se debe impulsar el papel de las Administraciones y empresas como prescriptores de la FP.
7. Es necesario ampliar la información sobre FP y potenciar la orientación vocacional y profesional.
8. Hay que ofrecer información concreta sobre empleabilidad.
9. En principio, no existe un prejuicio hacia la FP, aunque se vincula a los alumnos con calificaciones más bajas.
10. Es importante fortalecer la comunicación, publicidad, marketing, etc. sobre FP.

GRUPOS DE INTERÉS: DOCENTES, ORIENTADORES Y TUTORES

No es posible pensar en la transformación de un modelo educativo sin tener en cuenta a la profesión docente, que incluye profesores, educadores, orientadores y, en general, a todos aquellos profesionales que tienen a su cargo el desarrollo de los alumnos. En el caso de la FP, los docentes deben afrontar, quizás más directamente que los profesionales de otros ámbitos educativos, los cambios en el entorno laboral. Estos cambios van a exigir a los alumnos nuevas competencias técnicas y transversales para adaptarse al nuevo entorno y, por ello, la orientación profesional es más importante que nunca en la actividad educadora²⁸.

La transformación de la FP pasa necesariamente por la revisión y actualización de las funciones y las competencias de los docentes. Los principales retos a los que deben hacer frente estos profesionales son los siguientes:

- Asumir la orientación como parte fundamental de su profesión. Los educadores de Formación Profesional tienen grandes capacidades técnicas, pero no han recibido, en general, la formación necesaria para desempeñar su labor como orientadores. En las escuelas, no se está llevando a cabo esta función, y los jóvenes se enfrentan a decisiones muy relevantes sin el adecuado apoyo.
- Adaptar la metodología docente a las nuevas necesidades, creando situaciones de aprendizaje. Los alumnos ya no estudian para aprobar, sino que estudian y trabajan para resolver problemas de su entorno. Este cambio pedagógico debe ser incorporado, especialmente en una formación tan orientada a la práctica como la FP.
- Colaborar e implicar a las familias en el proceso de aprendizaje y en la vida del centro educativo. Esta función es especialmente importante ya que, como se ha visto en el *focus group* con alumnos, el peso de la familia en las decisiones educativas y profesionales de los alumnos es muy alto.
- Participar del proyecto institucional del centro y trabajar en colaboración con todo el claustro. Este es un gran paso y representa en gran medida el paso de “ocupar un puesto de trabajo como profesor” a, verdaderamente, profesionalizar la labor docente.
- Ser responsable de su formación y actualización permanente.

En páginas anteriores hemos defendido la necesidad de establecer relaciones permanentes y de cooperación entre las empresas y los centros educativos. Los docentes juegan un papel protagonista indiscutible en esta conexión: son el nexo de unión entre el ámbito educativo (la escuela) y el profesional (la empresa). En la medida en que sean capaces de crear en el aula contextos de aprendizaje más próximos al contexto profesional, la transición laboral de los alumnos será más sencilla.

28 MARINA, A.; PELLICER, C. y MANSO, J.: El Libro Blanco de la Profesión Docente, Diciembre 2015, publicación electrónica sin ISBN ni fines comerciales.

V.-MOTIVOS PARA IMPULSAR LA FP

OFERTA ÚNICA, AMPLIA Y DIVERSA

Los estudios de FP cuentan con una oferta formativa muy amplia y variada no sólo respecto a los contenidos (familias profesionales) sino también respecto a la titularidad de los centros (públicos y privados) y al formato (presencial y a distancia). Una oferta capaz de dar respuesta a cada vocación y también a las necesidades del mercado laboral.

A la fecha de la edición de este informe, entre Grado Medio y Grado Superior, hay más de 162 títulos de FP que pertenecen a 26 familias profesionales diferentes. Los ámbitos que abarcan son muy diversos. Por tanto, la FP ofrece una amplia variedad de elección para dar respuesta a las vocaciones, capacidades e intereses de cada alumno. La FP cuenta, además, en muchos casos con una oferta única: la mayor parte de sus cursos no pueden encontrarse en la formación universitaria.

Las familias profesionales con mayor peso en el alumnado en el curso 2015-16 fueron las siguientes:

Familias profesionales con mayor peso en la FP, por Grados, curso 2015-16

	G. Básico	G. Medio	G. Superior
Administración y Gestión	18,3	14,9	14,8
Informática y Comunicaciones	15,4	8,7	11,6
Sanidad		20,1	11,6
Electricidad y Electrónica	13,8	8,5	6,2
Hostelería y Turismo	9,3	5,9	6,2
Transporte y Tratamiento de Vehículos	10	8,2	2,9

Fuente: Estadística de las Enseñanzas no universitarias. Datos avance 2015-2016.

- Esta oferta se da, presencialmente o a distancia, en centros de titularidad pública o privada

Evolución global del porcentaje de alumnado en centros públicos

Ciclos Formativos Grado Medio	Ciclos Formativos Grado Superior
76,2% (2010-2011)	78,7% (2010-2011)
76,3% (2011-2012)	78,6% (2011-2012)
76,8% (2012-2013)	78,9% (2012-2013)
76,5% (2013-2014)	78,7% (2013-2014)
76,2% (2014-2015)	78,0% (2014-2015)
75,4% (2015-2016)	77,2% (2015-2016)

Fuente: MECD (2016): "Datos y Cifras. Curso escolar 2016-17"

Según datos del Ministerio de Educación, en el curso 2014-2015 las enseñanzas de Formación Profesional del Sistema Educativo se impartían en 3.615 centros docentes. De ellos, en 2.720 se impartía enseñanza presencial de Grado Medio y/o en 2.285 de Grado Superior²⁹. Con respecto al régimen a distancia, los Ciclos Formativos de Grado Medio se impartían en 170 centros y en 239 los de Grado Superior.

²⁹ MECD (2015): "Datos y Cifras. Curso escolar 2014-15"

En el curso siguiente 2015-2016 y según la misma fuente oficial³⁰, en los ciclos de G. Medio presencial estaban matriculados, el 74,5% en centros públicos, el 22,2% en concertados y el 3,3% en centros privados no concertados. En los ciclos de G. Superior presencial estaban matriculados, el 75,8% en centros públicos, el 14,3% en concertados y el 9,9% en centros privados no concertados. En los ciclos Formativos de FP a distancia, el 86,7% en centros públicos y el 13,3% en centros privados no concertados.

LOS ESTUDIOS DE FP SATISFACEN DIFERENTES NECESIDADES DEL TEJIDO EMPRESARIAL

La referida amplitud y la variedad de la oferta de los estudios de FP (que incluyen siempre formación en empresas) son buenas para quienes necesitan contratar a los técnicos. Los contenidos de la Formación Profesional se elaboran y revisan periódicamente, aunque caben mejoras, como veremos, en relación especialmente a las competencias requeridas por las empresas. Para ello se ha impulsado la presencia del sector empresarial en el Consejo General de Formación Profesional (nivel nacional) y en los Consejos Autonómicos.

Para responder mejor a las necesidades empresariales, se ha fortalecido la formación teórica y práctica de la FP, llegando a las 2.000 horas en los nuevos títulos LOE. A este respecto, hay que recordar que el tiempo de actividades en talleres y laboratorios suele superar ampliamente el 60%. Este incremento de horas en los títulos LOE ha afectado a un buen número de alumnos: en el curso 2014-2015, 525.727 estudiaban títulos LOE mientras que solo 185.913 permanecían aún en el sistema LOGSE, con menor carga horaria.

En conclusión: el hecho de que haya muchas y variadas titulaciones, la diversidad de técnicos que capacitan, la adaptación a nuevas necesidades, el mayor número de horas prácticas, así como la conexión entre la FP y el mundo empresarial, hacen de este ámbito educativo la mejor respuesta a los intereses de las empresas.

LOS PUESTOS TÉCNICOS INTERMEDIOS SERÁN CLAVE EN EL FUTURO

El cambio de época que vivimos está generando numerosas y novedosas necesidades profesionales. Y no nos referimos solo a nuevos oficios a crear. Las empresas van a necesitar, más y más, técnicos o profesionales intermedios con otras habilidades o competencias transversales: cultura de valores, actitud proactiva, flexibilidad, capacidad de adaptación a los cambios, trabajo en equipos multidisciplinares, agilidad, capacidad de innovación, trabajo en red y con deslocalización geográfica, etc.

Que los puestos técnicos o mandos intermedios debidamente formados serán clave en el futuro, es algo destacado por numerosos estudios en torno al Foro Mundial de Davos, así como por la propia Comisión Europea. Ello, obviamente, pone en valor al ámbito del sistema educativo que los forma: la FP.

De hecho, la Comisión Europea, en su documento antes citado 'Una Nueva Agenda de Capacidades para Europa'³¹, de 2016, subraya además que, aunque hay más de trece millones de estudiantes de EFP (Educación y Formación Profesionales) todos los años, las previsiones realizadas indican que en el futuro la oferta de personas con cualificaciones de EFP será insuficiente.

30 MECD (2016): "Datos y Cifras. Curso escolar 2016-17"

31 Comisión Europea: Una Nueva Agenda de Capacidades para Europa, Bruselas, 10.6.2016

La Comisión Europea es bien consciente de todo ello y por eso la Nueva Agenda centra una parte de sus objetivos en la Educación y Formación Profesional, su potenciación como una primera opción, con experiencias prácticas y la visibilidad de las variadas e interesantes salidas que ofrece.

La insuficiencia de profesionales existe ya en el contexto actual, pues una creciente demanda de puestos técnicos o de cualificación intermedia no siempre se satisface.

Ya con ocasión de la presentación en nuestro país del informe de la OCDE, “Las competencias más allá de la Escuela: Informe de síntesis”³², en abril de 2015, se recordó que entre 2010 y 2020 cerca de dos tercios del crecimiento del empleo tendrá lugar precisamente en la categoría “técnicos y profesionales”, la más vinculada a la FP. Según el VII Informe Infoempleo-Adecco sobre Empleabilidad y Formación Profesional, publicado en 2016³³, durante el año previo, el 29,91% de las ofertas laborales requerían, como mínimo, un título de FP. Se prevé que en 2020 la mitad de los puestos de trabajo requerirán una titulación media, mientras que solo un 35% necesitarán una superior (según las previsiones del mercado laboral europeo, elaborado en 2016 por CEDEFOP).

Por otra parte, un estudio del Boston Consulting Group y la World Federation of People Management Associations (WFPMA)³⁴, realizado con más de 5.000 ejecutivos en más de 100 países, revelaba que un 64% de los encuestados consideraba que los mandos intermedios son más críticos que los directivos para el compromiso de los componentes de los equipos.

LA FP AYUDA A LA COMPETITIVIDAD DE NUESTRAS EMPRESAS Y AL DESARROLLO SOCIO ECONÓMICO DE NUESTRO PAÍS

Una Formación Profesional de calidad y adecuada al contexto global en que vivimos, es imprescindible para atender a las necesidades y competitividad de nuestras empresas y para el desarrollo socioeconómico de nuestro país.

El hecho de disponer de prácticas y tener formación en un ámbito real de trabajo, consigue que los técnicos y mandos intermedios que la FP provee sean los recursos humanos idóneos y los más eficientes para poder competir en una economía abierta y global, favoreciendo así la creación de riqueza y el desarrollo económico y social.

LA FP GENERA TALENTO, ESPECIALIZACIÓN Y, POR ELLO, FAVORECE LA EMPLEABILIDAD

La FP ofrece una formación especializada en un ámbito concreto (que depende del ciclo escogido) para el desempeño de labores como técnicos o cargos intermedios.

Las enseñanzas se cursan con unas ratios inferiores de alumnos en el aula a las de otras opciones académicas, facilitando un seguimiento más personalizado por parte del profesor. Disponer de un tutor durante su estancia en las empresas, también hace posible llevar a cabo un acompañamiento mucho más permanente e individualizado para sacar el máximo talento. El resultado de todo ello es una mejor preparación.

La FP permite un acceso más directo al mercado laboral: la formación en el aula y, además, en la empresa capacita para desempeñar un empleo nada más acabar.

32 OCDE: *Las Competencias Más Allá de la Escuela*, Informes de la OCDE sobre la educación y formación profesional, 2015

33 ADECCO: *VII Informe Infoempleo Adecco sobre Empleabilidad y Formación Profesional 2016*

34 BCG yWFPMA (2012): *Creating People Advantage 2020*

Por otra parte, el contacto del estudiante con la empresa les hace conocerse mutuamente. Las empresas no necesitan ver el currículum de ese alumno: han podido constatar cómo trabaja, qué sabe hacer, qué actitudes y valores tiene, simplificando los procesos de incorporación a la misma. La FP propicia una empleabilidad mayor, más temprana y de más calidad, especialmente en beneficio de nuestros jóvenes.

Hay que señalar que, a pesar del momento de crisis en el que ha habido menores oportunidades de inserción laboral, según datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE³⁵), el número de contratos en programas de Formación Profesional ha aumentado en un 14% desde el 31 de diciembre de 2013 al 31 de diciembre de 2014. El 8,7% de los contratos totales efectuados en 2014 corresponden a estudios de Formación Profesional. Esta información puede encontrarse en el “Informe de Inserción en el Mercado Laboral. Titulados de FP del sistema educativo”³⁶, publicado por el MECD en agosto de 2015 pasado.

En él se señala literalmente: “En cuanto al número de contrataciones, según la tabla, del año 2014, puede comprobarse que, de los 16.727.089 contratos efectuados, 1.451.804 corresponden a estudios secundarios (Grado Medio) y postsecundarios (Grado Superior) de formación profesional, de los cuales 962.808 corresponden a los primeros y 488.996 a los segundos. Debe destacarse que el número de contrataciones para titulados de Grado Medio es superior incluso al de titulados universitarios de segundo y tercer ciclo”.

“El número de contratos en formación profesional de Grado Superior es similar al número de contratos celebrados para personas con estudios universitarios de primer ciclo”³⁷.

Y señala: “La inserción laboral de los egresados de la Formación Profesional es buena, si se tiene en cuenta el total de personas que estudian formación profesional en relación con el resto de estudios”. En cualquier caso, advierte: “en los contratos celebrados con titulados de formación profesional del sistema educativo, también de grado medio y grado superior, el 54,95% corresponden a 9 títulos, en su mayor parte, del sector servicios, mientras que sólo representan el 31.98% del total de alumnado matriculado”.

Finalmente, según el Informe de Inserción en el Mercado Laboral del MECD, el porcentaje de parados que se inscribe y que cuenta con una FP de Grado Medio o Superior, supone un 13% del total de parados.

Según datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE³⁸), las familias de FP de Administración y Gestión, Servicios Socioculturales y a la Comunidad y Sanidad son las que más empleo han propiciado en 2015: 562.877 de puestos de trabajo. Así, Los **ciclos de Grado Medio** con más empleo son: Gestión Administrativa, Cuidados Auxiliares de Enfermería, Instalaciones Eléctricas y Automáticas, Electromecánica de Vehículos Automóviles y Peluquería y Cosmética Capilar y los ciclos de Grado Superior con más empleo son: Administración y Finanzas, Educación Infantil, Integración Social, Sistemas Electrotécnicos y Automatizados y Desarrollo de Aplicaciones Multiplataforma.

35 SEPE (2012): Formación para el Empleo. Informe Nacional España 2012.

36 MECD (2015): Informe de Inserción en el Mercado Laboral. Agosto.

37 Op. Cit.

38 SEPE (2012): Formación para el Empleo. Informe Nacional España 2012.

ESTUDIAR FP FAVORECE LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA DEL ALUMNO, PROPICIA EL AUTOEMPLEO (AUTÓNOMOS) Y EL EMPRENDIMIENTO

La menor duración de los títulos de FP (2 años) respecto a los grados universitarios (4 años) es otra de las características que pueden ayudar a agilizar la incorporación laboral y por tanto la independencia económica del alumno, sin olvidar que el coste -inversión- de esos dos cursos es más asequible que el de un grado universitario o postgrado. Esto último es un factor relevante para los actores de la FP: las Administraciones le dan un 7,85 de importancia (sobre 10); los centros educativos, un 7,56 y las empresas, un 6,75. Con un 11% de dispersión entre la puntuación más alta y la más baja (la media global es del 13%).

La FP, por sus propios contenidos (entre otros, 'Formación y Orientación Laboral' y 'Empresa e Iniciativa Emprendedora'), favorece, además -sin perjuicio de las posibilidades de mejora que caben en este ámbito- otras vías de inserción profesional y creación de riqueza: el autoempleo y el emprendimiento. No hace falta subrayar cuánto debe el desarrollo de nuestro país a pymes y autónomos y la necesidad de emprendedores que cualquier sociedad tiene.

Además, son varias las titulaciones que responden a modelos de negocio que pueden ponerse en marcha con una inversión no muy gravosa.

LA FP ES CAPAZ DE ATENDER NECESIDADES LOCALES Y PREPARA A QUIENES LA CURSAN PARA UN MUNDO GLOBAL

Es evidente que la conexión que se produce entre el centro educativo y el correspondiente sector empresarial de la zona hace factible un mejor conocimiento y satisfacción de las necesidades concretas de ámbito local. Así, lo favorece más en la medida en que se practica una cierta autonomía a la hora de incluir en el currículo contenidos o competencias que den respuesta a dichas necesidades locales

Pero, además, si pensamos en el mundo abierto que habitamos, la FP forma para un mundo global al tratarse, aquellas para las que prepara, de profesiones técnicas que pueden desarrollarse en muchos otros países. Este factor ha sido muy valorado por los distintos actores de la FP (con una dispersión entre la puntuación máxima y la mínima idéntica a la media global, del 13%). Así, las Administraciones le dan 8,00 puntos, los centros educativos 7,75 y las empresas: 6,75 sobre 10, a este aspecto.

Además, cursando la FP en España pueden realizarse estancias y prácticas en numerosos países extranjeros. La FP se ha internacionalizado mucho. El Programa Erasmus+ facilita la estancia de estudiantes y profesores en empresas, centros de formación, centros de investigación y otras organizaciones en el exterior. Favorece así que surjan proyectos globales, facilitando el conocimiento de otras culturas, la práctica de idiomas y el desarrollo personal. Para conseguirlo, es necesario que las enseñanzas de FP sean flexibles.

Tener la posibilidad de realizar estancias, prácticas o la Formación en Centros de Trabajo (FCT) en una empresa en otro país es, además, un excelente trampolín para potenciar la empleabilidad de estos alumnos.

LOS ESTUDIOS MODULARES DE FP PERMITEN UN DESARROLLO FORMATIVO PROGRESIVO O CONTINUO, ALGO NECESARIO EN NUESTRA SOCIEDAD

La FP es una formación que puede conducir a otras. La obtención de un título de FP no tiene por qué acabar ahí: no pocos estudiantes pasan de esos estudios a otros, complementarios o especializados. Incluimos entre estos -lógicamente- la universidad.

Por otro lado, para los alumnos universitarios, la FP ofrece también una especialización práctica complementaria a su formación más teórica. También para otro tipo de personas (no universitarias) la FP es su mejor solución de cara a la obtención de un título de técnico.

El tránsito entre una FP y otras opciones, mediante las correspondientes pasarelas y el carácter modular de estos estudios, abren amplias posibilidades de especialización, convalidación, acreditaciones, etc.

Todo ello incrementa el valor de la Formación Profesional como alternativa académica de alto interés.

SE TRATA DE UN APRENDIZAJE PRÁCTICO Y ACTUALIZADO QUE CONTRIBUYE A REDUCIR EL ABANDONO ESCOLAR

Esa educación que ofrece la FP no tan academicista, más innovadora y la presencia en la empresa, la hace especialmente atractiva y motivadora para muchos estudiantes. Es ideal para los que cuentan con destrezas prácticas y buscan la forma de aprender haciendo.

Una formación específica, más práctica, diversa, orientada a las preferencias o a lo que se da bien y con una duración breve invita a adentrarse en estos estudios. Así, se consigue aprender, tanto en el centro formativo como en las empresas en las que se realiza la FCT (Formación en Centros de Trabajo) o, en su caso, mediante la Formación Profesional Dual.

Este aprendizaje práctico y actualizado contribuye de manera eficaz a reducir el fracaso y el abandono escolar temprano. De hecho, en 2011 se partía de una tasa del 26 por ciento, que se ha rebajado hasta 2016 en 8 puntos, para situarse en el 18,5%. Reducir la tasa de abandono escolar es para España un reto: el objetivo para 2020 es reducirlo hasta un 15%.

Hay personas que no se sienten cómodas ante una formación “academicista”, o de pupitre y pizarra. Estudiantes que, probablemente, abandonarían sus estudios si una formación sustancialmente teórica fuera la única alternativa que les ofreciera el sistema educativo.

La Formación Profesional es, además, según subraya el Informe de Inserción en el Mercado Laboral del MECD (agosto 2015)³⁹ un instrumento de primer orden para el aprendizaje permanente y muchos de los alumnos que abandonan prematuramente el Sistema Educativo retornan al mismo a través de las enseñanzas de FP.

³⁹ Informe de Inserción en el Mercado Laboral. Agosto. 2015

VI.-10 RETOS PARA EL FUTURO DE LA FP

Analizando, valorando y sistematizando todo el material resultante de las múltiples actividades desarrolladas por el proyecto “Descubre la FP”, el IESE, añadiendo aportaciones propias, y de acuerdo con la Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE⁴⁰, ha elaborado el siguiente estudio de los retos a los que se enfrenta la FP en España.

1. LA NECESIDAD DE MEJORAR LA IMAGEN Y CONSIDERACIÓN SOCIAL DE LA FP, SU VISIBILIDAD, SU PUBLICITACIÓN Y PRESCRIPCIÓN

Se trata de algo relevante. De hecho, cuando en el cuestionario que Descubre la FP ha dirigido a la sociedad se plantea: “En general, del 0 (muy mala) al 10 (muy buena), ¿qué imagen diría que tiene la formación profesional en España?”, la puntuación es de un 4,82, frente al 7,61 de los estudios de bachillerato o el 8,32 de los universitarios. Además, hay que indicar que la FP es la única que, entre sus mínimos, recibe un 0.

Esa valoración, sin duda, influye en los padres (potenciales o reales), a los que se les ha preguntado si “al finalizar la ESO, dejaría que un hijo o hija míos se matriculasen en un Grado Medio de Formación Profesional, si esa fuera su voluntad, sin intentar disuadirles para que optaran por el Bachillerato” o si “al finalizar el Bachillerato, dejaría que un hijo o hija míos se matriculasen en un Grado Superior de formación profesional, si esa fuera su voluntad, sin intentar disuadirles para que optaran por la universidad”. La puntuación no es de plena conformidad, sino (en el primer caso) de 7,22 sobre 10 (registrándose incluso puntuaciones de 0, totalmente en desacuerdo) y de 8,01 para la FP de Grado Superior. Esta mejor consideración del Grado Superior se constatará más adelante en todos los ámbitos.

Lo que está claro es que hay un porcentaje no despreciable que nos ha de llamar la atención, especialmente si tenemos en cuenta que los padres, con carácter general, quieren que sus hijos estudien aquello que les haga felices y les motive.

En ello, sin duda, también influyen otros aspectos que se evidencian en las preguntas a la sociedad. Así, cuando se plantea: “¿Cuál cree que es la valoración social de los puestos de trabajo técnicos de nivel medio (como cocinero, jardinero, peluquero...)?”, la puntuación (no habiendo puntuado nadie con un cero) es de solo un 5,24 sobre 10.

En el “Encuentro con Jóvenes” celebrado en mayo de 2017, los asistentes se alinearon con las siguientes consideraciones que sobre la imagen, consideración social, visibilidad, publicidad, etc. de la FP:

- a). Es precisa una mayor cooperación entre los distintos agentes de la FP para mostrarla como una opción de primera categoría, destacando su empleabilidad (nótese que este factor ha sido -con 7,07 puntos sobre 10- el más destacado como criterio para la valoración social que los españoles tienen de los puestos de trabajo técnicos de nivel medio). Se han de comprometer cada uno de aquellos - y, en lo posible, también los medios de comunicación- como prescriptores.

⁴⁰ Los datos de referencia utilizados en este capítulo proceden de la encuesta La percepción de la FP, realizada por Fundación ATRESMEDIA y Fundación MAPFRE, citada en el capítulo de Metodología de este trabajo, y cuyos cuestionarios completos se incluyen en el Anexo 4.

La valoración social de la FP ha venido siendo la de un recurso secundario. Se olvidaban a priori las potencialidades de la FP ante un afán excesivo por tener un título universitario (*titulitis*) y de que la FP no excluye ni la universidad, ni la especialización.

b). Es imprescindible el seguimiento de la trayectoria educativa y laboral de los estudiantes de FP, dando a conocer los resultados de inserción.

Como señala el propio MECD en su ‘Nota-Resumen sobre Estadística del alumnado de Formación Profesional- Estadística de las Enseñanzas No Universitarias. Curso 2014-2015. Enseñanzas de Formación Profesional’: “El objeto de la Estadística de Alumnado de Formación Profesional es proporcionar una información más detallada de las características de este alumnado, de su escolarización en dichas enseñanzas y de los resultados académicos alcanzados, todo ello a partir de una información basada en registros individuales, que además podrán facilitar la elaboración de estudios estadísticos posteriores sobre las trayectorias educativas seguidas y las transiciones educación-empleo.

No en vano, la primera Conclusión del ‘Informe de Inserción en el Mercado Laboral. Titulados de FP del Sistema Educativo. MECD agosto 2015’ señala:

“El estudio de la inserción en el Mercado Laboral de los egresados de la Formación Profesional del Sistema Educativo es uno de los objetivos prioritarios del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que debe abordarse en sucesivas fases, mediante la introducción progresiva de operaciones estadísticas en el Plan Estadístico Nacional”.

Sin embargo, la parte final de la misma indica:

“En la actualidad el tipo de datos disponible, y que ha permitido elaborar este primer informe está disperso entre diversas Administraciones y no se han establecido hasta la fecha los mecanismos necesarios de cruce de datos”.

Cuando en la encuesta asevera que “contamos con indicadores suficientes para conocer la inserción laboral de los titulados en FP”, las Administraciones educativas puntúan con un 6,11, los centros educativos con un 5,38 y las empresas con un 4,54 sobre 10. La dispersión de los datos es de un 16%.

En todo caso, los jóvenes dejan claro que es importante ofrecer información concreta sobre empleabilidad y seguimiento de la trayectoria educativa y profesional. Se da siempre por sentado (sea o no así: hay una cultura heredada), que a mayor cualificación acreditada por títulos universitarios, mayor empleabilidad y mayor salario (las habilidades concretas, se piensa, ya las dará la empresa).

No cabe sino subrayar cómo la Nueva Agenda de Capacidades para Europa antes citada expresa que, si se conocieran más los buenos resultados, en términos de empleo, de la Formación Profesional, esta podría ser una auténtica primera opción para un mayor número de personas.

Nos remitirnos a los datos del último informe Infoempleo-Adecco, publicado en 2016, en los que, como hemos avanzado, se señala que en España durante el año previo el 29,91% de las ofertas

laborales requerían, como mínimo, un título de FP. O a cómo en 2020, la mitad de los puestos de trabajo requerirán una titulación media según las previsiones del mercado laboral europeo, elaborado en 2016 por CEDEFOP -Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional-.

c). Visibilidad: Es importante contar con campañas, ferias, premios y competiciones atractivas. Publicitar “casos de éxito” de estudiantes y profesionales formados en FP. Aprovechar, potenciar y publicitar espacios web de referencia con toda la información sobre la oferta actualizada, coordinada y desglosada (sectorial, territorial, temporal, baremos de admisión...) que cuenten, además, con buenos contenidos de orientación. Además, sería útil impulsar la difusión de todos los contenidos a través de las redes sociales y otros medios adaptados a los jóvenes.

Como señalan los jóvenes es importante la comunicación, publicidad, marketing, etc. sobre FP.

Estos resultados empíricos avalan la información que se había encontrado ya en la investigación bibliográfica, al analizar la historia de la Formación Profesional en nuestro país. Como se mencionaba en el apartado correspondiente, el retraso de la revolución industrial en España y ciertos rasgos característicos de nuestra cultura, tendentes a menospreciar cierto tipo de profesiones, han lastrado este tipo de formación desde el punto de vista de su reputación e imagen social.

2. LA POTENCIACIÓN DE LA FP COMO RECURSO EDUCATIVO ALTERNATIVO, NO SUBSIDIARIO

La situación que hoy se percibe mayoritariamente es la de que se trata de un recurso subsidiario. Cuando, en una de las 12 preguntas dirigidas a la sociedad, se plantea si “los padres y madres entienden la Formación Profesional como una vía secundaria para quienes no están preparados para acceder al Bachillerato (después de 4º de ESO) o a estudios universitarios (después del Bachillerato)” el grado de acuerdo con el planteamiento es de un 7,88 sobre 10. Esta es una cuestión que ha sido subrayada igualmente en el “Encuentro con Jóvenes”.

a) El punto de partida para potenciar la FP como recurso educativo alternativo y no subsidiario es crearlo así. Debemos evitar que la Formación Profesional se utilice como refugio de alumnado ‘fracasado’ o con conductas disruptivas y trabajar por hacerlo cada día más evidente.

b) Si hemos de plantear la FP como una alternativa ya desde etapas educativas previas, deberemos fomentar el rendimiento en esas etapas obligatorias previas a FP.

A Napoleón le preguntaron a qué edad se debería de empezar a educar a los hijos y él respondió: “Veinte años antes de que nazcan, educando a los padres.” Mutatis mutandis, si queremos una buena FP, tendremos que llevar a ella alumnado en condiciones de superarla con éxito.

Por otra parte, si los ‘cimientos’ no son sólidos, es fácil que se produzca el abandono, el fracaso del alumno matriculado. No podemos permitirnos que un porcentaje significativo de los estudiantes que deberían egresar, no lo hagan, esto no supone solo un fracaso para el afectado sino que, además, implica que ha estado ocupando unas plazas a veces escasas en perjuicio de quienes bien han tenido que elegir una segunda o tercera opción de estudios porque la suya estaba ocupada o de quienes ni siquiera han podido acceder a ninguno de ellos. En ello, lógicamente, también ha de incidirse.

Sirva como dato (aportado por el MECD el 22 de diciembre de 2016 mediante Nota-Resumen) que, considerado el global de módulos profesionales evaluados en la enseñanza presencial, en el curso 2013-2014 se supera el 75,6% de los módulos en Grado Medio y el 87,3% en Grado Superior. El 57,6% del alumnado de Grado Medio, evaluado en 5 o más módulos, supera todos los módulos en los que es evaluado. En Grado Superior dicho porcentaje aumenta hasta el 72,7%. Por comunidades autónomas, en general el volumen de alumnado que termina un Grado Superior es mayor que el que termina Grado Medio.

Por sexos, el porcentaje de módulos superados es mayor para las mujeres (80,4% en G. Medio y 90,2% en G. Superior) que para los hombres (71,8% en G. Medio y 84,7% en G. Superior) y en los centros privados (78,8% en G. Medio y 91,2% en G. Superior) que en los centros públicos (74,5% en G. Medio y 86,3% en G. Superior).

En cualquier caso: En Grado Medio el 57,6% consigue superar todos los módulos. Por sexo, el porcentaje de alumnado con todos los módulos superados es mayor entre las mujeres (64,1%) que entre los hombres (53,0%). En Grado Superior, el porcentaje de alumnado con todos los módulos superados es del 72,7%, siendo igualmente mayor para las mujeres (77,6%) que para los hombres (68,8%).

c) Es necesario poner la FP en la agenda política e impulsar un pacto educativo, social y político para la FP.

Los actores de la FP tienen relativa confianza en que sea posible lograrlo antes de 2020: una confianza de 6,19 puntos sobre 10 por parte de las Administraciones (las más optimistas), 5,20 por parte de las empresas y 4,21 por parte de los centros educativos (los más pesimistas de que ello se logre). Hay que hacer notar que la dispersión es de un 20% entre los valores mínimo y máximo (la dispersión media global de la encuesta está en un 13%).

Debe darse, además, prioridad a la inversión en FP, diversificando sus fuentes de financiación. Hay que tener en cuenta que contar con una buena FP afecta a nuestra competitividad. Ya la Nueva Agenda de Capacidades para Europa señala que debemos invertir más en la modernización de la FP y aprovechar plenamente su potencial como motores del desarrollo regional.

Veamos las respuestas cuando, entre las 12 preguntas dirigidas a la sociedad en general, planteamos: “Imagine que tiene que decidir sobre cómo distribuir una financiación pública adicional a la que ya existe, entre los siguientes niveles educativos. ¿Cómo lo haría? Indique el porcentaje que correspondería a cada uno. Recuerde que el total debe sumar 100%”.

La FP gana sin lugar a dudas, con un rotundo 24,51%. Le sigue la ESO, con un 18,02%. Luego va la educación Primaria con un 16,86%. Nótese que estas dos últimas son etapas de escolarización obligatoria. Siguen en porcentaje la universidad, el bachillerato y la educación infantil.

d) Hay, también que fomentar que las empresas demanden cualificación y especialización. Eso ayudaría a poner la FP donde merece.

Como señala el catedrático Argandoña, “las empresas pequeñas y medianas, y algunas grandes, ven la FP como un problema limitado: conseguir unos cuantos trabajadores que prometan para sus necesidades inmediatas, y no ver que es un problema de mercado: porque cuanto más grande sea el mercado, más titulaciones haya y más diversidad, mejores oportunidades tendrá mi fábrica para encontrar los que necesito”.

A este respecto, no está de más traer nuevamente a colación el Informe de inserción laboral tantas veces mencionado, cuando expresamente señala: *“Es un dato a destacar que el mayor número de contratos, concretamente 8.772.291, se hacen para personas como titulados de carácter secundario general, para empleos que requieren, en muchos casos, competencias profesionales específicas. Esto puede poner en evidencia que la falta de requerimiento de titulación profesionalizante en algunas ocupaciones influya notablemente en el desinterés de muchos jóvenes por formarse más allá de la educación secundaria obligatoria y las pocas posibilidades para ellos de movilidad en el empleo en situaciones desfavorables”.*

En este sentido, en el “Encuentro con Jóvenes” se señaló que con las empresas existe un problema: estas no demandan profesionales que hayan cursado FP y sí graduados universitarios. Esto llama la atención porque, con los datos cuantitativos y cualitativos de desempleo, es pertinente que se demanden titulados de FP. Además, los alumnos de Formación Profesional señalan que la FP se centra en un oficio y que la carrera es más general. Hay grandes empresas que sí que buscan sobre todo técnicos de FP. Es evidente que las empresas necesitan más egresados en FP, aunque algunas no lo sepan. Hay muchos graduados, pero muchos puestos precisan de un trabajo más ajustado a una Formación Profesional que a un grado universitario. Y no debemos dejar de recordar que, según los propios jóvenes acertadamente expresaron, las propias Administraciones Públicas deberían demandar titulados en ciclos de FP para determinadas oposiciones.

e) También potenciaría la Formación Profesional analizar la posibilidad de una gobernanza única de los tres subsistemas de FP y apostar por los centros integrados de FP, algo que luego apuntaremos. Señalemos, en todo caso, con respecto a esta última cuestión que cuando en la Encuesta planteamos que “es necesaria la creación de nuevos Centros Integrados de FP” las puntuaciones son marcadamente elevadas: 8,45 las Administraciones, 7,66 los centros educativos y 7,20 las empresas. Una unanimidad con una dispersión de un 12%, ligeramente inferior a la de la media global.

3. LA PLANIFICACIÓN GLOBAL (TERRITORIAL Y SECTORIAL) DE UNA OFERTA ADECUADA Y ACTUALIZADA DE FP, Y SU EVALUACIÓN

Entre las 12 preguntas dirigidas a la sociedad en su conjunto hay una en la que se plantea: “Del 0 (se ajusta muy poco) al 10 (se ajusta mucho), valore, por favor, en qué medida se ajusta la oferta actual de titulaciones de formación profesional a las necesidades actuales de las empresas de nuestro país”. La puntuación es de un 5,98.

Cuando en la encuesta sectorial se propone a los distintos actores que se posicionen sobre si “la oferta de FP reglada satisface las demandas de cualificación y especialización que hacen las empresas”, la puntuación de los empresarios es de 4,56 sobre 10, la de los centros educativos de 5,43 y la de las Administraciones de un 5,90.

El porcentaje de dispersión entre la máxima nota media y la mínima calificación es idéntico al de la encuesta en su conjunto (13%). Esta es una cuestión que fue subrayada en el Encuentro de Jóvenes al afirmar que hay que apostar por una FP de calidad con una oferta de ciclos ajustada cuantitativa y cualitativamente a las necesidades del tejido socioeconómico de cada zona.

Para ello parecen precisas diversas actuaciones:

a) Hay que impulsar, allí donde se precise, la aprobación y aplicación de planes estratégicos de FP.

En la encuesta se pregunta si para 2019 -por poner el horizonte del año en que concluyen no pocas legislaturas autonómicas- tanto el Estado como la totalidad de las CCAA contarán con planes actualizados de Formación Profesional. La confianza de que ello ocurra varía: sobre 10 puntos, las Administraciones son las que mayor fe tienen en que ello suceda (aunque no excesiva) con una media de 5,47. Le siguen las empresas, con 5,14 y confían poco los centros educativos, con un 4,21. La dispersión entre los valores máximos y mínimos es la misma que la global: un 13%.

b) De cara a la mejor oferta de FP es conveniente potenciar la cooperación y la sinergia entre Administraciones y los demás actores. Es necesario realizar un esfuerzo concertado: compartir datos, optimizar recursos, facilitar la movilidad.

A tal fin, es positivo aprovechar conferencias, comisiones, foros u órganos colegiados como el Consejo General de la Formación Profesional (CGFP)⁴¹ y los Consejos autonómicos de FP con sus distintos agentes.

En relación a esta cuestión, cabe destacar que a la afirmación “en nuestra FP el grado de cooperación entre los actores del sistema (Administraciones, centros, estudiantes y sus familias y agentes socioeconómicos) es el adecuado”, solo la Administración da más de 5 sobre 10 puntos, concretamente 5,8. Empresas y profesores puntúan, respectivamente con 4,47 y 4,41. La dispersión es un punto superior a la media. Está claro que queda mucho por recorrer.

Parte de ese recorrido puede comenzarse potenciando tanto el Consejo General de la Formación Profesional como los Consejos Autonómicos de FP. Así lo destacan los actores: Las Administraciones (7,80 y 7,40 puntos sobre tal necesidad de potenciar el CGFP y los autonómicos), 6,61 y 6,87, según los centros educativos y 6,51 y 6,09 las empresas. El rango de dispersión es el de la encuesta en general: 13%.

Conviene aquí apuntar que cuando se plantea a los actores “la utilidad de incorporar a alguno de estos órganos la voz de las familias”, los que ven mayor utilidad a dicha incorporación son los empresarios (6,16 sobre 10), seguidos de los centros educativos (5,61) y, en último lugar, de las Administraciones (4,30). Curiosamente, cuando hablamos de la “utilidad de una mayor implicación de las familias en los centros educativos de FP”, los actores se ordenan de la misma manera al posicionarse sobre ello: los empresarios con un 6,24, los centros educativos con un 5,78 y las Administraciones con un 4,80. Los rangos de dispersión de una y otra puntuación son del 19 y 14%, respectivamente.

41 El Consejo General de Formación Profesional se creó mediante la Ley 1/1986, de 7 de enero, modificada más tarde por la Ley 19/1997, de 9 de junio. Esta norma dio entrada a los representantes de las Comunidades Autónomas, entre los cuales se incluyen a los de las ciudades de Ceuta y Melilla. La Ley 19/1997 configura el nuevo Consejo General de Formación Profesional como un órgano consultivo de carácter tripartito, con la participación de las organizaciones empresariales y sindicales, así como de las Administraciones Públicas. Adscrito al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, el CGFP está concebido como el órgano especializado que asesora al Gobierno en materia de Formación Profesional.

Con respecto a que se favorezca la movilidad (en este caso entre distintas CCAA) habrá que posibilitar ésta a través de una real igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, procedan del territorio que procedan y cualquiera que sea la comunidad autónoma en la que pretendan cursar su ciclo.

c) Hay que potenciar las posibilidades de matriculación en FP. Llevar a cabo una oferta amplia y diversa. Anticipar las necesidades del tejido productivo de cada territorio. Vincularla a ámbitos estratégicos.

En el “Encuentro con Jóvenes” se apuntó que “la oferta de FP ha de ser más amplia y más accesible para todos. No hay ciclos en todos los sitios en que debería haber”. Esta es una realidad que podemos constatar en época de matriculaciones, tal y como, por otra parte, se refleja en los medios de comunicación.

En cuanto a la idoneidad de la oferta, la cuestión se planteó en la encuesta de la siguiente forma: “Considerando las áreas estratégicas de interés económico de su región, ¿cómo calificaría la especialización que se da en la FP de su ámbito territorial (siendo 0 ninguna especialización y 10 máxima especialización)?”. La puntuación más alta, con 6,40 puntos sobre 10 la ofrecen las Administraciones y la más baja, las empresas, con 5,07. Los centros educativos puntúan con 5,80, en una respuesta que tiene el grado de dispersión medio.

Respecto a este tema de la idoneidad de la oferta, es conveniente tener en cuenta algo que, por obvio, podría pasar desapercibido: dicha oferta depende en gran medida de la disponibilidad de profesorado, es decir, las Administraciones y, en concreto, el sistema educativo, ofertan lo que tienen, más que lo que la sociedad necesita.

Aportemos un dato del MECD en su Nota-Informe referente al curso 2014-2015: en Grado Medio hay nueve familias con una matriculación inferior al 1% y en Grado Superior, ocho.

Cuando se pregunta en el cuestionario si “el factor que más pesa en la Administración a la hora de ofertar determinadas plazas o títulos de FP es el de las necesidades actuales o futuras de puestos de trabajo (empleabilidad)”, con un rango de dispersión inferior a la media (11% frente al 13%) la respuesta es bastante concluyente: las Administraciones avalan dicho planteamiento solo con 5 puntos sobre 10. Las empresas con 4,32. Y los propios centros (testigos bien directos) puntúan 3,93. Quizás este sea uno de los datos más concluyentes. La FP está basada en ocasiones en la disponibilidad de medios y docentes más que en las necesidades de las empresas.

Una respuesta bien distinta es la que se recibe cuando se formula que “el factor que más pesa en la Administración a la hora de ofertar determinadas plazas o títulos de FP es el de los recursos con que cuenta”. Ahí (y con el mismo rango de dispersión que el que se da en la pregunta anterior), las propias Administraciones admiten estar de acuerdo con un 7,63, que va muy seguido de cerca por la opinión de los centros (un 7,36) y de las empresas (un 6,58).

Otro aspecto que hay que tener en cuenta es que hay ciclos más baratos de implantar y ofertar que otros (no exigen tantas inversiones): ¿es ese otro factor de peso al valorar qué ofertar? Se revela aquí como clave la colaboración con la empresa, a fin de que se posibilite que una barrera económica o material no impida una oferta adecuada.

d) En relación con la potenciación de la oferta: es positivo impulsar la FP a distancia. Su crecimiento es constante y necesario como oferta flexible, más asequible y más accesible. En los últimos trece años los estudiantes de FP en la modalidad a distancia se multiplican prácticamente por catorce, pasando de más de 5.600 a más de 78.000 (28.288 alumnos en el Grado Medio y 50.148 en el Superior a distancia) en previsiones y curso 2016-17.

La FP a distancia la necesitan los ciudadanos -y no solo ellos- y, por tanto, la precisan las instituciones educativas y de empleo. Debería valorarse la posibilidad de potenciar la oferta de forma proactiva con ciclos, contenidos con sus actualizaciones y metodologías novedosas vía digital, formación en competencias transversales y asesoramiento.

e) En la oferta de FP hay que garantizar la transparencia, integración y transitabilidad del sistema de Formación Profesional. Y apostar por la flexibilidad en el sistema y en los subsistemas es esencial.

f) Hay que conformar una FP inclusiva y equilibrada en cuanto al género:

- Las mujeres representaban en el curso 2014-15 el 43,0% en Grado Medio y el 47,7% en el Superior.
- En el curso 2015-2016, según 'Datos y cifras Curso escolar 2016/2017' del MECD -que hacía la salvedad de hacer la distribución con datos del curso previo-, en los ciclos de Grado Medio (presencial) el 57,8% eran hombres y el 42,2% mujeres. En los ciclos de Grado Superior (presencial) el 54,1% eran hombres y el 45,9% mujeres y en los ciclos formativos de FP a distancia, el 40,2% eran hombres y el 59,8% mujeres.
- Hay ciclos claramente masculinizados o feminizados. Así, se observan importantes diferencias si se estudia -en dicho curso- la distribución por sexo en cada familia: las mujeres son clara mayoría, por ejemplo, en Imagen Personal, Servicios Socioculturales y a la Comunidad y Sanidad; y los hombres en Instalación y Mantenimiento, Transporte y Mantenimiento de Vehículos, y Electricidad y Electrónica.
- En el "Encuentro con Jóvenes" se destacó la existencia de esos ciclos masculinizados (y cómo había chicas que sentían que existía un cierto prejuicio hacia el hecho de que cursaran algunos estudios STEM⁴²). Además de censurar la existencia de una brecha salarial en perjuicio de las tituladas.

42 STEM significa ciencia, tecnología, ingeniería, y matemáticas e incluye múltiples disciplinas que incorporan la integración de otros conocimientos disciplinarios en un nuevo conjunto. La tecnología ayuda a comunicar; las matemáticas son el lenguaje, las ciencias y la ingeniería hacen hincapié en los procesos de pensamiento y el diseño de soluciones. Este enfoque permite a los estudiantes desarrollar las habilidades del pensamiento crítico que podrán aplicar en todas las actividades y áreas en su vida diaria.

g) La discapacidad debe ser más tenida en cuenta a la hora de facilitar la accesibilidad, inclusión e igualdad de oportunidades en los estudios de FP.

Entre los diferentes recursos conviene favorecer los propios de la enseñanza online pues, por ejemplo en el ámbito de la universidad está claro que estos son especialmente útiles para algunas personas con determinadas discapacidades. Además, hay que tener en cuenta al alumnado con necesidades educativas especiales y trastornos de aprendizaje, a efectos de llevar a cabo las actuaciones oportunas que propicien una indispensable igualdad de oportunidades también para ellos.

A la pregunta de si “en nuestra FP se favorece la igualdad de oportunidades para los estudiantes con necesidades educativas especiales” los actores responden (con un rango de dispersión de un 13%, idéntico al global de la media) que sí, pero con un escaso 5,95 sobre 10 como máxima puntuación por parte de las Administraciones educativas, no llega a un 5 por las empresas (4,94) y menos aún, un 4,68, por parte de los centros educativos.

h) Observar y evaluar el sistema y los planes. Se deben analizar de forma sistemática el sistema, los planes y la transición entre la formación y el trabajo para detectar adecuación de oferta, itinerarios formativos, nivel y oportunidades de empleabilidad, etc. (lo que no se evalúa se devalúa)

A la pregunta de si “en nuestra FP existe una definición de objetivos evaluables que orientan la actuación de los diferentes actores estatales, autonómicos y locales implicados” los actores responden (con un rango de dispersión de un 8% frente al 13% de media) que sí, con un 5,65 sobre 10 como máxima puntuación por parte de las Administraciones, un 5,05 por las empresas y un 4,89 por parte de los centros educativos. Es claro que aquí se puede y se debe mejorar.

Señalamos que, con respecto a la existencia de un plan sistemático y efectivo de observación, la confianza (en el mismo orden de actores y con un 13% de dispersión) es de 5,75 puntos, 4,70 (aquí los empresarios ya suspenden) y 4,43 los centros educativos. Sobre si existe un plan efectivo y sistemático de evaluación de la FP la nota es de 5,40 por parte de las Administraciones, 5,01 las empresas y 4,64 los centros (dispersión de un 8%). Se puede considerar que no están muy convencidos respecto a un elemento tan esencial.

4. LA MEJORA DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL HACIA LA FP Y LA DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL

Cuando, en una de las 12 preguntas dirigidas a la sociedad se plantea “Evalúe, por favor, del 0 (muy poco conocimiento) al 10 (mucho conocimiento) el grado de conocimiento que tienen, por término medio, los estudiantes de secundaria acerca de las opciones académicas para cuando acaben la ESO”, la puntuación media resultante es de 4,30 (hay incluso algunos ceros).

Y, específicamente, ante el planteamiento de “Evalúe, por favor, del 0 (muy poco útil) al 10 (muy útil), la orientación vocacional o profesional que suelen hacer los centros educativos en general a sus alumnos”, la puntuación (de nuevo aparecen algunos ceros) es de un 4,51. Lo que indica que en este tema también hay mucho trabajo por hacer.

Al planteamiento de la encuesta sectorial de si “la orientación vocacional y profesional que se lleva a cabo en los centros de secundaria funciona adecuadamente” la respuesta es un suspenso unánime.

Algo especialmente relevante no solo por la importancia de esta cuestión o por la unanimidad, sino porque no hay prácticamente dispersión (un 2%), siendo las notas de un 4,51 sobre 10 por parte de los propios centros educativos, de un 4,65 por las Administraciones Públicas y de un 4,76 por las empresas.

Esta es una cuestión que también ha sido subrayada en el “Encuentro con Jóvenes”: “No se traslada información sobre FP. Se desconocen ciclos de FP sobre nuevas profesiones o que hay ofertas de nuevos empleos con más empleabilidad. Es precisa más orientación en los centros sobre FP”. “Es imprescindible introducir la Formación Profesional en los colegios; hablar antes de la FP. La conocen quienes tienen una vocación muy clara.” La percepción que existe sobre la FP no siempre va acompañada de datos. Hay un gran desconocimiento. Falta orientación. Son necesarias las visitas de alumnos a las empresas.

a) Se debe facilitar un mayor conocimiento de las familias, ciclos y módulos de FP. Se plantea también en la Nueva Agenda de Capacidades para Europa. Hay que impulsar la información estratégica y la documentación sobre las capacidades y potenciar la toma de decisiones sobre carreras profesionales con conocimiento de causa.

En definitiva: estar mejor informados para elegir con criterio.

b) La orientación vocacional y profesional debe ser muy previa y personalizada: visitas de alumnos y familias a empresas, vídeos que apoyen aquella, actividades prácticas, o el impulso y extensión del programa LaborESO, que se viene dando, al menos desde el curso 2009/10, en CCAA como Asturias, Cantabria, Madrid, en la C.F. de Navarra o en la localidad catalana de Tarrasa...

En relación con este epígrafe hay que identificar:

- Intereses, motivaciones (gustos) de cada estudiante
- Capacidades
- Oportunidades profesionales

Es muy importante establecer vínculos con los Servicios Públicos de Empleo, coordinar informaciones y aportar datos de empleabilidad y emprendimiento.

Ello es especialmente relevante, si cabe, habida cuenta de que todos los actores implicados en la FP puntúan como una de las mayores fortalezas de la FP la de su mejor empleabilidad frente a otras enseñanzas: así, las Administraciones señalan este factor como el más importante (con un 8,55), los centros educativos le dan una puntuación de un 8,02 -al factor más alto le han dado 8,03- y las empresas puntúan la empleabilidad de la FP con un 7,13 -al factor más potente según ellas le dan un 7,25-. La dispersión es prácticamente la media: un 14%.

c) Otra cuestión relevante a este respecto es la de potenciar la formación de orientadores, profesorado, y específicamente, el de Formación y Orientación Laboral (FOL) y Empresa e Iniciativa Emprendedora (EIE).

5. UNA MEJOR Y MAYOR CONEXIÓN ENTRE CENTRO EDUCATIVO Y EMPRESA, TANTO EN CONTENIDOS Y RECURSOS, COMO DE SUS TUTORES Y SU FORMACIÓN. MÁS INTEGRACIÓN

Esta es una cuestión que ha sido subrayada en el “Encuentro con Jóvenes”. Estos dejan claro que la FP tiene un gran atractivo por sus prácticas y vinculación con la empresa. Hay que cuidar especialmente esta fortaleza. Más, si cabe, teniendo en cuenta algunos de los resultados de la encuesta.

a) Es necesario impulsar la cooperación y convenios: el flujo de información y de normativa actualizada, la participación de la empresa en los currículos, el trabajo en red, el intercambio de buenas prácticas y la formación, entre otros.

Esto es importante: a la aseveración, en la encuesta de que “los currículos de FP reflejan las necesidades actuales expuestas por las empresas”, con una dispersión del 11%, las puntuaciones son: solo un 4,30 las empresas, un 4,70 los centros educativos y un 5,37 las Administraciones. Manifiesta posibilidad de mejora. Estos datos claramente implican que hay que adaptar los currículos a las necesidades de las empresas.

A una cuestión prácticamente inversa (aunque no idéntica) de que “suele ser muy grande la distancia entre lo que se aprende en la FP y las competencias técnicas y profesionales que la empresa necesitaría”, las empresas dan un 6,96 sobre 10; los centros educativos admiten un 5,37 y las Administraciones un 5,05. La dispersión es superior a la media: un 19%.

También es cierto que a la aseveración de que “el compromiso de la gran mayoría de los empresarios con la FP reglada es el adecuado”, los centros dan un 4,45; las Administraciones un 4,58; e incluso las empresas se quedan en un escaso 4,82. Aquí hay también posibilidades claras de mejora. Nótese que la dispersión porcentual es de solo un 4%.

Cuando se plantea si “se suscribe un número suficiente de convenios entre centros de FP y empresas/ asociaciones empresariales/ cámaras de comercio/etc.”, la respuesta es de 4,40 puntos sobre 10 por parte de las empresas, 5,70 por los centros educativos y 6,44 por parte de las Administraciones (las que muestran una mayor satisfacción). La dispersión es de un 20% (7 puntos superior a la media).

Cuando se plantea que “en general, la comunicación entre los tutores de los centros de FP y las empresas es la adecuada”, las empresas dan un 5,53, mientras que los centros educativos dan un 7,01 y las Administraciones un 6,95. La dispersión es de un 15%.

b) Hay que favorecer una importante “desburocratización”: eliminar barreras innecesarias, así como agilizar y simplificar procesos y normativas.

A este respecto, cuando en el cuestionario se plantea que “existe en la FP reglada una carga burocrática excesiva que hay que reducir y simplificar” (con una dispersión del 16%), los centros educativos lo ratifican con un 7,86; las empresas, muy cerca, dan un 7,67 e incluso las Administraciones lo puntúan con un 6,26.

c) Los profesionales de los centros deben conocer y visitar las empresas de su entorno y los empresarios, los centros de enseñanza. Para analizar esta cuestión, se introdujo en la encuesta la siguiente afirmación para su valoración: “los profesores de los centros de FP conocen suficientemente el ámbito laboral y el mercado de trabajo en lo relativo a la especialidad en que enseñan”. Los empresarios no están de acuerdo con esta afirmación, puntuándola en media con un 4,29. Los centros, que son los que más de acuerdo están, la valoran con un 6,10 (nota que nos parece muy baja tratándose de quiénes son los que contestan y a qué pregunta). Las Administraciones dan un 5,90. La dispersión es de un 18% (superior a la media global de un 13%). La principal conclusión es que hay que conseguir implicar a los docentes en la realidad de las empresas.

Cuando se plantea en el cuestionario que “en general, el actual nivel de relaciones entre los centros de Formación Profesional y las empresas les permite conocer las necesidades de ambas entidades”, los que más desacuerdo manifiestan son las empresas, con 4,52. Los centros educativos dan un 5,78 y las Administraciones puntúan con un 7,05. La dispersión es alta: un 25%, casi el doble de la media global.

d) Debe darse (estableciendo previamente cuándo ha de impartirse) formación en empresas al profesorado y pedagógica a los tutores/formadores de las empresas: saber qué quieren y qué necesitan.

Con respecto a la necesidad de que “los tutores de empresa se formen en el centro educativo de FP”, las respuestas al cuestionario han sido (con una dispersión del 12%) de un 6,63 por parte de las Administraciones, un 5,54 por parte de las empresas y un 5,45 por parte de los centros.

Nótese que cuando planteamos que “los estudiantes de FP, en cuanto obtienen su título, están debidamente preparados para ser productivos en la empresa”, con una dispersión del 16% (por encima de la media global) las empresas puntúan con un 4,68 mientras que los centros educativos y Administraciones dan un 6,28 y un 6,30, respectivamente.

e) Es esencial garantizar la calidad de las prácticas (y la formación en empresa en el modelo dual). También en las pymes.

Hemos de señalar cómo, a entender de los distintos agentes que participan en la FP, una de sus mayores fortalezas está en que “se trata de un aprendizaje práctico, con presencia en la empresa”. Así (con una dispersión del 11%, inferior a la media), las Administraciones puntúan dicha fortaleza con un 8,32 (segundo factor más relevante según ellos, a escasa distancia del primero: la empleabilidad); los centros puntúan 8,03 (a la cabeza); y las empresas con un 7,25 (también a la cabeza).

Conviene a este respecto traer a colación la Encuesta cuando, a su aseveración de que “en general, la formación que ofrecen las pequeñas y medianas empresas cumple con el currículo de la FP Dual”, recibe solo un 4,33 por parte de los centros; un 5,33 por las empresas y un pobre 5,56 por las Administraciones (la dispersión es del 12%).

f) Hay que posibilitar una mayor especialización del alumnado con prácticas adicionales en la empresa, manteniendo la carga lectiva en el centro educativo.

g) Debe analizarse la conveniencia de tender a que los centros de FP sean solo centros de Formación Profesional. Y encauzarlos hacia la integración de la Formación Profesional de los tres subsistemas (inicial o reglada, continua y ocupacional).

Con respecto a que “es bueno que en los centros de FP solo se imparta Formación Profesional y no se imparta además ESO o Bachillerato”, las respuestas al cuestionario son bastante claras: 7,10 puntos las Administraciones, 6,77 los centros educativos y 6,34 las empresas. El porcentaje de dispersión es de un 8%.

6. LA ADECUADA PROVISIÓN DE DOCENTES Y ESPECIALISTAS, SU RECICLAJE, LAS DOTACIONES MATERIALES Y RECURSOS PEDAGÓGICOS

a) Es imprescindible contar con profesorado formado en los módulos que imparte: y tener ello en cuenta tanto en el acceso a la labor docente como en su reciclaje técnico y en empresas y en el pedagógico.

A este respecto cuando se formula en el cuestionario si “los centros de FP suelen contar con profesionales actualizados y especializados en la materia que imparten” los empresarios dan un 5,14 sobre 10, los centros un 6,35 y las Administraciones un 6,55. Evidentemente, hay margen de mejora.

b) Los profesionales deben disponer de recursos suficientes y actualizados. Incorporar las Tecnologías de la Información (TIC) a la enseñanza al modo de las empresas y la sociedad. Las aulas precisarán adaptarse a cómo se desarrolla el aprendizaje y para ello, estar actualizadas en sus recursos materiales (inversiones; contenidos online permanentemente al día; convenios con empresas...).

Así, se precisa extender nuevas metodologías, más colaborativas, más atractivas (gamificación; método del caso), más creativas; métodos de aprendizaje innovadores, prácticos, basados en retos en proyectos.

A este respecto hay que recordar que la Nueva Agenda de Capacidades para Europa señala que la Comisión prestará especial atención a la innovación pedagógica, lo cual implicará el respaldo a los planes de estudio flexibles, la promoción de enfoques interdisciplinarios y colaborativos dentro de las instituciones, así como el apoyo al desarrollo profesional para potenciar unas prácticas pedagógicas innovadoras, especialmente por lo que se refiere al modo de integrar y utilizar las herramientas digitales en las aulas y fomentar la mentalidad empresarial.

En este sentido, a la pregunta de la encuesta sobre si “en nuestra FP hay un plan sistemático y efectivo de innovación”, los únicos actores que dan un aprobado (y justo) son las Administraciones, con un 5,35 sobre 10. Los otros actores, empresas y centros educativos, lo suspenden con, respectivamente, 4,58 y 4,28 puntos (con una dispersión entre el valor máximo y el mínimo de un 11%, por debajo del 13% de media global).

Por otra parte, cuando se plantea que “los centros de FP suelen contar con recursos y equipamientos materiales suficientes y adecuados para desempeñar su función”, las respuestas (sobre 10) son de un escaso 5,55 por parte de las propias Administraciones, un 4,75 por las empresas y un 4,19 por parte de los mismos centros. La dispersión es de un 14%.

c) Es importante favorecer, potenciar, que expertos del mundo empresarial participen en la actividad docente en las aulas. Se trata de que suficientes profesionales y especialistas puedan incorporarse a los centros públicos y privados. Con respecto a esta cuestión, cuando se ha planteado que “sería bueno que los centros de FP pudieran tener libertad para escoger profesionales y especialistas para impartir materias de sus ciclos formativos”, las empresas lo han visto así con un 7,53 (con una dispersión de un 9%), las Administraciones lo han puntuado con un 6,85 y los centros educativos, con un 6,63.

d) Otra cuestión de interés es la de la creación de campus o centros de investigación, emprendimiento e innovación en FP con implicación de centros, empresas y Administraciones (incluidas, entre estas últimas, las locales).

La afirmación “hay suficientes recursos y acciones que fomentan y apoyan el emprendimiento de quienes han cursado o estudian FP”, con solo un 8% de dispersión, es puntuada por las Administraciones con un 4,84, los centros, aún con menos: un 4,28 y las empresas son las que registran un acuerdo más bajo, con un 4,04.

7. LA ADECUACIÓN DEL CURRÍCULUM

a) El currículum debe ser menos exhaustivo y debe actualizarse con mayor frecuencia; se trata de adaptarse a las nuevas situaciones, contando con el criterio de las empresas. La primera (la del exceso de contenido curricular) es una cuestión que ha sido subrayada en el “Encuentro con Jóvenes”: “El currículo de la FP es demasiado extenso” y hay que reducirlo, además de propiciar que combine teoría y práctica.

Cuando se ha preguntado sobre ello en la encuesta, a la afirmación de que “el currículo en FP es demasiado extenso” la calificación no es tan rotunda: es de un 5,69 sobre 10 por parte de los centros educativos (son los que más seguros están de esta aseveración), seguido de un 5,50 por las Administraciones y de un 4,84 por parte de las empresas (que seguramente son los menos concededores del mismo). La dispersión es de un 9%.

Con respecto a que el currículo de FP se actualiza con la frecuencia adecuada, sobre 10 puntos (si se estuviera completamente de acuerdo con ello), los centros dan una valoración de 3,55; las empresas, de 3,99 y cabe señalar que ni siquiera a las Administraciones les parece que se haga suficientemente (su nota media es un 4,55). La dispersión es de un 10%.

b) Los centros de FP deben tener más autonomía pedagógica para incorporar planes de estudio adaptados a las necesidades y realidad del lugar donde radican. Cuando en la encuesta se presenta la afirmación de que “los centros disponen de la autonomía suficiente para adaptar el currículo de FP a la realidad de su entorno”, los propios centros dan 3,78 sobre 10. Las empresas, también “suspenden”: 4,09. Solo las Administraciones dan un “aprobado justo”, 5,10 sobre 10. La dispersión es de un 12% (inferior a la media global).

c) El currículum debe ser más flexible e incluir competencias, actitudes y valores también genéricos, de carácter transversal y profesional. Todos ellos deben coordinarse con las actividades y los contenidos. Además, todos ellos deben ser evaluados. Como señala la Nueva Agenda de Capacidades para Europa, los perfiles interdisciplinarios son cada vez más valorados por los empleadores, pero se constata una escasa presencia de dichos perfiles en el mercado laboral.

“En general muchos profesores de FP centran en exceso su enseñanza en contenidos teóricos”: ¿qué grado de acuerdo muestran los participantes en la encuesta a esta afirmación? La respuesta ha sido favorable a dicha tesis: 6,86 según las empresas; 6,15, según las Administraciones; e incluso 5,66 según los propios centros. La dispersión es de un 12%.

La respuesta es unánime y rotunda cuando se plantea la siguiente cuestión: “La FP, además de transmitir conocimientos, debe preparar al alumno y, por supuesto, evaluarlo en competencias y actitudes que faciliten su desempeño laboral”. Con solo un 2% de dispersión entre nota media máxima y mínima, las Administraciones dan un 9,15 sobre 10; los centros, un 9,04; y las empresas, un 8,92.

Esta es una cuestión que ha sido subrayada en el Encuentro de Jóvenes, como luego indicaremos. En todo caso, anticipamos que demandan con claridad cómo hay que reformular las metodologías de aprendizaje y la evaluación.

d) Hay que apostar por la creatividad, la innovación y la investigación aplicada en la FP: contar con centros a tal efecto en las distintas CCAA. Necesitamos una cultura emprendedora estructural, que permita no solo impulsar el emprendimiento sino también, la actitud intraemprendedora e innovadora dentro de las empresas.

e) Los currículos de los ciclos de FP deberían contener formación suficiente que haga que quien se titule quede reconocido y habilitado profesionalmente para el ejercicio de determinadas actividades reguladas de su ramo, en el caso de que las hubiera.

8. DIGITALIZACIÓN Y UNA MAYOR PRESENCIA DE IDIOMAS EXTRANJEROS: MAYOR MOVILIDAD (VIRTUAL Y REAL)

Los jóvenes lo apuntaron con claridad: son esenciales las competencias tecnológicas y el aprendizaje de inglés.

a) En los tiempos actuales son competencias clave las digitales o tecnológicas. La Nueva Agenda de Capacidades para Europa resalta que muchos sectores están sometidos a rápidos cambios tecnológicos y se requieren capacidades digitales para todos los puestos de trabajo, desde el más sencillo al más complejo. A pesar de un crecimiento fuerte y sostenido del empleo para los profesionales de las TIC, se prevé un enorme incremento del número de vacantes sin cubrir para 2020.

Por otra parte, el empleo en el sector TIC ha crecido un 13,4% desde 2013, más que ningún otro, alcanzando casi 440.000 afiliados ocupados en la Seguridad Social, según señaló, en febrero de 2017, la Ministra de Empleo, Fátima Báñez.

Según datos difundidos por su Ministerio, el trabajo de alto contenido tecnológico ha crecido el doble que el empleo total en toda Europa en la última década y para 2020 se prevén 16 millones más de puestos que requieran competencias en TIC. Así, cada año, el mercado laboral demanda 150.000 trabajadores con formación científico-tecnológica, aunque tan solo un 7% del alumnado está cursando estudios en dicho ámbito.

En relación con todo ello, planteamos la cuestión de si “el profesorado de FP conoce y se maneja con destreza en las soluciones tecnológicas más recientes”, recibiendo como respuesta (con una dispersión del 19%), respectivamente y por parte de Administraciones, centros educativos y empresas un 6,70, un 5,86 y un 4,82. Nuevamente un relevante margen de mejora.

b) El inglés ha de ser un módulo, al menos en determinados ciclos de Grado Medio y en todos los de Grado Superior. Hay que promover, además, la oferta de ciclos bilingües o en dicho idioma.

El Informe Adecco e Infoempleo sobre Empleabilidad de 2016⁴³ subrayaba que el 32,8% de las ofertas de empleo de nuestro país especifica la necesidad de conocer, como mínimo, una lengua extranjera. El inglés es exigido en 9 de cada 10 ofertas donde reclaman una segunda lengua (ello afecta mucho a los puestos en niveles medios). Es obvio que estas políticas deben ir acompañadas de una oferta de formación o perfeccionamiento en lenguas extranjeras para el profesorado que lo precise.

Esta es una cuestión que queda nítida en el cuestionario, con un resultado contundente y preocupante. Al planteamiento de que “si tenemos en cuenta que la FP te facilita una formación para un mercado global, el nivel de inglés requerido en la FP reglada es el adecuado” la respuesta es unánime e insatisfactoria. Con una dispersión media, ni siquiera las Administraciones lo aprueban: dan un 4,45. Menos reconocen aún los centros: un 3,58 y la respuesta de las empresas aún es más baja: un 3,13 sobre 10. Esta es una cuestión que también se subrayó en el “Encuentro con Jóvenes”: en FP falla el inglés, que es el futuro.

c) Han de favorecerse la movilidad e internacionalización, los programas conjuntos, los intercambios, compartir estrategias y buenas prácticas, las estancias en centros educativos y empresas en el extranjero (programa Erasmus + y acciones clave sobre FP)⁴⁴.

De hecho, los datos muestran que los jóvenes que estudian o se forman en el extranjero encuentran empleo más rápidamente que los que carecen de experiencia internacional. La Comisión está llevando a cabo un proyecto piloto destinado a evaluar la viabilidad y los beneficios de unos periodos de movilidad más largos en el extranjero para los aprendices profesionales. El principal obstáculo: el económico, y buscar la clara rentabilidad social de los supuestos en que se aplica.

43 ADECCO (2016): Informe Infoempleo: Oferta y demanda de Empleo en España, 2016

44 http://ec.europa.eu/programmes/erasmusplus/sites/erasmusplus/files/files/resources/erasmus-plus-programme-guide_es.pdf

Hay que impulsar, por otra parte, la visibilidad y la comparabilidad de las capacidades y las cualificaciones. Lo puede facilitar la potenciación y mejora de las herramientas desarrolladas a través de Europass, el Marco Europeo de Cualificaciones, el aprendizaje entre pares y el intercambio entre los Estados miembros y las autoridades competentes.

A la cuestión de si “el grado de internacionalización de la FP reglada es el adecuado, tanto en los programas para alumnos como para profesores”, con un 11% de dispersión, las respuestas de las Administraciones, centros educativos y empresas dan (sobre 10) respectivamente un 4,70, un 4,19 y un 3,56.

9. LA IMPORTANCIA DE POTENCIAR LAS COMPETENCIAS TRANSVERSALES Y ESPECÍFICAS DE LOS ESTUDIANTES

En el Foro de Davos de 2016⁴⁵, el tema del futuro del trabajo y la capacidad de las personas para mejorar su empleabilidad fue un tema de debate y estudio fundamental. Se analizaron las competencias clave para la empleabilidad en 2020, frente a las precisadas en 2015. La Nueva Agenda de las Capacidades para Europa señala que, más allá de buscar capacidades específicas ligadas a ocupaciones determinadas, los empleadores demandan cada vez más unas capacidades transferibles.

Esta combinación de capacidades es también esencial para las personas que están pensando en poner en marcha su propia empresa y, sin embargo, no suele hacerse hincapié en este tipo de capacidades en los planes de estudios: es inusual que se evalúen formalmente en muchos Estados miembros. La Comisión planteó revisar en 2017 el marco de competencias clave.

El valor de la Educación y Formación Profesionales (EFP) reside en fomentar unas capacidades transversales y específicas para un empleo determinado, de modo que se facilita la transición al empleo y se mantienen y actualizan las capacidades de la mano de obra en función de las necesidades locales, regionales y sectoriales.

Disponer de una oferta de las capacidades adecuadas en el momento oportuno es esencial para permitir el desarrollo de la competitividad y la innovación, acaba diciendo la Nueva Agenda de las Capacidades para Europa.

Las competencias de cualquier título deben incluir, además de las técnicas, las competencias profesionales transversales. Las competencias profesionales son aquellas capacidades para poner en práctica nuestros conocimientos, habilidades y valores en el ámbito laboral. Como señala la Nueva agenda de capacidades para Europa, “en un contexto económico global en rápida evolución, las capacidades determinan, en gran medida, la competitividad y el talento para impulsar la innovación.

⁴⁵ El Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF) o también llamado Foro de Davos es una fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra y reúne anualmente en el Monte de Davos (Suiza), conocida por su asamblea anual en Davos, Suiza. Allí se reúnen los principales líderes empresariales, los líderes políticos internacionales y periodistas e intelectuales selectos para analizar los problemas más apremiantes que afronta el mundo; entre ellos, la salud, la educación y el medio ambiente desde 1991

Son un factor de atracción de la inversión y un catalizador en el círculo virtuoso del crecimiento y la creación de empleo, además del papel fundamental para la cohesión social.

La educación y la formación formales deberían dotar a todos los ciudadanos de una amplia gama de capacidades que les abran las puertas al empleo. Entre ellas, cabe citar las capacidades lingüísticas, las competencias digitales, los conocimientos financieros, así como otras capacidades transversales y competencias clave como el espíritu empresarial, el pensamiento crítico, la resolución de problemas o la habilidad de aprender a aprender entre otras.

La adquisición de estas capacidades constituye el fundamento para el desarrollo de otras superiores y más complejas, que son necesarias para impulsar la creatividad y la innovación. Esta es una cuestión que, como apuntábamos, fue subrayada en el “Encuentro con Jóvenes”.

Bastantes aducían que la FP especializa ‘incluso demasiado’, en un solo sector, olvidando que hace falta más preparación general, cultura, valores, participación en la sociedad, criterio propio, flexibilidad, etc. “Es importante aprender a ser personas, ciudadanos, no solo trabajadores. No se forma en algunas cuestiones relevantes como inteligencia emocional, capacidad de resolución de problemas, técnicas de expresión...”.

Este déficit cultural se aprecia especialmente en Grado Medio: “no sirve; no forma como el Grado Superior a ser persona. Solo forma técnicamente”.

Así, se echa de menos un perfil flexible dotado de un mínimo bagaje cultural, de valores, inteligencia emocional, con formación para trabajar en equipo, en resolución de problemas y, en general, en competencias transversales.

Hay que abrir el foco: ya que la FP se ve como demasiado específica y la universidad, no tanto. Hacerlo podría ser un impulso para la decisión de los más indecisos.

10. LA MEJORA DE LAS PASARELAS PARA LA CONTINUACIÓN DE ESTUDIOS, INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN Y EL APRENDIZAJE Y ESPECIALIZACIÓN, TAMBIÉN EN LA EMPRESA

Como señalaron los jóvenes en el Encuentro que se celebró, hay que fomentar pasarelas entre itinerarios.

a) La base de la que hay que partir es garantizar una formación previa tal que asegure que quien accede a un ciclo está en condiciones de poder superarlo. Conviene que las instituciones competentes y los distintos agentes respondan adecuadamente a esta pregunta: ¿Es razonable un acceso de grado automático y en todos los supuestos en la FP? En una FP de calidad no cabe bajar el listón: al revés.

b) Además, hay que facilitar que alumnos de Grado Medio puedan estudiar partes de un ciclo de Grado Superior, a modo de especialización.

c) Y hay que apostar decididamente por fortalecer los vínculos entre la FP y la universidad: convenios, convalidación de módulos por créditos ECTS⁴⁶, propiciar estudios de especialización, másteres para quienes han concluido estudios de Grado Superior y otras acciones que favorezcan los vínculos entre ambas enseñanzas.

⁴⁶ ECTS es la sigla correspondiente al *European Credit Transfer System* (Sistema Europeo de Transferencia de Créditos) y es el sistema adoptado por todas las universidades del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) para garantizar la homogeneidad y la calidad de los estudios que ofrecen.

La FP debe, en definitiva, incrementar su atractivo a través de una oferta de calidad y una organización flexible, de manera que permita el paso al Grado Superior o a la universidad. Así podría tener mayor vinculación posible con el mundo del trabajo.

Con respecto a la cuestión de si “las pasarelas existentes entre la FP y la universidad son suficientes”, la respuesta de las Administraciones es de un 7,25, la de los centros un 6,07 y la de las empresas un 4,99. Aquí la dispersión es alta: un 23%. Cabe señalar que, cuando en el “Encuentro con Jóvenes” se comentó que había personas que, tras ser universitarias, habían cursado FP, ninguno de los alumnos manifestó conocer esta cuestión.

d) Concluidos los estudios universitarios hay quien realiza un master, pero hay también quien opta por una FP de Grado Superior, que le abre el paso al mundo laboral. Esto pone de evidencia que hay que considerar las bondades de la FCT y de la apuesta que se lleva a cabo desde la FP Dual (adecuada al entorno en que esta tiene lugar). E incluso -posteriormente- una especialización en un centro empresarial, concluido el ciclo (véase, por ejemplo, el caso de Volkswagen Academy en Navarra).

Debe considerarse, tanto en el primer supuesto como en el último, qué puede ofrecer cada empresa y darse los incentivos oportunos (aquí será muy útil la visión de los distintos agentes que confluyen en la FP) de cara a la formación a trabajadores, beneficios fiscales, etc. Y prever, desde luego, un específico e ineludible apoyo a las pymes.

A este respecto, debemos valorar que a la afirmación de la encuesta: “Los incentivos que reciben las empresas por su participación en Formación Profesional Dual son suficientes”, con un porcentaje de dispersión promedio, del 13%, las que más de acuerdo están con dicha aseveración son las Administraciones, con un escaso 5,33 sobre 10. Las empresas se quedan en un 4,45 y los propios centros dan un 4,02.

Pero tampoco hemos de olvidar que, a la aseveración: “los estudiantes que hacen FP Dual deberían percibir remuneración de algún tipo por su actividad en la empresa”, todos parecen de acuerdo, con puntuaciones que van desde los 7,30 puntos de los centros, a los 6,30 de los propios empresarios (prácticamente idéntico a los 6,26 puntos de las Administraciones). La dispersión es de un 10%.

En cualquier caso, cabe señalar que cuando se plantea en el cuestionario si “es conveniente un modelo de FP Dual que no elimine horas lectivas en los centros educativos” las puntuaciones son de 7,39 puntos por parte de los centros, seguido de un 6,92 de las empresas y un 6,35 de las Administraciones. La dispersión es del 10%, lo que implica un grado de consenso considerable.

VII.- PROPUESTAS DE MEJORA

De todo lo hasta ahora señalado cabe concluir con una serie de propuestas para una mejor FP de Grado Medio y Superior. Las presentados agrupadas por su relación más directa con determinados grupos de interés.

Relacionadas con todos los grupos de interés:

1. Propiciar la mayor conexión, conocimiento mutuo, cooperación y sinergias entre todos los actores de la FP. El compromiso y la suscripción de convenios por parte de las empresas.
2. Mostrar la FP como una opción de primera categoría, destacando su empleabilidad. En esta labor han de implicarse las instituciones y Administraciones Públicas, los centros educativos, las empresas, los estudiantes y las familias y los medios de comunicación.
3. Poner la FP en la agenda política e impulsar un pacto educativo, social y político para la FP.
4. Impulsar la aprobación y aplicación de planes estratégicos de FP.
5. Observar y evaluar el sistema y los planes de forma periódica, frecuente y efectiva.
6. Avanzar en una FP para todas las personas: la discapacidad debe ser más tenida en cuenta a la hora de facilitar la accesibilidad, inclusión e igualdad de oportunidades en los estudios de FP. Además, hay que tener en cuenta al alumnado con necesidades educativas especiales y/o trastornos de aprendizaje, garantizando una efectiva igualdad de oportunidades.

Relacionadas con la Administración Pública y autoridades educativas:

7. Informar detalladamente sobre la empleabilidad de los distintos ciclos de FP. Se precisa de un seguimiento de la trayectoria educativa y laboral de los estudiantes de FP. Específicamente, un estudio de la inserción en el mercado laboral de los egresados en Formación Profesional del Sistema Educativo mediante la introducción progresiva de operaciones estadísticas en el Plan Estadístico Nacional.
8. Priorizar la inversión en FP, como motor de desarrollo regional, diversificando sus fuentes de financiación.
9. Potenciar que las Administraciones Públicas demanden titulados en ciclos de FP para determinadas oposiciones.
10. Analizar la posibilidad de una gobernanza única de los tres subsistemas de FP (educativo, continuo y ocupacional).
11. Coordinar la oferta entre CCAA: compartir datos, optimizar recursos y facilitar la movilidad interna.

12. Potenciar el Consejo General de la Formación Profesional y los Consejos Autonómicos de FP, valorando además la presencia en todos ellos de una representación de las familias.
13. Incrementar las posibilidades de matriculación en FP a través de una oferta amplia, diversa e idónea a las necesidades del entorno.
14. Impulsar la FP a distancia.
15. “Desburocratizar”: eliminar barreras innecesarias. Agilizar y simplificar procesos y normativas en beneficio de los diversos actores.
16. Potenciar y mejorar la visibilidad de la FP y publicitar “casos de éxito” de estudiantes y profesionales formados en FP.
17. Fomentar el rendimiento educativo en las etapas obligatorias previas a FP. Evitar que sistemáticamente se derive a ella a quienes fracasan.
18. Dotar a los docentes de los recursos y metodologías suficientes, adecuados y actualizados.
19. Formar en las más actuales e innovadoras competencias digitales o tecnológicas.
20. Impulsar el aprendizaje de inglés en la FP: ha de ser un módulo, al menos, en determinados ciclos de Grado Medio y en todos los de Grado Superior. Hay que promover, además, la oferta de ciclos bilingües o en dicho idioma. Ello debe ir acompañado de una oferta de formación para el profesorado que lo precise.
21. Favorecer la movilidad e internacionalización, programas conjuntos, intercambios, compartir estrategias y buenas prácticas, estancias en centros educativos y empresas en el extranjero (programa Erasmus + y acciones clave sobre FP).
22. Facilitar que alumnos de Grado Medio puedan estudiar partes de un ciclo de Grado Superior, a modo de especialización.
23. Apostar por fortalecer los vínculos entre FP y universidad: potenciar pasarelas, convenios, convalidación de módulos por créditos ECTS, propiciar estudios de especialización y/o másteres para técnicos superiores.
24. Ajustar la extensión y contenido de los currículos: deben reducirse, elaborarse y actualizarse con agilidad y con la colaboración de las empresas. Además de contenidos deben incorporar formación en hábitos positivos y valores, competencias transversales y específicas, etc.

Relacionadas con la comunidad educativa

25. Atender, como factor que más debe pesar a la hora de ofertar determinadas plazas o títulos de FP, a las necesidades actuales o futuras de empleabilidad.
26. Conformar una FP inclusiva y equilibrada en cuanto al género. Trabajar para evitar la existencia de ciclos masculinizados o feminizados.
27. Apostar decididamente por los centros integrados de FP.
28. Garantizar la transparencia, integración y transitabilidad del sistema de Formación Profesional.
29. Hablar, con antelación suficiente, sobre la FP en los colegios. Hay que potenciar la información sobre la FP, fomentar las visitas a empresas y mejorar la orientación vocacional y profesional.
30. Conocer y visitar las empresas de su entorno, los profesionales de los centros educativos; y los empresarios, los centros de enseñanza. Debe potenciarse de formación de los tutores de centro y empresa.
31. Tender a que los centros de FP sean solo centros de Formación Profesional, y no centros de Bachillerato, ESO o Primaria.
32. Garantizar que el profesorado esté formado en todo momento en los módulos que imparte: y tenerlo en cuenta tanto en el acceso a la labor docente como en su reciclaje.
33. Impulsar los recursos y acciones que fomenten el emprendimiento de quienes han cursado o estudian FP. Hay que apostar por la creatividad, la innovación y la investigación aplicada en la FP y contar con centros a tal efecto en las distintas CCAA. Se necesita una cultura emprendedora estructural.
34. Garantizar autonomía pedagógica suficiente a los centros de FP para que puedan adaptar sus planes de estudio a las necesidades y realidad del lugar donde radican.
35. Posibilitar que los currículos contengan formación suficiente que haga que quien se titule quede habilitado profesionalmente para el ejercicio de determinadas actividades reguladas de su ramo, en el caso de que las hubiera.
36. Aportar desde la FP, más allá de una formación técnica específica, un bagaje o formación cultural; y 'abrir el foco'. Es esencial superar la mera adquisición de conocimientos técnicos y acompañarla de formación en valores, inteligencia emocional, capacidad para trabajar en equipo, de resolución de problemas y, en general, en competencias transversales.
37. Analizar si es razonable un acceso de grado automático y en todos los supuestos en la FP (de la Básica a la de Grado Medio y a la Superior).
38. Valorar la influencia que en los Grados Medio y Superior ha tenido la implantación de la FP Básica y analizar posibles modificaciones estructurales de los estudios.

Relacionadas con las empresas

39. Fomentar que las empresas demanden cualificación y especialización.

40. Garantizar que la formación que ofrezcan las empresas (incluidas las pequeñas y medianas) cumple en todo caso con el currículo.

41. Favorecer que expertos del mundo empresarial participen en la actividad docente en las aulas: que puedan incorporarse suficientes profesionales y especialistas a los centros y valorar cómo éstos los escogerían.

ANEXO I

MODELOS EUROPEOS DE FORMACIÓN PROFESIONAL

	MODELO LIBERAL DE MERCADO: GRAN BRETAÑA	MODELO REGULADO POR EL ESTADO: FRANCIA	MODELO CORPORATIVO DUAL: ALEMANIA
¿Quién determina la organización de la formación profesional?	La organización se negocia «en el mercado» entre representantes de los trabajadores, los directivos empresariales y los proveedores de formación profesional.	El Estado.	Cámaras de oficios, artesanos y comercio reguladas de forma estatal y organizadas por sectores profesionales.
¿Dónde se realiza la formación profesional?	Hay muchas opciones: en las escuelas, en las empresas, simultáneamente en escuelas y en empresas, por vía electrónica...	En escuelas especiales denominadas «escuelas profesionales».	La formación alterna según un calendario fijo entre las empresas y las escuelas profesionales.
¿Quién determina los contenidos de la formación profesional?	O bien el mercado, o bien las empresas individuales, en función de las necesidades. Los contenidos no están preestablecidos.	El Estado (con los agentes sociales). La formación no intenta prioritariamente reflejar las prácticas reales en la empresa: tiende más hacia conocimientos generales y teóricos.	La decisión corresponde conjuntamente a empresarios, sindicatos y al Estado.
¿Quién paga la formación profesional?	Por regla general, quien recibe la formación profesional es quien tiene que pagarla. Algunas empresas financian algunos cursos que imparten ellas mismas.	El Estado recauda una tasa formativa de las empresas y financia con ella la formación profesional, pero sólo para un número determinado de solicitantes cada año.	Las empresas financian la formación impartida dentro de la empresa, y pueden desgravar fiscalmente sus costes. Los aprendices reciben un importe establecido por contrato. Las escuelas profesionales están financiadas por el Estado.
¿Qué calificación se obtiene al final de la formación profesional y qué oportunidades abren en el mercado de trabajo?	No hay supervisión de la formación ni exámenes finales acreditados en la escuela nacional.	La formación produce certificados estatales que capacitan a los mejores titulados para acceder a cursos superiores.	Las calificaciones acreditan a escala nacional a los titulados para trabajar en la profesión correspondiente y para acceder a cursos superiores.

Fuente: Revista Formación Profesional, nº 32, CEDEFOP, 2004, citado en O. Homs (2008)

ANEXO 2

CUESTIONARIO. Tiempo estimado: 10 minutos. Formato: online

COMPETENCIAS NECESARIAS A MEDIO PLAZO

1. Le proponemos un listado de competencias que son, o pueden ser, relevantes en el desempeño profesional del futuro. Por favor, valore entre 0 y 4 la importancia que cada una de ellas tendrá en el futuro (horizonte 2025), según su opinión, para su empresa y su sector.

0= irrelevante; 1: algo importante; 2: importante; 3: muy importante; 4: imprescindible

NEGOCIACIÓN Capacidad de alcanzar acuerdos satisfactorios para las partes implicadas, descubriendo o creando elementos que produzcan valor añadido a la relación.
VISIÓN DE NEGOCIO Capacidad de reconocer los peligros y las oportunidades que repercuten en la competitividad del negocio.
ORIENTACIÓN AL CLIENTE Capacidad de satisfacer las necesidades de los clientes, con ofertas de valor, cuidando todos los detalles de la relación y dando respuesta a las sugerencias y peticiones.
COMUNICACIÓN Capacidad de escuchar y transmitir ideas de forma efectiva, a través de medios formales e informales y proporcionando datos concretos para respaldar las observaciones.
TRABAJO EN EQUIPO Capacidad de fomentar un ambiente de colaboración, comunicación y confianza entre los miembros del equipo, al tiempo que se impulsa la eficacia y el logro de los objetivos del mismo.
DELEGACION Capacidad de conseguir que los colaboradores dispongan de la información y de los recursos necesarios para tomar decisiones y alcanzar sus objetivos.
GESTIÓN DE CONFLICTOS Capacidad de diagnosticar, afrontar y resolver conflictos interpersonales con prontitud y profundidad, sin dañar la relación personal.
PROACTIVIDAD Capacidad para asumir el pleno control del propio comportamiento de modo activo con iniciativa y acción, por encima de las circunstancias del entorno.
INICIATIVA Capacidad de mostrar un comportamiento emprendedor, iniciando e impulsando el cambio con energía y responsabilidad personal.
ADAPTABILIDAD Capacidad para adaptar el comportamiento y la actitud a entornos cambiantes.
RESILIENCIA Capacidad para soportar la presión e incluso el fracaso debido a circunstancias adversas y conseguir recuperar la armonía interna.
APRENDIZAJE AUTÓNOMO Capacidad de cambiar los propios comportamientos y actitudes con el fin de fortalecer los puntos fuertes y mejorar los débiles, desarrollando estrategias de búsqueda continua de la excelencia profesional.

TOMA DE DECISIONES Capacidad para resolver problemas complejos y actuar del modo adecuado y en el momento oportuno.
AUTOCONTROL Capacidad para actuar de acuerdo con lo que uno cree que tiene que hacer, sin dejarse llevar por lo cómodo o lo fácil.
SENSIBILIDAD MULTICULTURAL Capacidad para tomar conciencia y respetar la diversidad, sin juzgar las creencias o los estilos de las personas de entornos diferentes.
MOTIVACIÓN INTERNACIONAL Capacidad para buscar activamente la interacción con personas de entornos culturales diferentes, adquiriendo la información necesaria para comprender y respetar las diferencias.
Conocimientos específicos:
IDIOMAS
CONOCIMIENTO DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

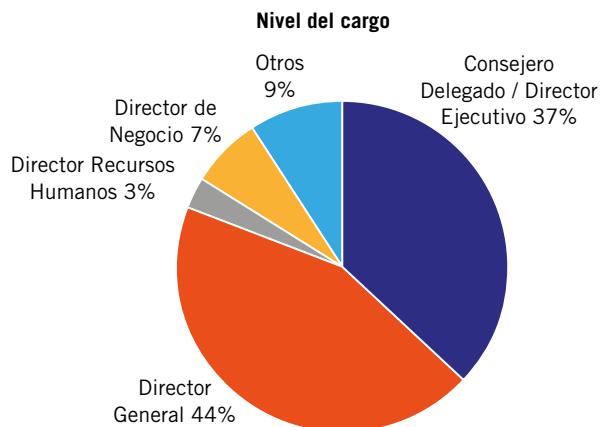
2. ¿Considera que falta alguna competencia o algún conocimiento específico en esta lista? Por favor, incorpórelo:

ANEXO 2 (Cont)

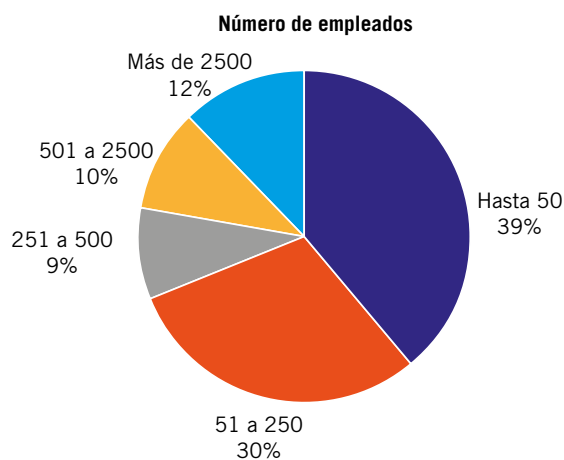
Resultados de la encuesta

Datos de la muestra:

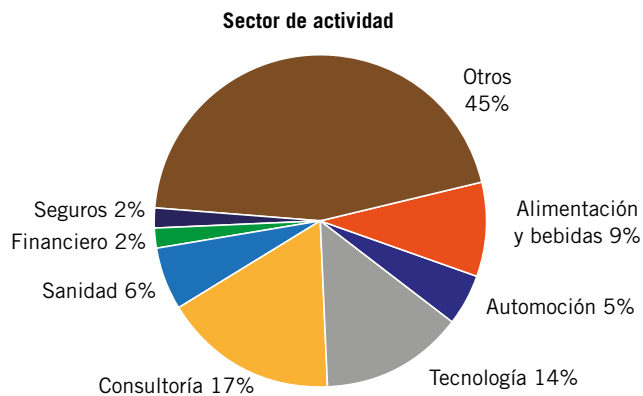
Nivel del cargo	%
Consejero Delegado / Director Ejecutivo	37
Director General	44
Director Recursos Humanos	3
Director de Negocio	7
Otros	9



Número de empleados	%
Hasta 50	39
51 a 250	30
251 a 500	9
501 a 2500	10
Más de 2500	12



Sector de actividad	%
Automoción	5
Alimentación y bebidas	9
Tecnología	14
Consultoría	17
Sanidad	6
Financiero	2
Seguros	2
Otros	45



Actividad Internacional	%
Si	81
No	19



ANEXO 3



RESUMEN Y CONCLUSIONES DE ENCUENTROS CON JOVENES

1.- EL ITINERARIO FORMATIVO

Para ellos la división entre ciencias y letras lleva a una falsa reducción de la realidad. Consideran que hay muchos tipos de inteligencias. La separación ciencias-letras tan temprana creen que es un error, puesto que les impide adquirir determinados conocimientos que son relevantes para su desarrollo personal y profesional.

No les gusta la dicotomía Bachillerato-FP, les parece equivocada. Piensan que debería haber un término medio entre ambas formaciones, no plantearlas como alternativas.

También consideran que ambas fallan en el enfoque, dado que ambas deberían ofrecer teoría y práctica.

2.- LA OFERTA DE ESTUDIOS DE FP

Muchos desconocen la gran variedad de titulaciones que la Formación Profesional ofrece y otros consideran que la oferta de FP ha de ser más generalizada.

Consideran que la FP ofrece una formación muy específica. Por ello la asocian a tener una vocación muy definida. La FP es, según su opinión, para la gente que tiene muy claro lo que quiere hacer. Por el contrario, los estudios universitarios, al ser más generalistas, acogen mejor a los que carecen de una idea clara sobre su vocación o ámbitos de interés.

También consideran que, adicionalmente a la formación práctica, a cualquier estudiante de FP le resulta necesario tener una formación general (lo que asocian con el concepto cultura, pero también con valores, participación en la sociedad o pensamiento crítico, para poder formar un criterio propio ante la vida). Para ellos es importante aprender a ser personas y ciudadanos, no solo trabajadores.

Igualmente echan en falta cuestiones relevantes como la inteligencia emocional, comunicarse más eficazmente y aprender a ser más resolutivos.

Sobre el Grado Medio de FP consideran que tiene mucho déficit cultural, que lo que enseña es meramente técnico y que no forma intelectualmente, tal como sucede con el Grado Superior.

Además, socialmente está peor reconocido para ellos.

Proponen que existan asignaturas troncales para toda la FP, especialmente en el ámbito de la “cultura general”. Que el Grado Medio, especialmente, fuese más general, con materias troncales. Y que la especialización se produjese en el Grado Superior.

Pero, sobre todo, lo que parece que falla en la FP es incluir una asignatura tan importante como es inglés.

3.- CON RESPECTO AL APRENDIZAJE:

Para los jóvenes el proceso de aprendizaje actual del sistema educativo se basa en la retención temporal de contenidos, que se olvidan de forma casi automática tras pasar las pruebas de control, por lo que no es suficiente.

Les gustaría aprender de otra manera tanto en la FP como en el Bachillerato. Piensan que ambos deben reformular la forma de estudiar: no enfocarse tanto a un resultado numérico sino a conseguir el verdadero aprendizaje (conocimientos y destrezas) así como a conseguir ilusionarse en el proceso.

Tienen la idea de que el mundo actual les requiere una formación más práctica y que actualmente el universo laboral y el académico están muy separados y, por lo tanto, es difícil conseguir prácticas, tanto por la lejanía de las empresas como por lo teórico de su formación académica.

Así, lo que más valoran de la FP son las prácticas, siendo éstas un elemento faltó en la oferta universitaria. Insisten en que el Bachillerato tan solo ofrece una base teórica.

4.- LA VOCACIÓN Y LA ORIENTACIÓN

Reclaman que el papel orientador del tutor sea más activo, que se potencie. Cuando les orienta, lo valoran mucho. Es importante para ellos dado que les aportan consejos, realizan pruebas concretas que les sirven para conocerse mejor.

En términos generales, consideran que la orientación es escasa o inexistente en la mayoría de los centros. Hay algunos centros educativos en los que los orientadores acuden a las aulas en momentos puntuales para explicar posibles itinerarios pero, en general, esta información se enfoca exclusivamente hacia la universidad.

Así, normalmente, no se traslada información sobre FP. Se desconocen los ciclos de FP existente sobre nuevas profesiones, posibles prácticas o datos de empleabilidad.

Los alumnos reclaman más orientación en los centros sobre Formación Profesional y consideran que es “la gran desconocida”.

Reconocen que hay alumnos que optan por FP para estudiar en un sector que les motiva. Otros, que la cursan porque es más fácil o porque su duración es menor. Sin embargo, para ellos cursar una FP no es tanto una cuestión de capacidad o duración si no de vocación.

Muchos desconocen lo que quieren estudiar y, en cualquier caso, les gustaría que les llenase. Anteponen hacer algo que les guste a que esté bien retribuido (“el dinero es importante, sin duda, pero no lo es todo”).

5.- LOS PRESCRIPTORES

A la hora de hablar de su futuro, de qué estudiar y tomar decisiones al respecto, el principal agente de conversación es la familia, muy por delante de los amigos, los compañeros de clase o el tutor.

Destacan que la familia les influye en exceso. Y que, de manera muy frecuente, no hablan en favor de la FP. Muchos de ellos no tienen una idea clara sobre qué estudiar y se sienten condicionados por lo que argumenten y opinen sus padres, que en la mayoría de los casos no tienen una opinión a favor de la Formación Profesional.

Los padres dan por hecho que sus hijos van a ir a la universidad y, por lo tanto, los propios hijos también. Incluso en clase se da por hecho, cuando evidentemente, no tendría que ser así. Consideran que socialmente está mejor visto ser alumno universitario. Años atrás, tener una carrera universitaria era imprescindible y exclusivo. La meta de los padres era, y sigue siendo, que sus hijos cursen estudios universitarios. Lo que ha desencadenado el exceso actual de graduados universitarios.

Consideran que socialmente tampoco hay un apoyo a la FP. De hecho, las Administraciones Públicas no demandan titulados en ciclos de FP para las oposiciones y sí universitarios. Interpretan esta falta de oferta pública como una falta de interés y apoyo a la Formación Profesional.

6.- LA FP COMO PASARELA PARA LA UNIVERSIDAD

Muchos saben que contar con la titulación de una FP Superior puede servir de pasarela a la universidad. Quien la ha cursado con tal intención, ha comprobado que la FP es muy práctica y muy interesante. Así, cuando hay orientación, los profesores y tutores señalan la FP como puerta a la universidad.

La impresión que tienen es que los de alumnos de FP están más preparados técnicamente, pero, en la formación teórica tienen un nivel inferior que los estudiantes de Bachillerato.

7.- LA EMPLEABILIDAD

Consideran que realizar estudios universitarios retrasa el acceso al mercado laboral y que dedican demasiado tiempo a estudiar aspectos teóricos de materias, quizá, demasiado generalistas.

Por el contrario, señalan que la FP tiene un itinerario más breve y que conduce directamente al mundo laboral, eso sí, específico y concreto.

Sin embargo, tienen la creencia de que, precisamente porque la carrera universitaria no es tan específica, favorece una mayor empleabilidad.

Reconocen que les faltan datos e información real y actualizada sobre tasas de empleabilidad tanto de los estudios universitarios como de la FP.

8.- EXISTEN PREJUICIOS DE GÉNERO

Algunas chicas manifiestan vivir prejuicios de género e incluso cierta presión social que les dice que “las ciencias son de chicos” y eso les incomoda. En ocasiones estos prejuicios vienen también del propio profesorado.

Además, señalan un problema que afecta igualmente en las retribuciones de las mujeres: reconocen que existe una brecha salarial.

9.- LA IMAGEN DE LA FP

Los alumnos tienen claro que hay prejuicios. Históricamente la FP se ha visto como unos estudios exclusivamente para los menos capaces. Así, la sociedad penaliza a los estudiantes de FP y, por otro lado, se tiene la creencia de que estudiar en la universidad tiene más salidas laborales.

Esta imagen es “heredada” de la de sus padres. Cuando les facilitamos datos concretos relativos a titulaciones, pasarelas, prácticas, posibilidad de formarse en el extranjero, cambian de opinión rápidamente y confiesan que creen que la FP está infravalorada.

10.- ¿CÓMO MEJORAR LA PERCEPCIÓN SOBRE LA FP?

Reflejan que sería positivo que hubiera campañas de comunicación y marketing que informen sobre la FP, la pongan en valor y hagan especial énfasis en su empleabilidad.

Una de las posibilidades para mejorar la percepción sería cambiar el nombre ya que este está denostado, a su juicio.

CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO CON JÓVENES

1. Facilitar estudios que combinen ciencias y letras.
2. Fomentar pasarelas entre itinerarios educativos.
3. Los currículos deben combinar teoría y práctica.
4. La FP (especialmente de Grado Medio) es específica y solo se centra en los aspectos técnicos.
5. Son esenciales las competencias tecnológicas y el aprendizaje de inglés.
6. Se debe impulsar el papel de las administraciones y empresas como prescriptores de la FP.
7. Es necesario ampliar la información sobre FP y potenciar la orientación vocacional y profesional.
8. Hay que ofrecer información concreta sobre empleabilidad.
9. En principio, no existe un prejuicio hacia la FP, aunque se vincula a los alumnos con calificaciones más bajas.
10. Es importante fortalecer la comunicación, publicidad, marketing, etc. sobre FP.

ANEXO 4

CUESTIONARIOS ENCUESTAS FUNDACIÓN ATRESMEDIA Y FUNDACIÓN MAPFRE

Encuesta *Percepción de la FP*, general, distribuida a través de internet.

	MEDIA
1. Por favor, exprese su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. Utilice la escala del 0 (nada de acuerdo) al 10 (totalmente de acuerdo):	
a) Al finalizar la ESO, dejaría que un hijo o hija míos se matriculasen en un Grado Medio de formación profesional, si esa fuera su voluntad, sin intentar disuadirles para que optaran por el Bachillerato.	7,22
b) Al finalizar el Bachillerato, dejaría que un hijo o hija míos se matriculasen en un Grado Superior de formación profesional, si esa fuera su voluntad, sin intentar disuadirles para que optaran por la universidad.	8,01
2. ¿Cuál cree que es la valoración social de los puestos de trabajo técnicos de nivel medio (como cocinero, jardinero, peluquero...)?	5,24
3. ¿Cuánto cree que influyen los siguientes criterios en cómo evalúan los españoles esos puestos de trabajo?	
a) El hecho de conocer las características de esos puestos de trabajo	6,05
b) La aportación que hacen esos puestos al bienestar económico de nuestro país	5,89
c) La probabilidad de encontrar empleo en ese campo	7,07
d) La remuneración media de esos puestos de trabajo	6,42
4. En general, del 0 (muy mala) al 10 (muy buena), ¿qué imagen diría que tiene la formación profesional en España?	4,82
5. ¿Y el Bachillerato?	7,61
6. ¿Y los estudios universitarios?	8,32
7. Evalúe, por favor, del 0 (muy poco conocimiento) al 10 (mucho conocimiento) el grado de conocimiento que tienen, por término medio, los estudiantes de secundaria acerca de las opciones académicas para cuando acaben la ESO.	4,30
8. Evalúe, por favor, del 0 (muy poco útil) al 10 (muy útil), la orientación vocacional o profesional que suelen hacer los centros educativos en general a sus alumnos.	4,51
9. Grado de acuerdo con esta frase: Los padres y madres entienden la formación profesional como una vía secundaria para quienes no están preparados para acceder al Bachillerato (después de 4 de ESO) o a estudios universitarios (después del Bachillerato).	7,88
10. Evalúe, por favor, del 0 (muy mala) al 10 (muy buena) la calidad docente media de los siguientes tipos de profesores:	
a) Los profesores de FP de Grado Medio	N/D
b) Los profesores de Bachillerato	7,15
c) Los profesores de FP de Grado Superior	7,88
d) Los profesores de la Universidad	6,65
11. Del 0 (se ajusta muy poco) al 10 (se ajusta mucho), valore, por favor, en qué medida se ajusta la oferta actual de titulaciones de formación profesional a las necesidades actuales de las empresas de nuestro país.	5,98
12. Imagine que tiene que decidir sobre cómo distribuir una financiación pública adicional a la que ya existe, entre los siguientes niveles educativos. ¿Cómo lo haría? Indique el porcentaje que correspondería a cada uno. Recuerde que el total debe sumar 100%.	
Educación Infantil	13,30
Educación Primaria	16,86
Educación Secundaria Obligatoria	18,02
Bachillerato	14,52
Ciclos Formativos de Grado Medio o Superior	24,51
Estudios universitarios	15,59

ANEXO 4 (CONT.)

Encuesta *Percepción de la FP* pormenorizada enviada a representantes de tres grupos de interés: Administraciones Públicas, centros educativos y empresas.

1. Antes de 2020 se alcanzará un Pacto Social y Político por la FP.	4,48
2. Para 2019 tanto el Estado como la totalidad de las CCAA contarán con planes actualizados de Formación Profesional.	4,44
3. En nuestra FP existe una definición de objetivos evaluables que orientan la actuación de los diferentes actores estatales, autonómicos y locales implicados.	4,89
4. En nuestra FP hay un plan sistemático y efectivo de:	
a) Observación	4,53
b) Innovación	4,37
c) Evaluación de la FP	4,74
5. En nuestra FP el grado de cooperación entre los actores del sistema (Administraciones, centros, estudiantes y sus familias y agentes socioeconómicos) son los adecuados.	4,48
6. Considerando las áreas estratégicas de interés económico de su región, cómo calificaría la especialización que se da en la FP de su ámbito territorial (siendo 0 ninguna especialización y 10 máxima especialización):	5,68
7. Para mejorar la dirección del sistema de FP es útil:	
a) Potenciar el Consejo General de la Formación Profesional	6,63
b) Potenciar los Consejos autonómicos de FP	6,73
c) Incorporar a alguno de estos órganos la voz de las familias	5,66
d) Una mayor implicación de las familias en los centros educativos de FP	5,82
8. La orientación vocacional y profesional que se lleva a cabo en los centros de secundaria funciona adecuadamente	4,55
9. Contamos con indicadores suficientes para conocer la inserción laboral de los titulados en FP	5,25
10. La oferta de FP reglada satisface las demandas de cualificación y especialización que hacen las empresas	5,27
11. El currículo en FP es demasiado extenso	5,53
12. El currículo de FP se actualiza con la frecuencia adecuada	3,68
13. Los centros disponen de la autonomía suficiente para adaptar el currículo de FP a la realidad de su entorno	3,96
14. Los profesores de los centros de FP conocen suficientemente el ámbito laboral y el mercado de trabajo en lo relativo a la especialidad en que enseñan.	5,75
15. En general muchos profesores de FP centran en exceso su enseñanza en contenidos teóricos.	5,90
16. La FP, además de transmitir conocimientos, debe preparar al alumno y, por supuesto, evaluarlo en competencias y actitudes que faciliten su desempeño laboral.	9,01
17. Suele ser muy grande la distancia entre lo que se aprende en la FP y las competencias técnicas y profesionales que la empresa necesitaría	5,68
18. Los incentivos que reciben las empresas por su participación en Formación Profesional Dual son suficientes	4,18
19. El compromiso de la gran mayoría de los empresarios con la FP reglada es el adecuado	4,53
20. En general, la formación que ofrecen las pequeñas y medianas empresas cumple con el currículo de la FP Dual	4,60
21. Los estudiantes que hacen FP Dual deberían percibir remuneración de algún tipo por su actividad en la empresa	7,04
22. En nuestra FP se favorece la igualdad de oportunidades para los estudiantes con necesidades educativas especiales	4,77
23. El factor que más pesa en la Administración a la hora de ofertar determinadas plazas o títulos de FP es el de las necesidades actuales o futuras de puestos de trabajo (empleabilidad).	4,06
24. El factor que más pesa en la Administración a la hora de ofertar determinadas plazas o títulos de FP es el de los recursos con que cuenta.	7,22
25. Los centros de FP suelen contar con profesionales actualizados y especializados en la materia que imparten.	6,13

26. Los centros de FP suelen contar con recursos y equipamientos materiales suficientes y adecuados para desempeñar su función.	4,36
27. Las pasarelas existentes entre la FP y la universidad son suficientes.	5,92
28. Se suscribe un número suficiente de convenios entre centros de FP y empresas/ asociaciones empresariales/ cámaras de comercio/etc.	5,49
29. Es bueno que en los centros de FP solo se imparta Formación Profesional y no se imparta además ESO o Bachillerato.	6,72
30. Es conveniente un modelo de FP Dual que no elimine horas lectivas en los centros educativos.	7,26
31. En general, la comunicación entre los tutores de los centros de FP y las empresas es la adecuada.	6,71
32. Si tenemos en cuenta que la FP te facilita una formación para un mercado global, el nivel de inglés requerido en la FP reglada es el adecuado.	3,53
33. El grado de internacionalización de la FP reglada es el adecuado, tanto en los programas para alumnos como para profesores.	4,10
34. El profesorado de FP conoce y se maneja con destreza en las soluciones tecnológicas más recientes.	5,71
35. Es necesario que los tutores de empresa se formen en el centro educativo de FP.	5,51
36. Sería bueno que los centros de FP pudieran tener libertad para escoger profesionales y especialistas para impartir materias de sus ciclos formativos.	6,82
37. Existe en la FP reglada una carga burocrática excesiva que hay que reducir y simplificar.	7,76
38. En general, el actual nivel de relaciones entre los centros de formación profesional y las empresas, les permite conocer las necesidades de ambas entidades.	5,58
39. Los currículos de FP reflejan las necesidades actuales expuestas por las empresas.	4,66
40. Los estudiantes de FP, en cuanto obtienen su título, están debidamente preparados para ser productivos en la empresa.	5,98
41. Hay suficientes recursos y acciones que fomentan y apoyan el emprendimiento de quienes han cursado o estudian FP.	4,27
42. Es necesaria la creación de nuevos Centros Integrados de FP.	7,60
43. Entre las mayores fortalezas de la FP está:	
a) Su mejor empleabilidad	7,85
b) Se trata de un aprendizaje práctico, con presencia en la empresa	7,88
c) Un coste de estudios asequible	7,40
d) Su amplia variedad de títulos	7,52
e) Estas profesiones son válidas en un mundo global	7,56
f) Otras	7,25

REFERENCIAS

ADECCO (2016): <i>Informe Infoempleo: Oferta y demanda de Empleo en España, 2016.</i>
ADECCO (2017): <i>Oferta y demanda de empleo en España 2015-2016, Informe Infoempleo.</i>
ADECCO (2017): <i>VII Informe Infoempleo Adecco sobre Empleabilidad y Formación Profesional 2016</i>
BCG yWFPMA (2012): <i>Creating People Advantage 2020</i>
Cabrera, L. J.: "La FP en España antes de la Ley General de Educación de 1970", <i>Revista de Educación</i> , núm. 312 (1997)
Cardona, P. y García Lombardía, P.: <i>Como desarrollar las competencias de liderazgo</i> , EUNSA, 2004.
CEDEFOP (2016): <i>Future skill needs in Europe: critical labour force trends</i> , Research Paper
CEDEFOP, Nota Informativa (marzo 2014): <i>Desajuste de competencias: más de lo que parece a simple vista.</i>
CEDEFOP, Nota Informativa (marzo 2015): "Refuerzo de la educación y la formación profesionales para una vida mejor", Estadística de las Enseñanzas no universitarias.
CES (2015): <i>Informe competencias profesionales y empleabilidad</i> (marzo).
Comisión Europea (2014): <i>Informe Conjunto sobre Empleo, Bruselas</i> (28.11.2014)
Comisión Europea (2016): <i>Una Nueva Agenda de Capacidades para Europa.</i>
Comisión Europea: <i>Comunicado de Brujas sobre una cooperación europea reforzada en materia de educación y formación profesionales para el periodo 2011-2020</i> , 7 de diciembre de 2010
Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Cantabria (2017): <i>Guía de Apoyo a la Orientación Profesional 2015-16.</i>
Corpas Nogales, J. M.: <i>Formación Profesional española en el sistema educativo reglado: aportaciones de países relevantes europeos</i> , Fundación Alternativas, 2017.
Cueto, B.: <i>Bajo nivel educativo, baja participación laboral</i> , en Observatorio Social de "la Caixa", abril 2017
Erasmus+ Guía del Programa. Versión 1 (2017): 20/10/ 2016.
Escolano Benito, A.: "Economía e Ilustración. El origen de la Escuela Técnica Moderna en España", <i>Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación</i> , nº 1, 1982, Universidad de Salamanca
Fundación Bertelsmann (2014): <i>Cómo orientar profesionalmente a tu hijo. Manual práctico para padres.</i>
Fundación Bertelsmann (2015): <i>La Formación profesional dual como reto nacional. Una perspectiva desde la empresa.</i>
Fundación Bertelsmann (2016): <i>Manual de tutores de empresa en la FP Dual.</i>
Fundación de la Innovación Bankinter (2016): <i>La Formación en el Siglo XXI.</i>
Fundación Ramón Areces y Fundación Europea Sociedad y Educación. : <i>Indicadores comentados sobre el estado del sistema educativo español. 2016.</i>
García Jiménez, E. y Lorente García, R.: "Recorrido por la imagen social de la Formación Profesional: un camino hacia su revalorización". <i>Revista Española de Educación Comparada</i> , 26 (2015), 119- 134. 2015.
Gomendio Kindelan, M.: <i>La Formación profesional en España.</i> Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, noviembre 2015.
Greinert, W.D.: "Los sistemas europeos de formación profesional: algunas reflexiones sobre el contexto teórico de su evolución histórica", <i>Revista de Formación Profesional</i> , núm. 32, agosto, 2004, Tesalónica, CEDEFOP.
Homs, O. (2008): <i>La formación profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento.</i> Colección de Estudios Sociales de la Fundación La Caixa.
Fundación Bertelsmann (2016): <i>FP Dual en los centros educativos: visiones del profesorado, Alianza para la FP Dual.</i>
<i>Las empresas y la FP Dual en España. Informe de situación 2016.</i> Alianza para la FP Dual de Fundación Bertelsmann e iFP (Innovación en Formación Profesional) de Grupo Planeta.
MARINA, A.; PELLICER, C. y MANSO, J.: <i>El Libro Blanco de la Profesión Docente</i> , diciembre 2015, publicación electrónica sin ISBN ni fines comerciales.
MECD (2014): <i>Datos y Cifras Curso 2014-15.</i>
MECD (2015): <i>Estadística del Alumnado de Formación Profesional. Estadística de las Enseñanzas No Universitarias. Curso 2014-2015.</i>
MECD (2015): <i>Informe de Inserción en el Mercado Laboral. Agosto.</i>
MECD (2016): <i>Datos avance 2015 2016.</i>
MECD (2016): <i>Datos y cifras. Curso escolar 2016/2017.</i>
MECD (2017): <i>Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2016. Informe español. INEE.</i>
MECD (2017): <i>Sistema estatal de indicadores de la educación 2016. INEE.</i>
MECD (2018): <i>Datos y Cifras, Curso 2017-18.</i>
Ministerio de Empleo (2013): <i>Informe 2013: Objetivos educativos europeos y españoles. Educación y Formación 2020.</i>
Observatorio Navarro de Empleo (2014): <i>Propuestas desde el ámbito empresarial y estrategia de futuro para la Formación Profesional y el Empleo.</i>
OCDE (2005): <i>Attracting, developing and retaining effective teachers.</i>
OCDE (2015): <i>Competencias más allá de la escuela. Informe de la OCDE sobre la educación y formación profesional.</i>
OCDE (2015): <i>Education at a Glance Interim Report: Update of Employment and Educational Attainment Indicators January.</i>
OECD (2004): <i>The Definition and Selection of Competencies (DeSeCo).</i>
Ramos, M.: <i>Sobrecualificación y desempleo juvenil</i> , Observatorio Social de "laCaixa", ABRIL 2017.
REFERNET España (2016): <i>Vocational Education and Training in Europe: Spain.</i>
Repetto, E. y Perez-Gonzalez, J.C. (2007): "Formación en Competencias Socioeconómicas a través de las Empresas", <i>Revista Europea de Formación Profesional</i> , núm. 40.
Requena, M.: <i>El ascensor social: ¿hasta qué punto una mejor educación garantiza una mejor posición social?</i> , Observatorio Social de "laCaixa"
SEPE (2012): <i>Formación para el Empleo. Informe Nacional España 2012.</i>
<i>Un nuevo impulso a la cooperación en educación y formación profesional para apoyar la Estrategia Europa 2020</i> , Comisión Europea, Bruselas, 9.6.2010
UNESCO (2015): <i>Replantear la Educación: ¿hacia un bien común mundial?</i>

FP

DESCÚBRELA

descubrelafp.org